



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Filosofía

El cristal con que se mira: la polémica sobre el sitio de Querétaro en la prensa  
nacional de 1887-1889

**Tesis**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestro en Historia

Presenta

**DANIEL MARTÍNEZ SAHAGÚN**

Santiago de Querétaro, Qro., Marzo de 2011



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Filosofía  
Maestría en Historia

El cristal con que se mira: la polémica sobre el sitio de Querétaro en la prensa nacional de 1887-1889

## TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de  
Maestro en Historia

**Presenta:**

Daniel Martínez Sahagún

**Dirigida por:**

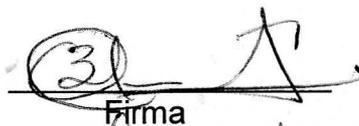
**DRA. BLANCA ESTELA GUTIÉRREZ GRAGEDA**

Blanca Estela Gutiérrez Grageda

SINODALES

Blanca Estela Gutiérrez Grageda

Presidente

  
Firma

Cecilia del Socorro Landa Fonseca

Secretario

  
Firma

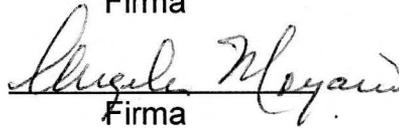
Lourdes Somohano Martínez

Vocal

  
Firma

Ángela Moyano Pahissa

Suplente

  
Firma

Francisco Javier Meyer

Suplente

  
Firma

Nombre y Firma

Director de la Facultad

Nombre y Firma

Director de Investigación y

Posgrado

Luis Gerardo Hernández  
Sandoval

Blanca Estela Gutiérrez  
Grageda

Mayo, 2011  
Centro Universitario  
Querétaro, Qro.  
México

## Resumen

Esta tesis analiza el debate histórico que se suscitó en la prensa a raíz de la caída de la Plaza de Querétaro –el 15 de mayo de 1867- y el fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía.

Tres ejes temáticos sostienen esta investigación. El primero describe y analiza las publicaciones y los protagonistas históricos involucrados; se estudia el informe de Mariano Escobedo, el manifiesto de Miguel López y la recopilación de artículos periodísticos sobre el Sitio de Querétaro que realizó Enrique María de los Ríos en 1889.

El segundo eje analiza los argumentos aparecidos en la prensa con respecto a la supuesta traición de López, la personalidad de Maximiliano, la ‘carta’ que envió éste a López, las contradicciones del Informe Escobedo y el encuentro entre López- Escobedo el 14 de mayo de 1867.

El tercer tema analiza las secuelas del debate entre sus protagonistas y reproduce fragmentos de artículos periodísticos y documentos relacionados con el Sitio de Querétaro, a fin de *esclarecer la interpretación actual de este episodio de la historia mexicana.*

**Palabras Clave:** *(Sitio de Querétaro), (Maximiliano), (Miguel López), (Prensa), (Porfiriato) (Informe Escobedo)*

## **Abstract**

This paper analyzes the historical debate in the press on the fall of the Siege of Querétaro and the execution of Maximiliano, Miramon and Mejia. Three thematic axes maintain this investigation. First, it describes and it analyzes the involved publications and historical protagonists; it studies the Mariano Escobedo report, the Miguel Lopez Manifesto and the journalistic compilation made by Enrique Maria de los Ríos in 1889.

The second point analyzes the arguments appeared in the press about the supposed treason of Lopez, Maximiliano's character, the 'letter' that Maximiliano sent to Lopez, the contradictions of the Escobedo's version and the encounter between Lopez and Escobedo the 14 of May of 1867. The third point analyzes the sequels of the debate and reproduces fragments of journalistic articles and historic documents related to the Siege of Querétaro.

**Key words:** (*Sitio de Querétaro*), (*Maximiliano*), (*Miguel López*), (*Prensa*), (*Porfiriato*) (*Informe Escobedo*)

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco todo el apoyo y aliento de mis padres, Luis Martínez y Rosaura Sahagún en la consecución de este proyecto, la conducción de mi directora de tesis, Doctora Blanca Gutiérrez Grageda, los consejos del Profesor Francisco Meyer así como la ayuda incondicional de Tanya Araujo, Liliana Gutiérrez y los amigos de Québec. *Je vous remercie.*

## ÍNDICE

Introducción	6
I. Planteamiento del Problema	8
1.1 Metodología	9
1.2 Hipótesis	13
II. Estado de la cuestión	15
<b>Parte I: Los protagonistas</b>	
1. Los actores del debate	28
1.1 El Monitor Republicano	35
1.2 El Siglo Diez y Nueve	37
1.3 El Diario de Hogar	39
1.4 El Tiempo	41
1.5 El Nacional	44
1.6 La Voz de México	47
1.7 El Combate	49
1.8 La Patria	50
1.9 La Sombra de Arteaga	51
<b>Parte II: Batallas de papel</b>	
2.1 Los puntos clave del debate	55
2.1.1 Héroes y villanos	59
2.1.2 López pintado por sí mismo	61
2.1.3 Refutación a López	63

2.2 Las 4 traiciones de Maximiliano	70
2.2.1 ¡Hasta con su hermano!	72
2.2.2 Doble personalidad	76
3. El Informe Escobedo	77
3.1 Contradicciones del Informe	80
3.2 La ‘carta’ de Maximiliano	90
3.3 La polémica cruza la frontera	102
3.4 El clímax de la polémica	106
3.5 Díaz, juez y parte	109
3.6 La polémica se apaga	114
4. Las secuelas del debate	116
4.1 El duelo Rocha-Gayón	116
4.2 La pelea de Pola	120
5. Reflexión final	122
5.1 La prensa en la historia	122
5.2 ‘Mochos’ contra ‘cabrones’	126
5.3 La ‘sombra’ sobre el sitio de Querétaro	128
6. Epílogo, ¿Culpable o inocente?	131
7. Bibliografía General	134

***EL CRISTAL CON QUE SE MIRA, LA POLÉMICA SOBRE EL SITIO DE QUERÉTARO EN  
LA PRENSA CAPITALINA DE 1887-1889***

***“Hay una cosa que está fuera del alcance de la perversidad,  
y es el fallo tremendo de la historia. Ella nos juzgará.”<sup>1</sup>***

## **I. INTRODUCCIÓN**

Esta tesis analiza el enfrentamiento político e ideológico registrado en la prensa entre 1887 y 1889 con respecto a la toma de la ciudad de Querétaro por el ejército republicano en mayo de 1867.<sup>2</sup>

El interés de esta investigación es esclarecer, y analizar los diferentes puntos de vista sobre el Sitio de Querétaro que se confrontaron 20 años después de sucedidos los hechos.

Se estudia la actuación de los protagonistas de esta acción bélica en el debate posterior y la interpretación histórica que hicieron los periódicos y periodistas de estos hechos.

La inquietud por investigar este tema surgió al revisar los primeros números del periódico oficial de Querétaro, *La Sombra de Arteaga*<sup>3</sup>, publicados en junio y

---

<sup>1</sup> Frase escrita por Benito Juárez en una carta enviada a Maximiliano el 28 de marzo de 1864.

<sup>2</sup> El debate surgió a raíz de la publicación del Informe Escobedo en julio de 1887, y si bien es difícil encasillar a una publicación como conservadora o liberal ya que tanto los redactores como los periódicos apoyaron a uno u otro bando en diferentes momentos, los autores y publicaciones se pueden agrupar por un lado como seguidores de la versión liberal que señala que quien rindió la plaza de Querétaro el 15 de mayo de 1867 fue Maximiliano de Habsburgo o como partidarios de la versión conservadora, que sostiene que fue el coronel imperialista Miguel López, quien supuestamente traicionando al Archiduque austriaco permitió al ejército liberal entrar a Querétaro a cambio de salvar su vida y evitar la prisión.

<sup>3</sup> En este periódico, se ofreció solamente la versión liberal de la toma de la ciudad debido a que el entonces Gobernador Militar del estado, Julio M. Cervantes, encabezó al Ejército Republicano en el rompimiento del sitio la madrugada del 15 de mayo, además, la publicación dio seguimiento al juicio y posterior fusilamiento de Maximiliano aunque no dispuso dudas e incluso dejó grandes lagunas sobre la posible participación del Coronel imperialista Miguel López en la entrega de la plaza.

julio de 1867, referentes a la toma de la Ciudad de Querétaro conseguida meses atrás por parte del Ejército Republicano, como parte de un ejercicio dentro del curso propedéutico de la Maestría en Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro.

El primer objetivo de esta tesis es analizar cómo se fue desarrollando el debate en la prensa durante la primera década del porfiriato, qué uso hicieron los partidos y facciones de los medios de comunicación que tenían disponibles y que causas impulsaron a las publicaciones enfrentar con encono sus versiones sobre la caída del Sitio de Querétaro, 20 años después de sucedida.

Un tercer punto de esta investigación se enfocó en comprender por qué las publicaciones se inclinaron por defender o atacar la versión del Informe Escobedo, documento escrito en 1889 por el General republicano Mariano Escobedo, en el que el destacado militar mexicano acusó a Maximiliano de haber entregado la plaza queretana a los republicanos a cambio de una vía de escape a Europa, exculpando así al Coronel Imperial Miguel López del cargo de haber traicionado al archiduque.

Entre las interrogantes que me llevaron a estudiar este tema se encuentran ¿cuál fue el uso que se le reservó a la prensa en el porfiriato? ¿Cuáles fueron los intereses de los periódicos, sus propietarios y redactores para revivir una polémica 20 años después del Sitio de Querétaro? ¿Cuál de las versiones encontradas se impuso en la historiografía nacional?

En el capítulo uno, se analizan las publicaciones involucradas en la polémica por el Sitio de Querétaro y se ofrece una semblanza histórica de cada

una de las empresas periodísticas además del material relevante ubicado en sus páginas con respecto al Sitio de Querétaro.

El segundo capítulo analiza la guerra de argumentos, evidencias y pruebas librada en la prensa entre las corrientes liberales y conservadoras y los documentos de importancia histórica aparecidos en sus planas con respecto a la supuesta traición de López y la actuación de Maximiliano en los días finales del Sitio de Querétaro.

En el tercer capítulo se realiza un análisis detallado del Informe de Mariano Escobedo, el manifiesto de Miguel López y la carta que este presentó y publicó como prueba de su supuesta inocencia en la caída del Sitio de Querétaro.

El cuarto capítulo corresponde a una descripción de las secuelas que generó el debate entre sus protagonistas, cuando algunos de los debatientes pasaron de los ataques en las planas de los periódicos a los duelos con armas de fuego y finalmente, se ofrece una reflexión del resultado de la polémica durante el inicio de El Porfiriato y sus alcances en la historiografía actual.

## **II. METODOLOGÍA**

Esta investigación se realizó en archivos hemerográficos y documentales de la Ciudad de México y Querétaro entre el 2007 y el 2009, durante el programa de la Maestría en Historia, ofrecido por la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

La razón para analizar las publicaciones, *El Monitor Republicano*, *El Siglo Diez y Nueve*, *El Diario de Hogar*, *El Tiempo*, *El Nacional*, *La Voz de México*, *El Combate*, *El Herald*o y *La Patria*, se debe a que fue en ellos donde se concentraron los artículos y debates sobre la forma en la que se dio la toma de la ciudad de Querétaro, en 1867.<sup>4</sup>

La obra “Maximiliano y la toma de Querétaro”, consistente en una recopilación de artículos periodísticos sobre el Sitio de Querétaro que realizó en 1889 el periodista Enrique María de los Ríos, proporcionada por mi directora de tesis, Blanca Gutiérrez Grageda, fue fundamental para un primer vistazo a la existencia y tratamiento del tema de la toma de Querétaro en la prensa nacional.

Un segundo pilar de la investigación fue el archivo digital de periódicos históricos disponible en la página de internet *paperoftherecord.com*, proporcionada por el profesor Francisco Javier Meyer, en la que fue posible recuperar digitalmente ejemplares completos de periódicos mexicanos del siglo XIX, por medio de su buscador y ubicar una centena de artículos de periódicos mexicanos y estadounidenses en donde se escribió sobre el Sitio de Querétaro.

---

<sup>4</sup> En el caso de estas publicaciones, aunque su circulación estaba destinada principalmente a la capital del país, sus ejemplares llegaron también a la capital queretana (con varios días de retraso) para mostrar versiones alternativas al periódico oficial del Gobierno Estatal sobre el fin del Sitio de Querétaro en 1867.

Los documentos consultados para realizar este trabajo fueron el resultado de una amplia búsqueda en 10 periódicos del periodo de 1885-89 en las bases de datos de la página de Internet [www.paperofrecord.com](http://www.paperofrecord.com) y en la del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de la de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNA), además de 25 artículos de 7 periódicos de 1889 recopilados por el licenciado Enrique M. de los Ríos en la obra llamada *Maximiliano y la toma de Querétaro*.<sup>5</sup>

La mayor parte de las consultas de periódicos se realizó gracias al portal de internet de *Paper of record*, el cual hasta enero del 2009 puso a disposición de forma gratuita un amplio archivo de periódicos mexicanos digitalizados.<sup>6</sup>

Esta revisión abarcó desde el 1 de enero de 1885, al 31 de diciembre de 1889 debido a que la búsqueda de periódicos en los motores de la página [paperofrecord.com](http://paperofrecord.com) y en los archivos digitales de la Hemeroteca Nacional, estaban disponibles por períodos anuales, aunque principalmente el interés de la investigación recae en 1887, vigésimo aniversario del fin del sitio de Querétaro y año pre-electoral, hasta 1889, año posterior a la reelección de Porfirio Díaz.<sup>7</sup>

Sin embargo, debido a cuestiones de disponibilidad o a diferencias entre la tipografía de la década de 1880 y la actual, no fue posible encontrar de forma exhaustiva *todos* los artículos referentes al Sitio de Querétaro en los motores de

---

<sup>5</sup> Enrique M. de los Ríos, *Maximiliano y la toma de Querétaro, Recopilación de los artículos que con motivo de este histórico asunto ha publicado últimamente tanto la prensa liberal como la conservadora conteniendo además el informe del Sr. General Escobedo sobre la toma de la plaza de Querétaro en 1867*, documentos recopilados por el Lic. Enrique María de los Ríos . México D.F, Imprenta de las escalerillas, 1889.

<sup>6</sup> [www.paperofrecord.com](http://www.paperofrecord.com) Toronto, Canadá. Desde el 2008 el portal se encuentra fuera de servicio al haber sido comprado por Google.

<sup>7</sup> Aunque la tesis se concentra en el trienio 1887-1889, años pre y post-electorales, se consideró útil analizar los antecedentes de la polémica sobre el Sitio de Querétaro, en los artículos aparecidos en la prensa entre 1885 y 1886.

búsqueda que utilizan un sistema de reconocimiento de texto, por lo que fue necesario hacer búsquedas página por página en ejemplares originales la Hemeroteca Nacional (HN) y el Archivo Histórico de Querétaro (AHQ), para obtener copias o digitalizaciones de los periódicos faltantes en las búsquedas previas como fueron los casos de *La Voz de México* (parcialmente), *El Combate*, *El Herald* o *La Sombra de Arteaga*, disponible en el Archivo Histórico de Querétaro (Madero número 70).

Como palabras clave para la pesquisa realizada en los motores de búsqueda se utilizaron los siguientes elementos: Toma de Querétaro, Sitio Querétaro, Traición de Querétaro, Informe Escobedo, Maximiliano, Archiduque, Miguel López, Leonardo Márquez, Mariano Escobedo, Enrique María de los Ríos, E. M. de los Ríos y Cuestión de Querétaro.

Una vez ubicados los artículos referentes al Sitio de Querétaro, o alguno de sus protagonistas, su contenido fue separado según su eje temático para ubicar los pasajes centrados en explicar el desarrollo de la noche del 15 de mayo de 1867 en la capital queretana, con prioridad para los artículos acompañados de documentos oficiales.

### **El cristal con que se mira**

Es importante reflexionar sobre el enorme valor histórico que conforman los diarios, revistas y folletos de épocas pasadas que –bien usadas y comprendidas–

permiten echar un vistazo por una cerradura para entender la vida diaria y la forma de pensar de los que nos antecedieron, especialmente de sus elites.<sup>8</sup>

Estudiar a la prensa como fuente y objeto al mismo tiempo, permite aprovechar lo que publicaron los periódicos pero también comprender por qué lo hicieron, en qué contexto y qué presiones influyeron de parte de quien escribió, produjo, promocionó o patrocinó la publicación.

Cabe reconocer el hecho de que en medio de la polémica, periodistas y publicaciones destinaron tiempo y recursos a realizar un periodismo de investigación que implicó buscar a actores del pasado, testigos, grafólogos, historiadores y pruebas documentales para apoyar sus hipótesis, acercando de esta manera la labor del periodista a la del historiador.

Sin embargo, en la mayor parte de los artículos publicados, los redactores no tuvieron más que días para corroborar datos e información y preparar la edición del día siguiente en la que respondía a las publicaciones rivales o se defendían de las acusaciones previas, premura que afectó la objetividad de la información ya que estos artículos fueron escritos sin suficiente verificación al calor de la controversia.

Debido a la prisa con la que debía salir al público la edición diaria, los periódicos ofrecen datos, documentos y argumentos que otras fuentes editadas con mayor tranquilidad y tiempo, como libros o registros oficiales, no permiten conocer.

---

<sup>8</sup> Florence Toussaint destaca la existencia de 576 periódicos durante el Porfiriato, enorme número de publicaciones merece ser estudiado y comprendido por historiadores que hasta ahora han utilizado la prensa solamente de forma limitada.

Por supuesto, los periódicos nos muestran sólo una parte de realidad y a través de una lente particular, pero al contrastar las versiones que dieron los periódicos sobre un mismo histórico se puede enriquecer el trabajo del historiador, quien contrastará versiones y contará con puntos y contra puntos que en algunos pasos superan los filtros de las ediciones más complejas.

## **Las hipótesis**

Para denostar a sus rivales en el presente, las publicaciones se sirvieron del pasado.

Los periódicos conservadores y liberales utilizaron a la prensa como “armas” ideológicas y desde sus trincheras buscaron imponer su visión del pasado entre las élites y sectores ilustrados de la primera década del porfiriato.

La disputa en la prensa por el Sitio de Querétaro se distinguió por un claro maniqueísmo de parte de las publicaciones liberales y las conservadoras, quienes buscaron imponer a los lectores una visión histórica en la cual los hombres ligados a sus respectivos partidos fueron los héroes y sus rivales, los villanos de la toma de Querétaro en 1867.

Entre principales hipótesis en la prensa liberal y la conservadora sobre la caída del sitio de Querétaro se encuentran las siguientes:

Según las publicaciones conservadoras, la principal causa de la caída de Querétaro fue la traición del Coronel conservador Miguel López, pues según su versión, en el peor de los casos, el 15 de mayo de 1867 los ejércitos imperialistas todavía estaban en posibilidad de romper el sitio en Querétaro y negociar la

rendición de esta ciudad, la Ciudad de México y Veracruz, con la condición de que Maximiliano y sus colaboradores cercanos no fueran apresados y a éste se le permitiera embarcarse hacia Europa.

Por su parte, la versión de los periódicos liberales hizo hincapié en la escasez de municiones, comida, agua y soldados que sufrían los sitiados en Querétaro, durante los últimos días de mayo de 1867, además, esta versión resaltó que se logró el objetivo de tomar la ciudad sin sufrir pérdidas, gracias a una rendición negociada con Miguel López por orden e interés de Maximiliano, lo que evitó el derramamiento de sangre en ambos bandos y los civiles queretanos y facilitó el fin de la guerra en el país.

Así, para los liberales, Querétaro cayó porque la situación al interior de la ciudad era insostenible, con la ayuda brindada por el Coronel Miguel López siguiendo órdenes de Maximiliano quien ya no quería continuar el sitio ni los combates, mientras que de acuerdo a la versión de los conservadores, Maximiliano y sus soldados querían seguir peleando y la caída de Querétaro sólo pudo ser posible debido a la traición de López.

### III. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Son numerosos los autores –tanto mexicanos como extranjeros- que han realizado investigaciones sobre los últimos días del Segundo Imperio Mexicano haciendo hincapié en la polémica generada sobre este período, sin embargo, al revisar la bibliografía se hace patente que el Segundo Imperio se sigue considerando como un proceso “externo” dentro del proceso de formación del estado-nación mexicano<sup>9</sup> y no como un proceso primordialmente mexicano.

#### La polémica

Prácticamente desde el momento en que sonó el último cañonazo en el Cerro de las Campanas, la polémica estalló entre liberales y conservadores con respecto a cómo sucedió la caída del Sitio de Querétaro. Ambas facciones se esforzaron por imponer su versión de los hechos por medio -valga la redundancia- de sus medios de comunicación: periódicos, folletos y en última instancia libros, varios de los cuales han recibido poca atención por parte de los historiadores.

Sin embargo 20 años después de la caída del Sitio de Querétaro, gracias a la publicación del Informe de Mariano Escobedo sobre la toma de la ciudad, una parte de las publicaciones liberales opuestas a Díaz dieron una nueva interpretación a la toma de la plaza queretana al exculpar del cargo de traidor al militar conservador Miguel López, acusado de haber permitido la entrada de los soldados republicanos por el punto de La Cruz, la madrugada del 15 de mayo de 1867 y reivindicar el papel de Mariano Escobedo y otros militares opositores a

---

<sup>9</sup> Esta idea es desarrollada por Erika Panni en *Para mexicanizar al Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas*. México, El Colegio de México, Instituto Mora, 2001.

Díaz en el acontecimiento que marcó el fin del Segundo Imperio Mexicano y del propio sistema monárquico en el país.

### **Autores**

La lista de autores que han hecho aportaciones -aunque sea indirectamente- a la polémica, es muy larga ya que, en el mismo momento en el que se estaban librando las batallas del Sitio de Querétaro, numerosos autores -de todos los bandos - ofrecieron su opinión y versión de los acontecimientos tanto en diarios de campaña -en el caso de algunos militares- como en publicaciones y desplegados en la prensa, con el fin de justificar su participación en el conflicto.

Todavía bajo las balas del enemigo y al calor de las batallas en Querétaro, varios de sus protagonistas como el militar conservador Manuel Ramírez de Arellano o el general republicano Sóstenes Rocha pelearon con la pluma para tratar de imponer la versión de los hechos del bando por el que combatían.

Una vez fusilados, Maximiliano, Miramón y Mejía el 19 de junio de 1867, las publicaciones que trataron de explicar las causas de la derrota conservadora y la defunción del Segundo Imperio Mexicano, tuvieron un importante desarrollo sobre todo en México, Francia y Austria por ser los países involucrados en el conflicto mientras que la prensa, tanto nacional como internacional, se ocuparon igualmente de reflejar los sucesos mientras se desarrollaban, registrando informes y comunicados en sus páginas para relatar las operaciones militares en Querétaro.

Las *Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México*, escritas durante 3 años (1864-1867) por el ministro de justicia juarista, José María Iglesias, mientras se desarrollaban los acontecimientos de la guerra, es una muestra de la

principal utilidad que le daban los políticos a la Historia: la propaganda política para legitimarse en el poder.<sup>10</sup>

Con el recuerdo fresco de la guerra, el militar republicano Juan de Dios Arias escribió la *Reseña histórica sobre la formación y operaciones del cuerpo del ejército del Norte durante la Intervención Francesa, Sitio de Querétaro y noticias sobre la captura de Maximiliano su proceso Íntegro y su muerte*, publicado principalmente con el fin de dar a conocer las acciones del cuerpo militar al que perteneció y justificar el fusilamiento de Maximiliano.<sup>11</sup>

*Las Últimas Horas del Imperio* fue otro libro que apareció pocos meses después del Sitio de Querétaro, escrito por el comandante de artillería Manuel Ramírez de Arellano, quien personalmente participó en la lucha bélica y periodística, escribiendo para el periódico del ejército monárquico *Boletín de Noticias*, que se publicó en Querétaro en las filas imperialistas en los mismos días en que se desarrollaban los combates por la ciudad.<sup>12</sup>

En esta publicación, Arellano atacó con su batería de argumentos y contra argumentos la versión que acusaba al Archiduque de haber entregado a sus generales haciendo recaer en Miguel López la responsabilidad de haber entregado la plaza de La Cruz.

El escritor conservador Francisco de Paula de Arrangoiz, también ofreció su

---

<sup>10</sup> José María Iglesias, *Revistas Históricas sobre la intervención francesa en México*, primera edición, 1862-1864, Editorial Porrúa, Colección Sepan Cuantos..., número 47, 1987

<sup>11</sup> Juan de Dios Arias, *Reseña histórica sobre la formación y operaciones del cuerpo del ejército del Norte durante la Intervención Francesa, Sitio de Querétaro y noticias sobre la captura de Maximiliano su proceso íntegro y su muerte*, Imprenta de Nabor Chávez, 1869.

<sup>12</sup> Manuel Ramírez de Arellano, *Últimas horas del Imperio: México: F. Vázquez, 1903.*

Existe una recopilación de este periódico que se editó en Querétaro durante el Sitio, obra de Ramón del Llano, citado más adelante.

versión de los hechos en 1869 en la obra *México desde 1808 hasta 1867*, mientras que el periodista francés Emmanuel Masseras, por medio de su obra *Ensayo de un imperio en México*, se dedicó a difundir en Europa una visión ideal del Imperio de Maximiliano.<sup>13</sup>

### **Les enmiendan la plana**

En respuesta, el periodista queretano Hilarión Frías y Soto escribió un par de obras para rectificar las memorias del médico privado de Maximiliano, Samuel Bach, sobre el Sitio de Querétaro así como las de Conde Emile De Kerátry en las que los autores europeos tacharon a los militares mexicanos como ineptos, codiciosos y serviles, pero el queretano subraya los errores y juicios tendenciosos que a su parecer cometieron estos escritores al desconocer el terreno, costumbres, topografía e historia del país que buscaban retratar.<sup>14</sup>

Igualmente, en 1874 José María Vigil y Juan B. Híjar redactaron el *Ensayo Histórico del Ejército de Occidente* con una visión liberal -aunque no oficialista- de los encuentros militares que tuvieron lugar durante la guerra contra el proyecto monárquico de Maximiliano, especialmente durante el Sitio de Querétaro.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup>Francisco de Paula y Arrangoiz Berzabal, *México desde 1808 hasta 1867*, séptima edición, editorial Porrúa, 1999.

Emmanuel Masseras, *Ensayo de un Imperio en México*. Traducción de Fernando Orozco Linares. México, Libros del Bachiller Sansón Carrasco, 1885.

<sup>14</sup> Hilarión Frías y Soto, *Rectificación a la obra del Conde E. de Keratry, intitulada "Elevación y caída de Maximiliano"*. Imprenta del Comercio de Nabor Chávez a cargo de J. Moreno, México, 1870, y *Rectificación a las memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano: Samuel Basch. (1866 a 1867)*, Imprenta del Comercio de Nabor Chávez a cargo de J. Moreno, México, 1871.

<sup>15</sup> Juan B. Híjar y Haro, José María Vigil, *Ensayo histórico del Ejército de Occidente*, México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1874.

### **Querétaro en *México a través de los siglos***

Después de una década en calma, la monumental obra histórica titulada *México a través de los siglos*<sup>16</sup>, publicada por tomos a partir de 1884, reavivó la polémica sobre la toma de Querétaro ya que en su quinto volumen, editado por el periodista José María Vigil en 1889, contó una versión de la caída del Sitio de Querétaro en la que el Coronel conservador Miguel López fue claramente exculpado del cargo de haber traicionado a Maximiliano de Habsburgo mediante la inserción íntegra del informe del general Mariano Escobedo.<sup>17</sup>

Esta publicación reprodujo el informe que el general en jefe de las fuerzas republicanas durante el sitio, Mariano Escobedo, escribió al Presidente Porfirio Díaz en 1887, con el fin de señalar a Maximiliano como el principal responsable de la derrota conservadora en Querétaro.

Al exculpar a López de traición, los republicanos querían demostrar que habrían tomado la Ciudad de Querétaro con una acción militar, sin necesitar algún ‘traidor’ para vencer a las filas imperialistas.

### **De las trincheras a los periódicos... y a los libros**

La publicación del informe que Mariano Escobedo escribió, causó revuelo entre los conservadores, ya que su versión liberó a Miguel López del cargo de traición y confirió toda la responsabilidad de la rendición de la plaza queretana a Maximiliano de Habsburgo, quien según habría entregado la plaza a cambio de una vía de escape para Europa para él y un reducido número de sus seguidores, mientras los que no fueran ‘invitados’ al exilio recibirían la venganza de los

---

<sup>16</sup> Vicente Riva Palacio (dir.), *México a través de los siglos*, Editorial UAM, edición digital 2006, Tomo V.

militares liberales, tras 3 años de abusos, masacres y exacciones por parte de ambos bandos.

Siguiendo la polémica desatada por esta publicación en 1889, el periodista liberal Enrique María de los Ríos publicó en la capital del país el libro *Maximiliano y la toma de Querétaro*, obra en la que reunió 25 artículos periodísticos que muestran la batalla ideológica que protagonizaron los diarios de la capital del país, a raíz de la publicación del *Informe Escobedo*, en enero de ese mismo año.<sup>18</sup>

La serie de artículos fueron ordenados cronológicamente desde el 16 de julio de 1889 hasta el 27 de septiembre del mismo año.

De los 7 periódicos recopilados en la obra, 5 de ellos fueron de tendencia liberal: *El Monitor Republicano*, *El Siglo Diez y Nueve*, *El Combate*, *El Diario del Hogar* y *La Patria*, mientras que *La Voz de México* y *El Heraldo*, aportaron amplios artículos que muestran la visión de los conservadores en esta obra.

Antes de que finalizara el siglo XIX, el sacerdote liberal Agustín Rivera en su obra *Anales de la Reforma y el Segundo Imperio*, publicado en 1890, hizo un seguimiento casi diario de la Intervención Francesa y el Sitio de Querétaro, en el que reseñó cronológicamente las principales batallas, muertes y acontecimientos que sucedieron durante este período.

## **Siglo XX**

En el Siglo XX, hacia 1904, el notario guanajuatense Rafael Torres, investigó en fuentes históricas primarias, las conferencias sostenidas entre Miguel López y

---

<sup>18</sup> Enrique M. de los Ríos, *Maximiliano y la toma de Querétaro, Recopilación de los artículos que con motivo de este histórico asunto ha publicado últimamente tanto la prensa liberal como la conservadora conteniendo además el informe del Sr. General Escobedo sobre la toma de la plaza de Querétaro en 1867, documentos recopilados por el Lic. Enrique María de los Ríos*, México D.F, Imprenta de las escalerillas, 1889.

Mariano Escobedo en su obra *Estudio histórico sobre la traición de Querétaro escrito por el notario Rafael L. Torres*, publicación que constituye un estudio detallado de los últimos 3 días del Sitio de Querétaro, en que el investigador concluye que fue necesaria la intervención de Miguel López para que los soldados republicanos pudieran penetrar las filas imperialistas sin tener que pagar un altísimo costo en soldados y municiones. <sup>19</sup>

En 1907, la obra *Maximiliano, Emperador de México, no fue traidor*, fue escrita por José Antonio Septién y Llata, en los talleres de la imprenta y litografía de Miguel M. Lábarri, según Daniel Moreno, para “rebatir, punto por punto, al historiador don Fernando Iglesias Calderón y exculpar a Maximiliano de los que muchos estimaron traición.”<sup>20</sup>

### **‘La Bola’ opaca al sitio**

En los años siguientes, la vorágine de la Revolución Mexicana acaparó la mayor parte de los reflectores históricos de 1910 en adelante, evitando, en gran medida, que la historiografía del Segundo Imperio se desarrollara, pues como lo señaló la historiadora Erika Pani, “a las nuevas corrientes historiográficas como la marxista o la de la Escuela de los Anales el tema les pareció intrascendente; la primera por considerarlo “político” y la Escuela de Los Anales porque no se podían hacer estudios de larga duración sobre un Imperio que duró apenas 3 años.”<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Rafael L. Torres, *Estudio histórico sobre la traición de Querétaro escrito por el notario Rafael L. Torres*, imprenta y encuadernación de F. Cardona. 1904.

<sup>20</sup> José Antonio Septién y Llata, *Maximiliano, Emperador de México, no fue traidor, talleres de la imprenta y litografía de Miguel M. Lábarri, 1907*, citado en Daniel Moreno en *El Sitio de Querétaro según protagonistas y testigos*, 1967 p. 169.

<sup>21</sup> Erika Pani, *Para mexicanizar al Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas*, El Colegio de México- Instituto Mora, 2001 p. 12.

En Europa, donde la “bola” revolucionaria quedaba muy lejos, el austriaco César Egon Conte Corti publicó el libro *Maximiliano y Carlota\**, libro valioso en fuentes europeas y cartas entre Maximiliano y Napoleón III, aunque hizo a un lado las fuentes mexicanas y adoptó la versión conservadora.<sup>22</sup>

Una vez pasada la revolución, Alfonso Junco realizó el estudio *La traición de Querétaro, ¿Maximiliano o López?* misma que publicó como folleto en la prensa del siglo XX, haciendo patente que desde 1867 el punto central de la discusión entre liberales y conservadores era saber si Querétaro fue tomado por la “traición” del Coronel conservador Miguel López o por una estrategia del propio Maximiliano.<sup>23</sup>

Durante las 4 décadas que van desde 1927 hasta el centenario del triunfo republicano, existió muy poca producción historiográfica sobre el Segundo Imperio y el Sitio de Querétaro, y fue hasta la conmemoración del centenario de los sucesos ocurridos en mayo de 1867, cuando se dio nuevo impulso a la historiografía sobre este periodo.

### **El centenario**

En 1967, el Gobierno del Estado de Querétaro subvencionó cuando menos 8 obras de divulgación histórica que aportaron nuevos datos al entendimiento local de la cuestión, todas ellas ofrecieron una interpretación mayoritariamente liberal del sitio.

En la obra *La verdadera intervención del Coronel Miguel López en el Sitio de Querétaro*, el historiador queretano Fernando Díaz Ramírez reseñó las

---

<sup>22</sup> Caesar Conte Corti, *Maximiliano y Carlota*, Fondo de Cultura Económica, México, primera edición, 1944.

<sup>23</sup> Alfonso Junco, *La traición de Querétaro, ¿Maximiliano o López?*, México, Ediciones Botas, 1930.

publicaciones editadas por el Gobierno del Estado de Querétaro en 1967, tales como: *Las dos batallas del Cimatario*, *Diario del General Francisco O. Arce*, *Diario del Sitio de Bernabé Loyola*, *Guía Histórica del Sitio de Querétaro* y *Triunfo de la República* escrita por José Guadalupe Ramírez Álvarez así como la *Monografía del Cerro de las Campanas*, del mismo autor, para intentar determinar el papel que jugó Miguel López en la toma del sitio de Querétaro.<sup>24</sup>

En el centenario del Triunfo de la República, el Gobierno Federal y la editorial Porrúa publicaron la ya clásica compilación de Daniel Moreno quien reunió en un libro los testimonios del general republicano Sóstenes Rocha; del médico de Maximiliano, Samuel Basch; de la aventurera estadounidense Inés de Salm-Salm; del ayudante personal de Maximiliano, José Luis Blasio, además del humano testimonio del oficial francés Alberto Hans, por lo que esta obra se convirtió en una fuente obligada para la historiografía del Segundo Imperio titulada *El Sitio de Querétaro según protagonistas y testigos*.<sup>25</sup>

Tan sólo 3 años después de la compilación de Daniel Moreno, en 1970, Martín Quirarte hizo un alto y volvió la vista atrás al hacer el primer intento de conjuntar y analizar la *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano* obra que reúne testimonios valiosos y significó un reconocimiento del tema en la historiografía nacional, y un importante impulso para obras posteriores.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Fernando Díaz Ramírez, *La verdadera intervención del Coronel Miguel López en el Sitio de Querétaro*, Ediciones Culturales del estado de Querétaro, Querétaro, Qro. 1967.

<sup>25</sup> Daniel Moreno, (compilador) *El sitio de Querétaro según protagonistas y testigos* (Sóstenes Rocha, Alberto Hans, Samuel Basch, Princesa Salm-Salm y Mariano Escobedo) seguido del memorando sobre el proceso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria, México Ed. Porrúa (Col Sepan cuantos, 81) 1967.

<sup>26</sup> Martín Quirarte, *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*, México UNAM 1970.

A partir de este recuento, otros autores han buscado publicar testimonios que han quedado inéditos y se ha volcado la atención hacia la riqueza documental e histórica que se halla en los archivos personales, diarios y la prensa de esa época, como fue el caso de Ramón del Llano, quien en 1998, con el apoyo de la Universidad Autónoma de Querétaro, se dio a la tarea de buscar en archivos, compilar y hacer una introducción de todos los números conocidos del periódico oficial del Imperio durante el Sitio de Querétaro en la obra *Boletín de Noticias, testimonio de un Imperio. Documentos facsimilares*.<sup>27</sup>

### **Nuevo milenio**

Un parteaguas en la historiografía moderna sobre la intervención francesa representó la obra *Para mexicanizar al Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas* de Erika Pani ya que en esta investigación la autora privilegió la revisión de diversos periódicos de la época y a partir de estas fuentes, analizó las relaciones entre medios de comunicación e instancias de poder durante el Segundo Imperio.

Pani utilizó para esta investigación periódicos de todas las tendencias, por ejemplo, entre los liberales *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, *El Ómnibus* y entre los conservadores *El Diario del Imperio* y *El Pájaro Verde*. Además, la autora construyó una prosopografía de los principales colaboradores del Imperio de Maximiliano, teniendo en cuenta el estatus social, la educación, la

---

<sup>27</sup>Ramón del Llano, (comp.) *Boletín de Noticias, testimonio de un Imperio. Documentos facsimilares*. Universidad Autónoma de Querétaro, 1998.

profesión y en algunos casos, el futuro que tuvieron los “colaboradores” en los tiempos del triunfo liberal.<sup>28</sup>

La principal innovación de la autora fue que la historiografía tradicional había reducido la historia política a una batalla entre conservadores y liberales pero ella puso en tela de juicio esta idea “maniquea” y señaló en repetidas ocasiones la enorme dificultad que existió y existe para identificar a cada uno de los grupos participantes en las contiendas políticas ya que como también lo señala la historiadora Blanca Gutiérrez Grageda, los reacomodos y cambios de bando entre supuestos conservadores y liberales fueron constantes.

Otra obra clave de Pani fue publicada en 2004, *El segundo Imperio. Pasados de usos múltiples*, título que compila y hace un recuento de las obras mexicanas que han tenido al Segundo Imperio como objeto de estudio desde diferentes ángulos.

<sup>29</sup>

En 2005, el escritor austriaco Konrad Ratz publicó en México con apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y del Gobierno del Estado de Querétaro el libro *Querétaro: Fin del Segundo Imperio*, libro valioso sobre todo por sus fotografías y por la visita que Ratz hizo a Querétaro para conocer el “hora tras hora” de la vida de Maximiliano una vez que fue apresado, sin embargo, a mi parecer este autor se mostró favorable a su compatriota y aceptó sin reservas la versión de que López traicionó a Maximiliano, bautizando incluso como “Operación López” a esta supuesta traición.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Erika Pani, *Para mexicanizar al Segundo Imperio. El imaginario político de los imperialistas*, México El Colegio de México- Instituto Mora, 2001.

<sup>29</sup> Erika Pani, *Herramientas para la historia. El Segundo Imperio: pasados de usos múltiples*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas-Fondo de Cultura Económica, 2004.

<sup>30</sup> Konrad Ratz, *Querétaro: fin del Segundo Imperio Mexicano*, México, CONACULTA- Gobierno del Estado de Querétaro (Col. Cien de México), 2005.

Finalmente, entre los estudios modernos sobre la caída del Sitio de Querétaro y la polémica desatada sobre su interpretación, se encuentra la obra de la historiadora Blanca Estela Gutiérrez Grageda, *Querétaro Devastado*, publicación que vio la luz en octubre del 2007 como una edición conjunta de la Universidad Autónoma de Querétaro y el Instituto Electoral de Querétaro, esta publicación tiene los aciertos de rescatar la voz del Coronel Miguel López, pocas veces tomada en cuenta en la polémica sobre la caída del Sitio de Querétaro, además de realizar un profundo estudio de la prensa de 1867 en adelante.<sup>31</sup>

*Querétaro Devastado* consideró como punto central la lucha ideológica y política que quedó plasmada en los periódicos de la segunda mitad del siglo XIX con respecto a los acontecimientos sucedidos de febrero a mayo de 1867 en Querétaro.

Por otra parte la misma autora publicó en el 2004 la obra *Vida política en Querétaro durante El Porfiriato*, que si bien no se enfoca a la prensa de ese período sí tiene un apartado en el que muestra las características de la prensa queretana en la década de 1880 y hace un análisis de los acomodos políticos que vivió el estado tras la caída del imperio y la treintena de años de gobiernos “liberales” que le sucedieron.<sup>32</sup>

### **Uso de prensa en la historia**

Fue revisada bibliografía mexicana y extranjera para conocer aportes y enfoques sobre el uso de la prensa como fuente histórica, así como el manejo histórico de artículos periodísticos para reconstruir el pasado.

---

<sup>31</sup> Blanca Estela Gutiérrez Grageda, *Querétaro Devastado*, IEQ-UAQ, Querétaro, 2007.

<sup>32</sup> Blanca Estela Gutiérrez Grageda, *Vida política en Querétaro durante el porfiriato*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Querétaro, 2004.

Un libro que conjunta el estudio de la prensa y la historia es *La Prensa como fuente para la historia*, coordinado por Celia del Palacio Montiel y editado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), se muestran 17 ensayos de diversos autores cuyas principales objetivos son efficientar el uso de los periódicos antiguos como una rica fuente para reconstruir el pasado.<sup>33</sup>

El intento de la Universidad Nacional Autónoma de México por catalogar e historiar las *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1876* ubicadas en el Fondo antiguo de la Hemeroteca Nacional, representa un importante avance en la sistematización y conocimiento de la información contenida en la prensa decimonónica aunque –lamentablemente- hasta los primeros meses del 2011 no han logrado catalogar las publicaciones del último cuarto del siglo XIX a las que esta tesis se refiere.<sup>34</sup>

## **1.- Los actores del debate y los protagonistas**

---

<sup>33</sup> Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *La Prensa como fuente para la historia*, Conacyt, 2003.

<sup>34</sup> Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro (coordinadores) *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876* (Partes I y II), Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México, UNAM, 2003.

## **Prensa liberal y conservadora**

Desde años antes del estallido de la lucha de independencia, la prensa, -al igual que la propia sociedad mexicana, se dividió en dos grandes facciones: la liberal y la conservadora y cada una utilizó sus medios de difusión y concibió una forma de interpretar el pasado y presente.

El historiador de la prensa decimonónica, Héctor de Mauleón, explicó que durante el siglo XIX aparecieron en México cerca de 2 mil 500 periódicos (la mayoría de ellos efímeros al tener solamente intereses electorales), para los que lo importante no era la noticia por sí misma, sino que el valor esperado por el lector recaía en el análisis y la interpretación que los redactores hacían de los sucesos, además de los argumentos a favor o en contra que presentaban los periódicos, para tratar de crear una opinión pública favorable a la ideología o corriente que representara.<sup>35</sup>

El mismo autor señaló que en los redactores, “recaía la responsabilidad de orientar, convencer y adoctrinar; debían informar y formar criterio al mismo tiempo” es decir que los escritores de periódicos estaban encargados de “crear” opinión pública y no era criticado que defendieran parcialmente los intereses de su partido o grupo social, tergiversando la información, pues en ese entonces cada grupo político, social, religioso o de apoyo a un candidato tenía su propio medio escrito y desde su primer número dejaba más o menos evidente a los lectores su posición.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Esther López-Portillo, Prensa liberal, ILCE/Ediciones Cal y Arena, México, 1999. En [http://sepiensa.org.mx/contenidos/l\\_novo/home/liberal1.html](http://sepiensa.org.mx/contenidos/l_novo/home/liberal1.html).

<sup>36</sup> [http://sepiensa.org.mx/contenidos/l\\_novo/home/liberal1.html](http://sepiensa.org.mx/contenidos/l_novo/home/liberal1.html). Respecto al nacimiento de la opinión pública, Inés Yujnovsky, explicó que está entendida “como un espacio autónomo donde las personas privadas hacen uso público de la razón, en el que la confrontación de opiniones se establece a partir de la igualdad entre los individuos. Este proceso surgió a partir de la diferenciación de lo público y lo privado, así como del proceso de individuación”.

Desde su nacimiento, hasta la primera década del siglo, la prensa se utilizaba como arma política bien establecida pues hasta entonces era indisociable el ejercicio del periodismo como un modo de discutir y al mismo tiempo de hacer política.<sup>37</sup>

Incluso, la mayor parte de los periódicos se consideraban a sí mismos un “arma” para la creación de opinión pública y el combate político, y solo en segundo término instrumentos para informar al público y divulgar conocimiento.

En el México porfirista, aún cuando no se respetaban los resultados electorales, era del mayor interés de los gobernantes y grupos de oposición influir y legitimarse entre las élites, fin que los periódicos cumplían en una sociedad sin otro medio de comunicación “masivo” aparte palabra impresa.

### **La prensa en El Porfiriato**

La prensa porfiriana consistió en los periódicos, boletines, folletos y revistas publicados durante los 34 años que duró el Porfiriato, incluyendo el cuatrienio de Manuel González Flores, e incluso el fallido Plan de la Noria, esgrimido en 1871 por Porfirio Díaz contra el presidente Benito Juárez.<sup>38</sup>

Según Florence Toussaint, el total de las publicaciones editadas de 1876 a 1910 en la capital del país ascendió a 576, divididas en tres etapas según las elecciones

---

El historiador Francisco Xavier Guerra citado por la misma autora señaló que el espacio público moderno surgió en México durante la época de la independencia y consideró que la opinión pública remitía, en esta primera época, “a realidades diferentes: a los sentimientos o valores compartidos por el conjunto de la sociedad; a su reacción ante determinados acontecimientos o problemas; al consenso racional al que se llega en la discusión de las élites; al estado de espíritu de la población que la pedagogía de las elites o del gobierno intentan modelar; a ese sentir común impalpable que resulta de la confrontación de opiniones diversas expresadas en una prensa pluralista”.

<sup>37</sup> Inés Yujnovsky, *Cultura y poder: el papel de la prensa ilustrada en la formación de la opinión pública*. El Colegio de México. En [www.hmexico.unam.mx/historia/historiaspublic/304722241110563570.html](http://www.hmexico.unam.mx/historia/historiaspublic/304722241110563570.html)

<sup>38</sup> Florence Toussaint, *Escenario de la prensa en el porfiriato*, Fundación Manuel Buendía/ Universidad de Colima 1989.

y la evolución política del régimen: de 1876 a 1884; de 1885 a 1896 y de entonces a 1910.

Según ella, meses antes del triunfo armado de Díaz en Tecoac, conseguido en noviembre de 1876, y su posterior legitimización en las *elecciones* de ése mismo año, aparecieron publicaciones destinadas a defender los intereses de los lerdistas e iglesistas en diferentes regiones del país, creadas por quienes no aceptaban a Díaz como presidente.

Como contraparte, publicaciones que Toussaint nombró “tuxtepecanas”, sirvieron al grupo impulsor del Plan de Tuxtepec para dar a conocer sus posturas políticas, llegar al poder, y más tarde consolidarse en el mismo.

Hacia el término del primer periodo presidencial de Díaz en 1880, la prensa “tuxtepecana” se concentró en celebrar la paz alcanzada, además de apoyar incondicionalmente sus medidas políticas y giro al autoritarismo, pues aunque en un primer momento la mayor parte de las publicaciones -de acuerdo con el Plan de Tuxtepec-, se adhirieron al principio de la no reelección, a partir de 1884 tras el cambio hecho a la Constitución en el cuatrienio de Manuel González Flores, promovieron la reelección como única vía para “mantener” el progreso y la paz del país.

Es importante destacar que las publicaciones eran en primer lugar fieles a una personalidad o facción de la política mexicana, más allá de la ideología que los arropara.

Hacia 1882, el compadre de Díaz, Manuel González, entonces Presidente, sentó las bases para el posterior control y represión de la libertad de prensa a través de la eliminación de las garantías consagradas en la Ley de Imprenta, que en los

artículos sexto y séptimo habían alcanzado rango constitucional en la Carta Magna de 1857, y se denominaba genéricamente “Ley Zarco”, por ser el legislador y periodista liberal, Francisco Zarco, su creador e impulsor en el Congreso constituyente.<sup>39</sup>

El cambio más significativo en la reglamentación de la prensa acaecido durante la presidencia de Flores, fue la desaparición de los tribunales populares establecidos para juzgar los delitos de imprenta, por lo que, a partir de entonces, todos los trabajadores que participaban en la publicación de los periódicos (incluidos linotipistas) quedaron a merced de una justicia aplicada ‘a discreción’ en los tribunales ordinarios, lo que favoreció la represión de los periodistas.

### **La ‘aplanadora’ porfirista**

Según el dicho popular de la era porfirista, a los redactores y miembros de la oposición se le aplicaba la ley de las tres “erres”: *destierro, encierro o entierro*, mientras que en el medio periodístico del porfiriato se acuñó el dicho de “escritor arrestado, escritor condenado”, debido a la parcialidad y la subjetividad de los tribunales que se encargaban de juzgar a los periodistas.

Una vez desaparecidos los tribunales especializados para juzgarlos, concebidos en la tolerante Ley Zarco, se creó un sistema financiado con fondos públicos, dirigido hacia el control y la represión de las publicaciones rebeldes, financiadas de manera privada, entregando subsidios a la publicaciones amigas y atacando con el aparato judicial y bloqueos económicos a las enemigas..

---

<sup>39</sup> Florence Toussaint, *Escenario de la prensa en el porfiriato*, Fundación Manuel Buendía/ Universidad de Colima, 1989.

Los investigadores de la prensa, María Ruiz Castañeda y Luis Reed-Torres ubicaron un dato interesante sobre el costo que tenía para el estado el mantenimiento de una prensa “oficial”, aunque este dato, proviniendo del opositor *Ahuizote* debe tomarse con reservas:

En 1888 el gobierno subvencionaba 30 periódicos en la capital gastando 40 mil pesos al mes, además el gobierno sostenía 27 periódicos en los estados y casi toda la prensa del interior de la república, si hemos de creer al *Hijo del Ahuizote*, al estado mexicano le costaba sostener este aparato de propaganda oficial lo mismo que 248 diputados federales, 56 senadores o 27 legislaturas locales es decir “un poco más de un millón de pesos al año” mientras al público le costaba otro millón sostener a la prensa independiente.<sup>40</sup>

Para tener una idea del alcance de la prensa en México hacia 1890, Toussaint refiere que en 1895, el 17 por ciento de los mexicanos no hablaban español, y las publicaciones eran objetos “de lujo” ya que cada ejemplar podía costar más que un kilo de maíz.

De igual manera, la especialista en prensa calculó que hacia 1890 existían, aproximadamente, dos millones de mexicanos con capacidad para ser lectores de periódicos pero, de ellos, menos de la mitad lo eran efectivamente y de los que lo eran, la oferta era primordialmente de periódicos favorables al régimen, aunque a pesar del ataque constante por parte del gobierno, la prensa de oposición se mantuvo vigente gracias a periódicos como *El Siglo Diez y Nueve*, *El Diario del Hogar*, *El Monitor Republicano*, *El Tiempo*, *El Nacional*, *La Voz de México*, *El Ahuizote*, *El hijo del Ahuizote* y *El Combate*.

---

<sup>40</sup> María Ruiz Castañeda, Luis Reed-Torres, *El periodismo en México 500 años de historia*. Edomex, México, 1998, p. 27.

## 1.- Las publicaciones

La prensa llenó sus páginas de numerosos fragmentos y en ocasiones páginas completas del *Informe Escobedo*, así como testimonios de historiadores y cartas de testigos acusando a López o a Maximiliano de haber entregado la plaza queretana.

Entre los documentos históricos importantes que se encuentran en la prensa, de este periodo, se encuentran supuestas cartas de Maximiliano a Mariano Escobedo, un telegrama que el Archiduque envió a Viena cuando se encontraba preso en Querétaro; el testimonio de José Luis Blasio, ayudante de Maximiliano, sobre la “traición” de López y su baja deshonrosa del ejército por haberse levantado contra Santa Anna en 1854, y hasta una falsificación de la pluma de Benito Juárez en el *Manifiesto justificativo de los castigos nacionales a Querétaro por Benito Juárez*, así como numerosos partes y telegramas de guerra enviados por los militares liberales en los últimos días del Sitio de Querétaro

En lo que se refiere a obras citadas, *El Monitor Republicano* y *El Diario del Hogar* reprodujeron extractos de las obras históricas de Juan Arias, Niceto Zamacois, Emmanuel Masseras y el soldado francés Alberto Hans: *Tratado del Ejército de Oriente*, *Historia de Méjico*, *Ensayo del Imperio en México* y *Memorias de un oficial del emperador Maximiliano* respectivamente.

## El origen

El principal detonante de la polémica por el Sitio de Querétaro en la prensa porfirista fue la escritura y publicación del *Informe Escobedo* en *El Monitor Republicano*, motivada a su vez, por la carta enviada a los periódicos capitalinos en la que Miguel López pidió a Escobedo “hablar con la verdad”.<sup>41</sup>

Esta versión contradecía la que había sido publicada durante los 20 años de intervalo entre la caída del sitio y la publicación del informe además de que daba notoriedad a uno de los rivales de Porfirio Díaz dentro del Partido Liberal y reivindicada a uno de los chivos expiatorios y villanos del Partido Conservador.

La presencia de este Informe en las primeras planas de la prensa fue tan notable, que el historiador queretano Fernando Díaz Ramírez aseguró que el *Informe Escobedo* era “el documento más leído y estudiado en la historia de México”<sup>42</sup>, aseveración que puede ser verdad, pues, durante años periódicos como *El Monitor Republicano*, *El Siglo Diez y Nueve* o *La Voz de México* lo reprodujeron y debatieron constantemente.

Cabe señalar que los periódicos de oposición al régimen de Díaz (tanto de tendencias liberales como conservadoras) fueron los más interesados en difundir la polémica sobre el *Informe Escobedo* y el Sitio de Querétaro, como una manera de llevar al pasado una guerra que no podían pelear en el contexto de la paz porfiriana.

---

<sup>41</sup> Mariano Escobedo, Informe del general de división Mariano Escobedo dirigido al Presidente de la República con fecha de ocho de julio de mil ochocientos ochenta y siete.

Este Informe fue hecho público en el tomo V del libro México a través de los siglos en enero de 1889 y posteriormente en julio de 1889 en los periódicos *El Monitor Republicano* y *El Diario del Hogar*, también lo publicó el periodista E. M. de los Ríos en Maximiliano y la Toma de Querétaro.

Previamente, la polémica se había dado de manera esporádica sobre todo en los aniversarios de la caída del Sitio de Querétaro y con motivo de la publicación de la obra de Víctor Darán *Le General Miramón* como el propio Escobedo afirma en su informe.

<sup>42</sup> Fernando Díaz Ramírez, *La verdadera intervención del Coronel Miguel López en el Sitio de Querétaro*, Ediciones Culturales del estado de Querétaro, Querétaro, Qro. 1967, p.17.

Por conveniencia política, las publicaciones liberales –pero opuestas a Díaz- aceptaron la versión del *Informe Escobedo* sobre los acontecimientos del 15 de mayo de 1867 en Querétaro, en la cual Maximiliano fue retratado como quien había ordenado la rendición de la plaza fuerte queretana, con la esperanza de obtener permiso del Gobierno Republicano para embarcarse a Europa, dejando a sus generales y seguidores en México.

Para tratar de contradecir a las publicaciones liberales y la difusión de la versión del *Informe Escobedo*, periódicos conservadores como *La Voz de México*, *El Nacional*, *El Tiempo* o *El Herald* hicieron uso de complejos razonamientos -que apoyaron con numerosos documentos y cartas de testigos del Sitio de Querétaro- que señalaron a López como traidor, exculpando a Maximiliano de la ‘entrega’ de Querétaro.

A continuación se plantean los datos generales de cada publicación y el papel que jugó cada una en la polémica por el Sitio de Querétaro, para después analizar la información contenida en los periódicos capitalinos publicados entre 1885 y 1889.

### **1.1.- *El Monitor Republicano, Diario de política, artes, industria, comercio, moda, literatura, teatro, variedades y anuncios***

Esta publicación fue fundada en 1844 por Vicente García Torres, misma que se vio obligada a cerrar sus puertas 52 años después, en 1896, debido a la competencia de la prensa subsidiada y a los constantes ataques por parte del régimen porfirista.

Este periódico fue, junto con *El Siglo Diez y Nueve*, uno de los principales representantes liberales durante casi medio siglo, aunque su circulación sufrió

interrupciones de 1853 a 1855 a causa de la dictadura de Antonio López de Santa Anna, de 1863 a 1864, por la Intervención francesa, y de 1864 a 1867 por la llegada a la capital del país del gobierno de Maximiliano.

En política, esta publicación defendió los principios liberales y por eso criticó constantemente el giro autoritario del grupo de Porfirio Díaz en el poder, acusándolo de haber “olvidado” sus principios liberales y de haber pactado con antiguos imperialistas y conservadores para que volvieran a las posiciones de poder, mediante la “política de conciliación”, además, acusó constantemente al gobierno de convertir en “letra muerta” las leyes de Reforma y las disposiciones emanadas de la Constitución de 1857 y de usar la represión para silenciar a los periódicos de oposición, incluso los de tendencias liberales.

Con respecto a la polémica sobre el Sitio de Querétaro, *El Monitor Republicano* contiene información muy importante, al ser el periódico líder en la controversia por parte del bando de la oposición liberal e incluso fue el primer rotativo en atreverse a publicar, sin autorización oficial, el *Informe Escobedo* (el 11 de julio de 1889), ya que anteriormente sólo la obra histórica *México a través de los siglos* había hecho público este escrito.<sup>43</sup>

En lo que respecta a la polémica sobre la caída del Sitio de Querétaro, esta publicación, junto con el *Diario de Hogar* del lado liberal y *La Voz de México* -parte de la oposición conservadora-, fueron los protagonistas y los que más planas dedicaron en sus diarios, a discutir ‘*La Cuestión de Querétaro*’, como también se conoció a la polémica en el medio periodístico.

---

<sup>43</sup> Vicente Riva Palacio (dir), *México a través de los siglos*, Editorial UAM, edición digital 2006 Tomo V. Posiblemente José María Vigil, colaborador en ambas publicaciones, fue el vínculo para la divulgación de este documento en la prensa.

Entre los documentos e información reproducidos en este rotativo en el periodo de enero de 1885 a diciembre de 1889, se encuentran, a grandes rasgos, los siguientes:

Un supuesto recado de Maximiliano a Miguel López fechado el 18 de mayo de 1867, pidiéndole a López guardar el secreto de la orden de negociar la rendición, mismo que ya había sido publicado 2 años antes en el *informe Escobedo*.<sup>44</sup>

En este diario, el periodista liberal Enrique de los Ríos, reprodujo extractos de las obras de Juan Arias (*Tratado del Ejército de Oriente*), Niceto Zamacois (*Historia de Méjico*), Emmanuel Masseras (*Ensayo del Imperio en México*) y Alberto Hans (*Memorias de un oficial del emperador Maximiliano*) con el fin de negar las acusaciones en contra de Miguel López, y resaltar la participación del opositor a Díaz, Mariano Escobedo, en la toma de Querétaro de 1867.

## **1.2.-El Siglo Diez y Nueve**

Este emblema del periodismo combatiente fue fundado en 1841 por Ignacio Cumplido, Juan B. Morales y Mariano Otero, y continuó su publicación hasta 1896 con interrupciones de 1845 a 1848 durante la invasión norteamericana; de 1858 a 1861, a causa de la Guerra de Reforma, y de 1865 a junio de 1867, durante el gobierno de Maximiliano.

La dirección del destacado periodista y legislador mexicano Francisco Zarco, de 1855 hasta su muerte en 1869, llevó a este diario a su mejor época y en 1880 todavía era considerado uno de los 2 representantes más destacados del

---

<sup>44</sup> “Una carta de Maximiliano” en *El Monitor Republicano*, México, 21 de agosto de 1887, p.4.

La autenticidad de este escrito fue motivo de controversia en la prensa e incluso fue examinada por supuestos peritos grafólogos quienes desestimaron que fuera auténtica, como analizaremos más adelante.

periodismo liberal aún cuando fue acusado repetidamente por su colega liberal *El Monitor Republicano* y otros periódicos conservadores de estar a favor del gobierno y de recibir subsidio gubernamental, aunque nunca pudieron comprobar la acusación.

Este rotativo se enfrascó en una pelea ideológica contra el periódico conservador *La Voz de México* con respecto a cómo se desarrollaron los acontecimientos del 15 de mayo de 1867 y sobre todo determinar si Miguel López traicionó o no a Maximiliano de Habsburgo o este a sus seguidores.

El 12 de julio de 1889, publicó -en su primera plana- la primera mitad del *Informe Escobedo* y la segunda parte al día siguiente, causando con esto la irritación y respuesta de los periódicos conservadores.<sup>45</sup>

Desde 1885, *El Siglo Diez y Nueve* libró una batalla literaria contra a *La Voz de México* al publicar 3 editoriales en primera plana refutando las tesis del historiador César Cantú, aparecidas en el diario de tendencia conservadora.<sup>46</sup>

Las páginas de este diario reprodujeron una supuesta carta del gobierno de Maximiliano de 1864 firmada por “Monsieur” Moreau para conseguir el reconocimiento de EU a cambio de “concesiones” territoriales.<sup>47</sup>

También, *El Siglo Diez y Nueve* publicó y fustigó la abdicación de Maximiliano escrita en 1867 con la intención de que fuera dada a conocer por Leonardo Márquez en cuanto se supiera de la prisión del archiduque y –con un dejo de

---

<sup>45</sup> “El Sitio de Querétaro” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 12 y 13 de julio de 1889, p. 1. Tan sólo un día después de que lo publicara completo *El Monitor Republicano*.

<sup>46</sup> “El historiador César Cantú” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 8 de julio de 1885, p. 1. Cantú señaló en el periódico francés *Le memorial diplomatique* que el gobierno de Juárez le había pedido dinero a la Monarquía austriaca a cambio de devolverle el cadáver de Maximiliano, este artículo fue reproducido por *La Voz de México* el 28 de junio de 1885 p.2

<sup>47</sup> “Documento muy curioso” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 4 de octubre de 1888, p. 1.

amarillismo- hizo mofa de la renuncia de Maximiliano al trono de Austria –de la que luego renegó- firmada en 1862 por la presión de su hermano: el emperador José Francisco de Austria.<sup>48</sup>

Al igual que sus colegas liberales, esta publicación difundió numerosas cartas y réplicas de ex -combatientes liberales absolviendo a López del cargo de traición y desde sus páginas se encargó de criticar las aseveraciones y suposiciones que sobre el Sitio de Querétaro, hizo la prensa del bando conservador.<sup>49</sup>

### **1.3.-El Diario de Hogar, Periódico de las familias**

En 1881 Filomeno Mata fundó este periódico que, en un principio, estuvo a favor de Díaz pero después se convirtió en uno de sus más firmes opositores.

Logró sobrevivir hasta 1912 soportando numerosos ataques por parte del régimen que incluyeron multas, embargos, hostigamiento y constantes ‘visitas’ a la prisión de Belén por parte de sus trabajadores y colaboradores.

Entre 1885 a 1889, este diario sostuvo una encendida polémica con el diario católico *El Tiempo*.<sup>50</sup>

Entre algunos de sus artículos destacados se encuentra una edición especial del 15 mayo de 1885, para conmemorar el 18 aniversario de la caída del Sitio de Querétaro, en la que el periodista Ángel Pola consagró 3 de las 4 páginas del

---

<sup>48</sup>“Las indignidades del Archiduque ¡Hasta con su hermano!”, en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 28 de agosto de 1889, p. 1.

<sup>49</sup>Véase por ejemplo “El traidor de Querétaro.” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 31 de octubre de 1889, p.1.

<sup>50</sup>Gacetilla “Villanías de El Tiempo” en *El Diario del Hogar*, México, 10 de septiembre de 1887, p.2. y “Las mentiras de “El Tiempo” en *El Diario del Hogar*, México, 17 de julio de 1885, p. 1 num. 261.

periódico para comentar los hechos de abril y mayo de 1867 sucedidos en Querétaro.<sup>51</sup>

Otro destacado artículo periodístico fue la entrevista entre Miguel López y el periodista Ángel Pola (con motivo de la supuesta muerte de López publicada en *El Tiempo*) que tuvo lugar en la casa del primero en Puebla en diciembre de 1886, y en la que López aseguró que no leía ningún periódico, y adelantó que daría a conocer en un libro “revelaciones que nadie ha visto” con numerosas cartas de ‘renombrados personajes’ aunque aparentemente esta obra no fue publicada.

En la redacción del artículo, Pola hizo notar que supuestamente desde tiempo atrás López se encontraba muy enfermo de enfisema pulmonar y que el imperialista le confesó: “padezco un enfisema pulmonar que según el Dr. Calderón es mortal”.<sup>52</sup>

Este diario también divulgó la carta de Miguel López exhortando a Escobedo a “hablar con la verdad” sobre los acontecimientos del 15 de mayo de 1867 y en el 20 aniversario de la caída del Sitio de Querétaro, *El Diario del Hogar* realizó una larga “Entrevista con el general Mariano Escobedo” que se llevó a cabo en su Hacienda de Chamacuero.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> “El Sitio de Querétaro, campañas y acciones”, en *El Diario del Hogar*, México, 15 de mayo de 1885, pp.1-3.

<sup>52</sup> “Entrevista con el señor López” en *El Diario del Hogar*, 14 de diciembre de 1886, pp.1-2; “El Sitio según López”, en *El Diario del Hogar*, México, 29 de enero de 1887, pp.1 y “La ocupación de Querétaro según Miguel López” en *El Diario del Hogar*, México, 25 de mayo de 1887, p. 3.

<sup>53</sup> Remitidos “Acciones de guerra de la época del Imperio”, en *El Diario del Hogar*, México, 30 de abril de 1887, p. 3.

En septiembre de 1887 este fue uno de los primeros diarios en dar un adelanto del *Informe Escobedo* y en defender sus argumentos del mismo frente a los ataques de *La Voz de México*.<sup>54</sup>

Con respecto a este informe, esta publicación hizo eco, en varios artículos, de los rumores que circularon con respecto a un probable juicio militar en contra de Mariano Escobedo por haber “filtrado” su informe a la publicación *México a través de los siglos*.<sup>55</sup>

Este diario también incluyó información sobre el duelo que en septiembre de 1887 libraron los generales Antonio Gayón y Sóstenes Rocha<sup>56</sup> y una noticia sobre la muerte de la esposa del general Escobedo en enero de 1889.<sup>57</sup>

Además, reprodujo artículos de periódicos extranjeros como *The Saint Louis Globe*, o nacionales como *El Observador de Guanajuato*, cuando estos tenían una enfoque sobre el Sitio de Querétaro favorable al suyo.<sup>58</sup>

#### **1.4.-El Tiempo, Diario Católico**

Fue el diario católico más importante en la capital del país durante la segunda mitad de la década de 1880. Comenzó su publicación en julio de 1883 bajo la

---

<sup>54</sup> Juvenal (Enrique Chavarría) “El informe del General Escobedo” en *El Diario del Hogar*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2.

<sup>55</sup> “El proceso del general Escobedo” en *El Diario del Hogar*, México, 18 agosto de 1889, p. 2; “Gacetilla” El informe del Sr. Gral. Escobedo, 29 agosto de 1889, p. 3 y *El Diario del Hogar*, México, 10 septiembre de 1887, p. 1.

<sup>56</sup> Gacetilla, Un duelo” en *El Diario del Hogar*, México, 20 de septiembre de 1887, p. 3.

<sup>57</sup> “La señora Jesús Martínez de Escobedo” en *El Diario del Hogar*, México, 11 de enero de 1889, p.2.

<sup>58</sup> Como ejemplo véase el extenso artículo tomado de *El Monitor Republicano*, firmado por Francisco W. González y publicado en *El Diario del Hogar*, México, 29 de mayo de 1887 p. 1.

dirección del conservador Victoriano Agüeros, mismo que años después sostendría una pelea cuerpo a cuerpo con el periodista liberal Ángel Pola.<sup>59</sup>

También colaboraron en este diario Eustaquio Odorma, Francisco Meza Gutiérrez, Francisco López Carvajal, el presbitero Ricardo Jiménez, José Arriola, José Joaquín Arriola, Alejandro Villaseñor, Manuel G. Revilla y Francisco Pascual García, y el General Trinidad Sánchez Santos, quien escribía en este diario sus célebres artículos satíricos llamados “*Guerrillas Domingueras*” publicadas entre 1884 y 1887.

Este rotativo se destacó como el más importante de oposición a Manuel González y a las reelecciones de Porfirio Díaz, al encabezar la crítica al régimen desde el bando conservador.

Además, *El Tiempo* sostuvo una acalorada pelea contra *El Diario del Hogar* con respecto a “*La cuestión de Querétaro*” y para sostener sus puntos de vista se apoyó también en artículos de *El Nacional* y *el Diario Comercial de Veracruz* e incluso en publicaciones de los Estados Unidos como *The Saint Louis Globe*.

En 1886 festejó erróneamente la supuesta muerte del Coronel imperial Miguel López, e hizo uso, sin comprobar su autenticidad, de un escrito adjudicado a Benito Juárez, titulado, *Manifiesto justificativo de los castigos nacionales a Querétaro por Benito Juárez*, publicado en el periódico *El Estandarte*, de San Luis Potosí, en el que el presuntamente el autor, Juárez “admitió” que el Ejército

---

<sup>59</sup> Como se revisará más adelante, Agüeros tuvo una pelea en 1887 con el periodista de *El Diario del Hogar*, Ángel Pola, debido a sus diferencias sobre ‘La Cuestión de Querétaro’.

Republicano había tomado la capital queretana en 1867 gracias a la traición de Miguel López.<sup>60</sup>

El general Trinidad Sánchez Santos también entró a la polémica por “La traición de Querétaro” desde su columna *Guerrillas domingueras* donde, por medio de un poema satírico, se burló de López, además de señalarlo como el único culpable de la caída de Querétaro en 1867.<sup>61</sup>

En 1888, *El Tiempo* atacó el testimonio de un queretano sobre el Sitio de Querétaro, el doctor Vicente Licea, quien hizo el primer embalsamamiento del cadáver de Maximiliano de Habsburgo y fue a la cárcel en 1867 acusado por Inés de Salm-Salm de haber intentado vender la máscara mortuoria y las pertenencias del Archiduque.<sup>62</sup>

Este diario acusó a Licea de haber delatado a Miramón ante los republicanos cuando buscaba atención médica en la casa del médico, tras haber sido herido en la mejilla, durante las primeras acciones de la toma de Querétaro.<sup>63</sup>

Con respecto al *Informe Escobedo*, este diario respondió a su publicación en *El Monitor Republicano* en julio de 1889, y promovió un proceso militar en contra de su autor, supuestamente por haber “filtrado” su escrito a José María Vigil, editor de

---

<sup>60</sup> “La traición de López probada con un documento irrefutable” en *El Tiempo*, México, 2 de octubre de 1887, p.2. Este documento fue calificado como falso por la prensa liberal.

<sup>61</sup> El guerrillero: “Guerrillas domingueras” en *El Tiempo*, México, 5 de junio de 1887, p.1. Este artículo reseña también la supuesta agresión de Ángel Pola a Victoriano Agüeros.

<sup>62</sup> Finalmente, Licea fue absuelto en 1868 como se señala en la versión electrónica de su proceso judicial: <http://www.museosoumaya.com/navegar/antiores/antiores07/junio/CONDUMEX.html> consultada el 29 de abril 2009.

<sup>63</sup> “El folleto del Doctor Vicente Licea, refutación IV” en *El Tiempo*, México, 24 de febrero de 1888, pp.3-4.

México a través de los siglos, aunque, como se verá más adelante, este proceso jamás se llevó a cabo.<sup>64</sup>

### **1.5.-El Nacional**

El periódico católico, *El Nacional*, fue el principal acusador de Miguel López como el traidor de Querétaro, posiblemente como una manera de deslindar y ocultar la actuación del clero en la llegada de Maximiliano de Habsburgo a México y su posterior abandono a quién habían convencido de venir a México, pero resultó ser más liberal que los liberales a quienes combatían.

Durante 1887 creó una sección especial llamada *La entrega de Querétaro*, en la que se publicaron numerosos documentos y argumentos en contra de López como la “Refutación al folleto publicado por Miguel López” o las cartas de los militares Agustín Pradillo y de Francisco Arce contra López, y testimonio del ayuda de cámara de Maximiliano, Severo Villegas.<sup>65</sup>

Este periódico fue fundado en 1880 por Gonzalo A. Esteva y en sus primeros años de vida incluyó entre sus redactores a destacados liberales como Vicente Riva Palacio, Francisco Sosa, Manuel Gutiérrez Nájera, Ángel del Campo y Luis González Obregón, uno de ellos, Manuel Caballero, es considerado como el primer gran reportero de México.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> “Al fin se publicó” en *El Tiempo*, México, 12 de julio de 1889 p.2; “El general Escobedo, Proceso de Escobedo “en *El Tiempo*, México, 13 de agosto de 1889, p.2 y Nuestros estudios históricos y el Sr. D. José María Vigil” en *El Tiempo*, México, 14 de septiembre de 1889, p.2.

<sup>65</sup> “La entrega de Querétaro, refutación al folleto publicado por Miguel López con motivo de..., carta de Agustín Pradillo contra López en *El Nacional*, México, 22 de mayo de 1887, p.3; *El Nacional*, México, 25 de mayo de 1887, p.2 y *El Nacional*, México, 28 de mayo de 1887, pp 2-3 .

<sup>66</sup> María Ruiz Castañeda, Luis Reed-Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*. Edamex, 1998 p.225.

En 1885 esta publicación fue comprada por Manuel Díaz de la Vega quien devolvió a este periódico a la ortodoxia católica, colocando a José Joaquín Arriega como su director.

A causa de los ataques gubernamentales, *El Nacional* desapareció en 1890, cuando su director era Gregorio Aldasoro, pero durante su existencia sostuvo acaloradas polémicas con sus colegas católicos, *La Voz de México* y *El Tiempo* así como contra el liberal *El Diario del Hogar* por el desenlace del Sitio de Querétaro.

Le dio voz a cualquier personaje que escribiera al periódico, hubiera estado presente en Querétaro en 1867 o no, si acusaba a López de haber traicionado a Maximiliano de Habsburgo, como ejemplos presentó las cartas de Antonio Gayón, Francisco Arce, Agustín Pradillo, Francisco Llaguno o el supuesto grafólogo Francisco Kaska quien desestimó los documentos mostrados por López en 1887.<sup>67</sup> Como respuesta al Manifiesto de Miguel López, publicó en agosto de 1867, la serie de artículos titulados *Refutación al folleto publicado por Miguel López con motivo de la ocupación de la plaza de Querétaro*.

Entre los jefes firmantes de las cartas y testimonios que fueron publicados estaban los militares Agustín Pradillo y Pedro A. González, quienes relataron que en Morelia, Miguel López fue juzgado en ausencia por sus ex compañeros en un “Consejo de Guerra” de guerra y condenado por el cargo de traición.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> “Carta de Agustín Pradillo contra López”, en *El Nacional*, México, 4 de junio de 1887 p.2 ;y “La Toma de Querétaro, la luz se ha hecho gracias a la carta del general Arce la traición de López fue probada” en *El Nacional*, México, 31 de mayo de 1887, p. 2.

“Lo de López, estado de Morelos, la traición del ex coronel López, Carta de Francisco Llaguno contra López”, en *El Nacional*, México, 9 de junio de 1887, p.2 y “Carta de Francisco Kaska” en *El Nacional*, 27 de agosto de 1887, p.2.

<sup>68</sup> En *El Nacional*, México, 23 de septiembre de 1887 p.2.

También en 1887, uno de los reporteros de *El Nacional* le hizo una larga entrevista al entonces gobernador del estado de Guerrero, Francisco Arce, luego de que fue interpelado por Escobedo, en la que el militar liberal afirmó que seguía creyendo en la culpabilidad de López aún después de haber leído el *Informe Escobedo* donde era exculpado.<sup>69</sup>

En el artículo “¿Qué querrán los traidores?” -una editorial reproducida de *El Correo de las doce- El Nacional* se preguntó cuáles eran las razones “de los traidores” de la prensa liberal para sostener una larga polémica sobre el Sitio de Querétaro.<sup>70</sup>

Además, en una entrevista con quien fuera ayuda de cámara de Maximiliano, Severo Villegas, éste acusó a López de enojarse con el emperador por “no haberlo nombrado general” y por lo tanto lo describió como un personaje vengativo que “entregó por despecho el punto de La Cruz”.<sup>71</sup>

Otros documentos históricos citados por esta publicación se encuentra una carta entre el archiduque Rodolfo de Austria y Maximiliano, así como numerosos testimonios y razonamientos que sirvieron para atacar la versión del *Informe Escobedo*.<sup>72</sup>

---

<sup>69</sup> Entrevista con el Sr. Francisco Arce” en *El Nacional*, México, septiembre 17 de 1887, p. 2 y *El Nacional*, México, 4 de junio de 1887 p.2.

<sup>70</sup> *El Nacional*, México, 9 de junio de 1887, p.3.

<sup>71</sup> “El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, otro testigo fehaciente: ¡no quiero nada que venga de él!” en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p.2. y “Nuevos testimonios contra el traidor López”, en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p.2.

<sup>72</sup> “El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, otro testimonio irrecusable El señor, general Francisco Arce condena solemnemente al traidor, una carta de José L. Blasio”, *El Nacional*, México, 4 de septiembre de 1887, p.2 y “Carta del Sr. Coronel D. Manuel Guzmán”, en *El Nacional*, México, 23 de septiembre de 1887, p.2.

### **1.6.-La Voz de México, Diario político, religioso, científico y literario**

*La Voz de México* fue un órgano de difusión de la sociedad católica a nivel nacional, desde su fundación en abril de 1870. Entre sus principales redactores se encontraron Ignacio Aguilar y Marocho, José Joaquín Terrazas, Agustín Martínez, Juan N. Tercero, Manuel Filomeno Rodríguez, Rafael Gómez, Joaquín María Castillo y Trinidad Sánchez y Miguel Martínez Santos quienes fungieron como sus directores principales.<sup>73</sup>

Este rotativo católico sostuvo una intensa polémica con *El Diario del Hogar* acerca de los hechos sucedidos el 15 de mayo de 1867 y su interpretación histórica.<sup>74</sup>

Publicó una serie de 9 artículos impresos entre septiembre y agosto de 1889 titulados *El Informe del General Escobedo* en el que hizo un minucioso estudio del escrito de Mariano Escobedo, publicando numerosos documentos e hipótesis sobre la caída del Sitio de Querétaro, con lo que la polémica alcanzó su grado más intenso hasta ése momento.

Asimismo realizó otra serie de artículos titulados “Las tres épocas de México” en la que ofreció una versión católico-conservadora de la historia de México, especialmente al describir la relación de la iglesia mexicana con el Segundo Imperio mexicano y el Vaticano.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> María Ruiz Castañeda, Luis Reed-Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*. Edamex, 1998 p.214.

<sup>74</sup> “Contestaciones a El Diario del Hogar”, en *La Voz de México*, México, 22 de junio de 1887, p.2 tomo XVII num. 140.

“Una carta interesante”, en *La Voz de México*, México, 3 de mayo de 1887p.1 y “Fallo imparcial de una entidad extraña a la cuestión, Las Dos Republicas declara que la carta de López es una superchería” en *La Voz de México*, México, 15 de septiembre de 1887, p.1 (tomado de *El Nacional*). “La cuestión de Querétaro” en *La Voz de México*, México, 28 de mayo de 1887, p.1.

<sup>75</sup> “El secreto de nuestras desgracias”, *La Voz de México*, México, 11 de junio de 1885, p.1 y *La Voz de México*, México, 29 de enero de 1885, p.1.

En un largo artículo, conmemoró, el vigésimo aniversario del fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía en el que se describieron -a manera de apología- las últimas horas del archiduque y sus cercanos colaboradores.<sup>76</sup>

En cuanto al *Informe*, *La Voz de México* cuestionó a Escobedo “¿por qué Rincón Gallardo dejó pasar a Maximiliano y su séquito en la mañana del 15 de mayo de 1867 y por qué López no fue hecho prisionero?”.<sup>77</sup>

Este periódico también publicó “El Gran proceso histórico”, serie de artículos en contra de Miguel López, y la entrevista en la que fue acusado por Francisco Arce, ambos artículos originales de *El Nacional*.

También analizó la carta que, supuestamente, le dio Maximiliano a López el 18 de Mayo de 1867, la cual fue catalogada como una “pésima falsificación”.<sup>78</sup>

Además publicó, por entregas, una obra de teatro en la que mostró su visión dramatizada de los últimos días del Segundo Imperio en la que los actores conservadores fueron tratados benévolamente, a diferencia de los protagonistas republicanos.<sup>79</sup>

---

<sup>76</sup> “Una página de la historia, 19 de junio de 1867” en *La Voz de México*, México, 21 de junio de 1887, p.2.

<sup>77</sup> “Dos preguntas al General Escobedo”, en *La Voz de México*, México, 11 de junio de 1887, p.2.

<sup>78</sup> “La Cuestión de Querétaro” en *La Voz de México*, México, 28 de mayo de 1887, p.1 tomo XVII num. 119.

<sup>79</sup> “El cadáver del emperador Maximiliano y el gobierno de Benito Juárez” en *La Voz de México*, México, 27 de junio de 1885, p.2 tomo XVI num. 142 y “Juárez o la guerra de Méjico” *La Voz de México*, México, 17 de diciembre de 1886, p.1.

## 1.7.-*El Combate*

*El Combate* fue un diario anticatólico fundado y dirigido por el general republicano Sóstenes Rocha en 1880. Fue tan “combatiente” como su fundador y, de hecho, desapareció a la muerte de este en 1897.<sup>80</sup>

Debido a que el general Sóstenes Rocha fue el protagonista en los duelos reclamados contra él por el ex -gobernador de Querétaro, Antonio Gayón, y el gobernador de Guerrero, Francisco Arce, este diario cuenta con importante información con respecto a estos 2 acontecimientos.

Cabe señalar que Rocha siempre fue un opositor del gobierno de Porfirio Díaz mientras que Gayón era un ex -imperialista y ex gobernador de Querétaro que buscaba congraciarse con el régimen y tratar de borrar cualquier estigma sobre su pasado como defensor del último reducto en el que se refugió Maximiliano en Querétaro, el Cerro de las Campanas, antes de rendir su espada a un subalterno de Mariano Escobedo.<sup>81</sup>

Por otra parte, como el general Mariano Escobedo era amigo cercano de Rocha con quien combatió en Querétaro, *El Combate* se encargó de defenderlo de los ataques que sufrió el general tras la publicación de su informe y publicó extractos de este escrito así como de los partes de guerra enviados por Escobedo, en 1867, para afirmar que el entonces jefe republicano actuó honestamente durante la ocupación de Querétaro.<sup>82</sup>

---

<sup>80</sup> María Ruiz Castañeda, Luis Reed-Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*, Edamex, 1998 p.214.

<sup>81</sup> “Última hora, El duelo Rocha Gayón”, en *El Combate*, México, 20 de septiembre de 1887, P. 4.

<sup>82</sup> “La toma de Querétaro, no hay contradicción entre los partes que de ella se dieron”, en *El Combate*, México, 18 de agosto de 1889, p.1.

Otros documentos históricos importantes publicados fueron supuestas cartas de Maximiliano a Mariano Escobedo.

### **1.8.-La Patria, Diario de México**

Este periódico fue fundado por Ireneo Paz<sup>83</sup> en 1877, circuló hasta 1914 y se considera que en general fue favorable al régimen de Díaz.<sup>84</sup>

Entre los artículos sobre el Sitio de Querétaro se encuentra la serie de artículos llamada *La Toma de Querétaro* en la que criticó la visión de la prensa “clerical” sobre la caída del sitio.

Por otra parte, esta publicación dio voz al hijo de Benito Juárez, homónimo del estadista oaxaqueño, quien publicó una carta en este diario criticando la obra del historiador César Cantú, que apareció en el diario conservador *El Tiempo* en 1885, con la intención de hacer ver a Juárez como un gavillero y acusarlo de haber ofrecido el territorio de Sonora a EU a cambio de armas y dinero.<sup>85</sup>

Este diario publicó también una carta de Rincón Gallardo en contra de López de 1887<sup>86</sup> y la contestación de Francisco Arce a una carta de Mariano Escobedo en la que condenó a López y se mostró extrañado de que Escobedo “abrigara la causa del traidor”.<sup>87</sup>

---

<sup>83</sup> Ireneo Paz fue abuelo del escritor mexicano Octavio Paz. Apoyó durante la guerra de Reforma al gobierno de Juárez y luchó en contra de la intervención francesa alcanzando el grado de coronel en el ejército republicano; posteriormente fue diputado federal y apoyó el Plan de Tuxtepec.

<sup>84</sup> María Ruiz Castañeda, Luis Reed-Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*. Edamex, 1998 p.225.

<sup>85</sup> “Una carta importante” en *La Patria*, México, 16 de junio de 1885, p.2.

<sup>86</sup> “La cuestión de Querétaro” en *La Patria*, México, 11 de junio de 1887, p.2.

<sup>87</sup> En *La Patria*, México, 14 de junio de 1887, p.2.

### **1.9.-La Sombra de Arteaga, Periódico oficial del gobierno del Estado, Querétaro**

El periódico oficial del Gobierno de Querétaro, *La Sombra de Arteaga*, fue fundado en junio de 1867 por los periodistas queretanos Luciano e Hilarión Frías y Soto, bajo la administración del gobierno militar Julio María Cervantes. Hasta la fecha se mantiene como el periódico oficial del gobierno estatal.<sup>88</sup>

Apenas 15 días después de haber culminado el sitio de Querétaro, el 30 de mayo de 1867, apareció el primer número de *La Sombra de Arteaga* en medio de una ciudad devastada por el hambre y la guerra .

Los responsables de la publicación fueron los hermanos Luciano e Hilarión Frías y Soto, aunque fue el primero quien apareció como director del periódico.

De acuerdo a datos de la investigadora Blanca Gutiérrez Grageda, en 1887, esta era la única publicación semanal periódica en Querétaro.<sup>89</sup>

#### ***La Sombra de Arteaga***

Desde su fundación, *La Sombra de Arteaga*, fue controlado y manejado por los intereses del gobierno queretano, especialmente por quien se encontrara al frente del Poder Ejecutivo estatal.

En sus inicios y durante al menos 40 años más, esta publicación estuvo conformada por 4 hojas de noticias y comentarios de la actualidad queretana en las que se ventilaban desde cuestiones electorales y de estado, hasta curiosidades de la sociedad queretana o noticias reproducidas de otros diarios de circulación nacional u otros estados.

---

<sup>88</sup> *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, Mayo 30 de 1867, p. 1.

<sup>89</sup> Blanca Gutiérrez Grageda, *Vida política en Querétaro durante el porfiriato*, UAQ, 2004, p. 115-116.

Sorprendentemente, en esta investigación se comprobó que *La Sombra de Arteaga* ocultó a sus lectores la polémica sobre el Sitio de Querétaro que en esos momentos se sostenía en las primeras planas de la prensa nacional, pues publicó escasos artículos incluso cuando desde 1885 este era un tema candente en los periódicos de la capital y sí retomaba a otras publicaciones cuando en sus primeras planas tocaban algún tema relacionado con el estado.

Probablemente por órdenes de los gobernantes estatales Antonio Gayón, Rafael Olvera y más tarde Francisco González de Cossio, los redactores del periódico oficial prefirieron no “agitar las aguas” ni echar sal a viejas heridas en medio de la política de conciliación del porfiriato, pues el lema “orden y progreso” vedaba el “desorden” de confrontar el pasado conservador del estado, personificado en estas autoridades, con un presente en el que se acataban pero no se cumplían las Leyes de Reforma.

Al hacer un estudio de las planas de *La Sombra de Arteaga*, entre 1885 y 1890, apenas existen ligeras alusiones al Sitio de Querétaro o al Informe de Escobedo, incluso cuando en los aniversarios de la toma de la ciudad, los periódicos de la capital destacaban el tema en las primeras planas.

La reducida información que esta publicación reprodujo selectivamente fueron algunos documentos históricos que ya habían aparecido en otras publicaciones de corte conservador, como la carta de Maximiliano al Conde de Bombelles, una supuesta carta del Archiduque a Miguel López, además de unos versos que

destacaban el carácter “romántico” de Maximiliano y que fueron tomados del periódico *La Unión* de Aguascalientes.<sup>90</sup>

En realidad, los editores de la publicación queretana estuvieron más interesados en defender a los gobernadores de cuño imperialista como Antonio Gayón y Rafael Olvera de los calificativos de “retrógrados” que constantemente les hacía la prensa liberal de la capital del país.

Además ocultó las acusaciones publicadas a nivel nacional contra el entonces Gobernador Francisco González de Cossío, porque en Querétaro las Leyes de Reforma se habían convertido en letra muerta durante su administración.

En cambio, entre 1885 hasta 1890, apenas le dedicó un reducido espacio al Sitio de Querétaro y al Informe Escobedo, a pesar de que la discusión de este hecho histórico estaba en su clímax en la capital del país, e incluso generó un duelo con armas de fuego entre el ex gobernador de Querétaro Antonio Gayón y el ex -general republicano Sóstenes Rocha, en el que el primero resultó herido.<sup>91</sup>

Previo a este duelo, en 1887, el ex Gobernador queretano Antonio Gayón envió cartas a publicaciones de la capital en las que sostuvo que López fue quien traicionó a Maximiliano en Querétaro, pues según explicó en las misivas que envió a *El Nacional* y *El Diario del Hogar*, así se lo dijo el propio Maximiliano el 15 de mayo de 1867, cuando Gayón -entonces Coronel del Imperialista- recibió en su huida al Archiduque y su séquito en el Cerro de las Campanas, donde se rindió ante Escobedo.

---

<sup>90</sup> Gacetilla “El señor Hipólito Viéytez”, en *El Diario del Hogar*, México, 1887 septiembre 20, p.3.

<sup>91</sup> “Un duelo”, en *El Diario del Hogar*, México, 1887 septiembre 20, p.3 y “El duelo de los Generales Gayón y Rocha” en *El Tiempo*, México, 1887 septiembre 21, p.2.

La pregunta que se abrió es: ¿por qué *La Sombra de Arteaga* no publicó esas mismas cartas, si constantemente tomaba de los periódicos de la capital (a veces sin permiso) lo que juzgaba conveniente publicar? Con más razón cuando se trataba de la argumentación de un ex Gobernador queretano. La respuesta probable es que el periódico oficial era de uso exclusivo del grupo que en ese entonces detentaba el poder en el estado y lo retendría durante la siguiente década: el del Gobernador Francisco González de Cosío que no quería darle importancia a su predecesor, Antonio Gayón.

Con respecto a la historia de Querétaro, *La Sombra de Arteaga*, se refirió con amplitud a la forma en la que el Estado fue nombrado con el apellido del militar y gobernante liberal José María Arteaga en julio de 1867 por el comandante militar Julio Cervantes<sup>92</sup>, mientras que su entonces Director Hipólito Viéytez redactaba esporádicamente sus llamados *Relatos históricos*, con pasajes relevantes de la historia queretana, pero nunca profundizó en el periodo cuando la ciudad vivió un sitio de 71 días, y protagonizó la muerte de un Imperio, un emperador y un sistema de gobierno con el triunfo del ejército liberal.

---

<sup>92</sup> Editorial “El General José María Arteaga” en *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, enero 15 de 1888, p. 3.

## PARTE II

“Ese Gallo quiere maíz”<sup>93</sup>

### 2.-Batallas de papel

Siguiendo la máxima de “la guerra es la continuación de la política por otros medios”, los contrincantes de 1867, liberales y conservadores, una vez integrados y coexistiendo en el sistema político mexicano mediante la política de “conciliación” del porfiriato, trasladaron a los periódicos la guerra ideológica que, años atrás, había culminado en los cerros y llanos de Querétaro.

En la primera década de El Porfiriato, el pasado se convirtió en el único tema sobre el que podían discutir las expresiones políticas mexicanas de finales del siglo XIX: las planas de los periódicos, fueron entonces el campo de batalla fundamental en donde chocaron los grupos en pugna.

#### 2.1.-Los puntos clave del debate

Los principales temas en pugna en los diarios fueron, en primer lugar, si es que se produjo la supuesta traición de Miguel López a Maximiliano –al permitir al Ejército Republicano la entrada a La Cruz, la madrugada del 15 de mayo de 1867 -; y en segundo lugar, atacar o defender la versión del *Informe Escobedo* que en 1887 exculpó a López de los cargos de traición, haciendo recaer en Maximiliano la decisión de rendir la ciudad de Querétaro a los republicanos, para evitar mayor derramamiento de sangre.

---

<sup>93</sup> Frase atribuida a Porfirio Díaz cuando un periodista escribía un artículo presumiblemente esperando una recompensa a cambio de no tocar más el tema. El término ‘maíz’ también podía referirse de manera sarcástica a reprimir al periodista y la publicación por medio del aparato judicial, la solicitud de su despido o incluso la violencia.

De acuerdo al *Informe Escobedo*, el elemento que supuestamente desató la polémica fue “la aparición de un folleto escrito en francés y publicado en Roma por el señor Víctor Darán y cuya publicación tiene por título ‘El general Miguel Miramón’”, ya que en México la prensa conservadora había utilizado el libro para reproducir la información “inexacta” al respecto de “los sucesos que originaron” la caída de Querétaro en 1867, lo que de acuerdo a Escobedo justificaba una rectificación, aunque fuera 20 años más tarde de los hechos.

La obra de Darán, llevó a López a publicar en *El Monitor Republicano* y en *El Diario del Hogar*, periódicos de corte liberal, una carta dirigida Escobedo, en la que le solicitaba hacer pública su versión del 15 de mayo de 1867.

En su misiva, López pidió al entonces general retirado y Diputado Mariano Escobedo defender su honra:

General hable usted con verdad y con franqueza porque en mi justificación está altamente empeñado el nombre de usted como caballero y como militar y me atrevo a decir más: para la representación que usted entonces tenía, está empeñado el honor del Gobierno de la República, que en el Sitio de Querétaro por la fuerza y elementos de los sitiadores y por desgracia nuestra también, por la debilidad y falta de toda clase de elementos de los sitiados, no se necesita manchar un nombre.<sup>94</sup>

Entonces, de acuerdo a la versión del informe, la carta de López alentó a Escobedo a escribir su rectificación y esta obra, publicada en la obra *México a través de los siglos*, reavivó la polémica en la prensa nacional ya que por un lado

---

<sup>94</sup> *El Monitor Republicano*, México, 30 de abril de 1887, *El Diario del Hogar*, México, 30 de abril de 1887 p. 1. y en *El Tiempo*, México, 1 de mayo 1887.

atacaba la versión de prominentes ex militares conservadores –de nuevo encumbrados en gubernaturas y ministerios gracias a la política de conciliación del porfiriato- y por otro, reivindicaba el logro de liberales de una facción opuesta a Díaz: la de Escobedo, Sostenes Rocha y José María Vigil.

En el artículo *El Monitor Suicidándose*, la publicación conservadora *La Voz de México* hizo un recuento de cómo se había reavivado la polémica por el Sitio de Querétaro:

Para negar el hecho indiscutible de la entrega [De Querétaro en 18667], escribió [*El Monitor Republicano*] un largo artículo en Mayo del presente año [1887], sosteniendo que si Querétaro cayó en poder de los sitiadores, fue a consecuencia de un vigoroso ataque ordenado por el general en jefe y venciendo a los imperialistas en lucha franca y a pecho descubierto. Y lo afirmaba, así, porque el autor de aquel artículo fue testigo presencial del asalto, como soldado voluntario de los republicanos.

Vinieron después una en pos de otra, y para dejarle corrido en su vano intento, las cartas del general D. Francisco O. Arce [Gobernador de Guerrero] y del Coronel [José] Rincón Gallardo, jefes sitiadores que tomaron parte muy directa e inmediata en los sucesos de aquella inolvidable jornada.

Y *El Monitor* calló, esperando mejores tiempos para hablar de nuevo. Estos han llegado, en concepto del de Letrán [*El Monitor Republicano*], con la publicación de la supuesta carta del Emperador a López. Pero ese documento, aún cuando fuera auténtico, que no lo es, serviría no para afirmar lo que *El Monitor*, otros periódicos y algunos jefes republicanos han sostenido, a saber: que la rendición de Querétaro se debió al empuje de las armas republicanas; sino para acreditar la palabra de los retrógrados, que afirman y siempre afirmarán que la plaza fue entregada y sus defensores sorprendidos durante el sueño y sin aprestos de resistencia alguna.[...]

[...]El *Monitor* finge olvidar que no fue el bando conservador quien removió las cenizas del pasado, sino Miguel López mediante la carta que en 30 de Abril último hizo publicar en *El Diario del Hogar* conjurando al general Escobedo a que hablase y dijera si él (López) “le entregó el punto de la Cruz la memorable noche del 14 al 15 de mayo de 1867”, agrega López en su carta, “*está empeñado el honor del gobierno de la república, que en el sitio de Querétaro, por la fuerza y elementos de los sitiadores....no se necesitaba manchar su nombre*”. Es decir no había que aceptar la entrega, porque esto mancillaba la honra del gobierno republicano.

Esta carta provocó las de los Sres. Arce y Rincón Gallardo, jefes sitiadores, aseverando que López, cuya audacia al dirigirse al general Escobedo les había llenado de asombro entregó el punto de la Cruz, cuando sus defensores dormían tranquilos, sin sospechar siquiera tamaña felonía.

¿Quién fue, en esta vez, *Monitor* olvidadizo, el que removió las cenizas del pasado? Lo fue, no el bando conservador, sino el héroe de aquella jornada, y los jefes republicanos que lo desmintieron. Si todo ello ha suscitado una discusión histórica, comentarios a las cartas y exhumación de varios documentos, en su derecho han estado liberales y conservadores, para poner las cosas en su lugar y dar a cada personaje el puesto que en la historia ha merecido; pero quede consignado que la provocación no partió del bando conservador, y que este fue apoyado en lo referente a la entrega por dos jefes del bando republicano [...] <sup>95</sup>

Así, se culpaba al ex coronel imperial Miguel López, y no a los conservadores, de haber reiniciado la “discusión histórica” que “en su derecho” conservadores y liberales trataron de dirimir exhumando documentos, comentando cartas para “dar a cada personaje el puesto que en la historia ha merecido”, 20 años después.

---

<sup>95</sup> “El *Monitor* suicidándose”, en *La Voz de México*, México, 20 de septiembre de 1887.

### 2.1.1.-Héroes y villanos

Al analizar la historia del Sitio de Querétaro, las publicaciones conservadoras insistieron en hacer pasar como víctimas a los sitiados y como verdugos a los sitiadores, quienes supuestamente contaban con una “aplastante mayoría numérica”, y además se valieron de un ‘traidor’ para poder ingresar a la capital queretana.

Al respecto, *La Voz de México* señaló:

La rendición de un recinto fortificado cuando sus defensores carecen ya de todo medio de resistencia, al paso que los contrarios pueden diariamente renovar y acrecer sus elementos de ataque, no se ha considerado jamás como resultado de esfuerzo bélico y de feliz estrategia, sino que es tan sólo el efecto de la impotente inacción de quienes sucumben inermes, ya sin poder combatir, sin víveres, sin municiones, pero no sin valor y pericia militar. Fueron víctimas de la desdicha, no del arrojo de los contrarios [...] con esto queda plenamente demostrado que el motivo que originó la ocupación de Querétaro fue extraño a las operaciones del sitio, y que hubo un “traidor” por cuya intervención la plaza cayó en poder del ejército republicano.<sup>96</sup>

Sin embargo, esta versión se contradice porque si los defensores carecían ya “de todo medio de resistencia”, no hacía falta la intervención de un “traidor” para que los soldados republicanos pudieran ingresar a la ciudad.

La respuesta de *El Monitor Republicano* fue en estos términos:

Deduce siempre el cofrade que el jefe republicano [Escobedo] quiso demostrar que existió un brillante asalto general sobre la plaza. El general Escobedo no se propuso demostrar ni sostener un hecho tan conocidamente

---

<sup>96</sup> “Informe del General Escobedo II”, en *La Voz de México*, 9 de Agosto de 1889, p.1.

falso [...] y en ningún lugar de su informe podrá ver La Voz que diga Escobedo que hubo un asalto general, ni que la toma de Querétaro se debió a algún brillante hecho de armas sobre todas las fuerzas sitiadas. [...] Lo único que se ha propuesto [...] es poner la verdad en su lugar, haciendo revelaciones que aclaran los hechos y deciden quién fue el que entregó la plaza a los sitiadores.<sup>97</sup>

Así apenas en junio de 1887, *La Voz de México* quiso dar por terminada una polémica que apenas comenzaba:

Amenaza ser interminable la discusión acerca del tenebroso drama de Querétaro, desenlazado el 19 de junio de 1867, con el cruento sacrificio de tres ilustres víctimas y no porque la opinión pública y la conciencia universal hayan dejado de emitir su juicio irrevocable en esa sangrienta hecatombe, señalando con caracteres indelebles de fuego la mente del criminal; sino porque por motivos que no se aclaran, pero que se adivinan, hacen que hoy, al cabo de veinte años de pasado en autoridad de cosa juzgada el fallo nacional, se pretenda por algunos envolver en densas sombras lo que está luminoso como el sol en su zenit [sic].<sup>98</sup>

Los motivos que no se aclaran pero se adivinan, son los de los liberales opositores a Díaz que reclamaban un lugar en las posiciones de poder, en detrimento de las entregadas a los conservadores mediante la política de conciliación, al haber sido los compañeros de armas de grupo del Presidente en la lucha contra el imperio y quienes derrotaron a los ‘traidores’ conservadores que habían traído a un príncipe extranjero a intentar gobernar el país.

---

<sup>97</sup> *El Monitor Republicano*, México, 10 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>98</sup> “Otra vez Miguel López”, en *La Voz de México*, México, 23 de junio de 1887, p.1.

### **2.1.2.-López pintado por sí mismo**

La cuestión central de la discusión entre conservadores, y liberales opuestos a Díaz, fue quién entregó la plaza de Querétaro: si Miguel López lo hizo por iniciativa propia o lo hizo por órdenes de Maximiliano.

En enero de 1886, el periodista Ángel Pola publicó en El Diario del Hogar una entrevista con el “abnegado” Miguel López, en la cual el periódico relató las últimas horas del sitio queretano según la versión de un ‘moribundo’ López:

Condenado el íntimo amigo [Miguel López] del infortunado descendiente de los Hapsburgo por un enfisema mortal a descender al sepulcro dentro de muy breve tiempo, hemos querido, antes de que enmudezca para siempre, narrar, según él, la toma de Querétaro.

Todo contribuía a predecir la victoria segura del enemigo: su considerable número de tropa, su posición ventajosa, los auxilios de que disponía, las simpatías de toda la nación y las bajas continuas en pelotones de las fuerzas imperiales, el hambre y la enfermedad que padecían, la imposibilidad de que recibieran cualquier género de recursos, las repetidas salidas selladas con desastrosos resultados, el increíble número de heridos, las noticias falsas propaladas por los superiores, las esperanzas de salvación prometidas hasta en detail y siempre fallidas [...] El emperador ignoraba los defectos de las municiones y las tenía por excelentes porque así era el parte que le rendían los jefes de las líneas.. [...] Maximiliano, sabiendo todo lo que ocurría se quejó tristemente en uno de esos días penosos con Miguel López diciéndole: “Muchos hombres me ofrecían en Orizaba para determinar a no partir, que tendría millones de pesos para sostener al ejército y millares de soldados para combatir. Creí en sus promesas y empeños y ahora, ni uno sólo de eso hombres me acompaña, si no es el general Miramón ¡y Leonardo Márquez nos ha abandonado! [...] en la noche del 14 Maximiliano preguntó a López si tenía entereza para ir al campo enemigo a parlamentar su salida acompañado del regimiento de la Emperatriz y algunas personas de su séquito. López fue presentado a Escobedo, conferenció con él menos de cinco minutos y obtuvo esta respuesta:”No tengo facultades de mi gobierno para conceder ningunas garantías. Estoy obligado a que el Emperador se rinda a discreción o

batirlo". [...] luego que López le informó del resultado, Maximiliano le preguntó casi dudoso:

-Pero, ¿ha hablado usted con el mismo general en jefe?

-Sí, respondió López

En seguida, con profundo desconsuelo, Maximiliano dijo a López que ordenara desensillar sus caballos, todos los de su séquito y los del Regimiento de la Emperatriz que estaban preparados para la salida. Este fracaso último echó por tierra la única esperanza de salvación que abrigaba el Archiduque.

Después de la conversación, el Emperador se recogió en su alojamiento y López al volver a la huerta de la Cruz, que como jefe vigilaba el Coronel Tinajero, se encontró de improviso cercado por grupos de enemigos que lo declararon prisionero. A la cabeza de la fuerza asaltante estaba el General Francisco A. Vélez, quien para efectuar la sorpresa atravesó un espacio de organales derrumbados, penetró la huerta de la Cruz por una tronera desocupada de la barda. De esa huerta se pasaba al convento por una estrecha puerta, seguía un patio, y luego estaba la torre que se comunicaba con el alojamiento de Maximiliano por una escalera. Era una noche clara de luna, cerca de las tres de la mañana, cuando López ordenó al teniente Coronel Jablousky [sic] informara al Emperador de la nueva situación y de la necesidad de que se salvase. Maximiliano, casi dos horas después del aviso, y al amanecer, se presentó en el lugar del asalto en compañía de personas de su intimidad. Pronto soldados republicanos lo rodearon y López entonces, para liberarlo, aseguró que todos eran particulares, y dirigiéndose al teniente Coronel Agustín Pradillo, le indicó que lo salvara por las horadaciones subterráneas de los fuertes.

Miguel López, aprovechando un tiroteo que tenía lugar en el punto San Francisco entre imperiales y republicanos, montó en un caballo abandonado, dio alcance a Maximiliano frente al Hotel del Águila Roja {Madero 81 y Guerrero y allí le rogó que se confiara a un amigo suyo íntimo para que los escondiese en una casa de la ciudad y pudiese salir sin peligro, favorecido por la noche. El príncipe vaciló un momento al escuchar la propuesta que le hacía López tomando la mano, y

después de un momento de silencio dijo: “Ordene usted, López que las fuerzas se dirijan al Cerro de las Campanas”.

Y Maximiliano, firme, decidido y valiente prefirió caer en poder del enemigo que no participar de la misma suerte de 800 heridos y 5, 000 soldados que le habían sido fieles.

Los argumentos ofrecidos por Pola y López son muy similares a los que este ya había publicado en su “Manifiesto a sus conciudadanos y al mundo” de 1867, aunque en la versión publicada en 1886, Pola cambió la primera persona del singular del Manifiesto por la tercera persona del singular en la que el periodista describe las acciones del término del sitio queretano.

Este testimonio asegura que Maximiliano buscaba una vía de escape, posiblemente hacia la Sierra Gorda Queretana y de ahí a Veracruz o Tamaulipas para embarcarse de regreso a Europa, junto con el Regimiento de la Emperatriz que comandaba López, pero el Archiduque decidió en último momento no utilizarla y refugiarse en el Cerro de las Campanas, mientras López ‘apresado’ por los soldados republicanos, obtuvo un salvoconducto para salir de Querétaro y arreglar ‘asuntos familiares’.

### **2.1.3.- Refutación a López**

*La Voz de México* se encargó de mostrar las inconsistencias y “estupideces” en el discurso de López al subrayar:

Conviene observar [que] refiere López que el 14 de mayo en la noche estuvo hasta las doce con Maximiliano, y que al volver al punto de la Cruz se vio cercado por tropas y oficiales republicanos, pistola en mano, y que lo aprehendieron haciéndole saber que habían sorprendido la entrada al fuerte que ocupaba, noticia de estúpida superfluidad, puesto que López, estaba presenciando la “sorpresa” y era “víctima” de ella. [...] Así, pues, cuando López regresó a Querétaro [después de conferencia con Escobedo] iba ya con la certidumbre de que no había salvación posible, que la rendición era incondicional, y que el punto de La Cruz, a las tres de la mañana estaría

indefenso, [...] ¿cómo es que López no comunicó inmediatamente a Maximiliano todo el resultado de su comisión secreta, diciéndole, por ejemplo “señor todo se ha perdido, incluso el honor” ¿por qué esperó para intentar la salvación del príncipe hasta las tres de la mañana del 15 de mayo, después de la ocupación de La Cruz y estando ya prisionero?<sup>99</sup>

En otro largo artículo de *El Nacional*, López fue acusado del ser el “Judas” que entregó a Maximiliano pues su secretario particular, José Luis Blasio, negó que Maximiliano hubiera escrito carta alguna durante su cautiverio ya que, según él, en la Iglesia de Teresitas donde estaban prisioneros no tenían papel ni tinta para escribir, mientras que el testimonio del doctor del Archiduque, Samuel Basch, también fue reproducido en esta publicación ya que él expresó que “sin lugar a dudas” López entregó la plaza.<sup>100</sup>

Otra entrevista realizada a quien fue ayuda de cámara de Maximiliano, Severo Villegas, acusó a López de enojarse con el emperador “por no haberlo nombrado general”, y lo describió como un personaje vengativo que entregó por despecho el punto de La Cruz.<sup>101</sup>

Respecto a las sospechas que Maximiliano podía tener hacia López, Villegas señaló: “Las sospechas se las infundieron los generales pero él no quería creer nada y se le hacía muy cuesta arriba el dudar de un hombre a quien había protegido tanto”, expresó uno de los ayudantes más cercanos del Archiduque.

---

<sup>99</sup> Ángel Pola “La ocupación de Querétaro según Miguel López”, en *El Diario del Hogar*, 29 de enero de 1887, p. 1.

<sup>100</sup> “El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, dos testimonios fehacientes, la supuesta carta a López fue un imposible físico” en *El Nacional*, México, 31 de agosto de 1887, p.2.

<sup>101</sup> “El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, otro testigo fehaciente, ¡no quiero nada que venga de él!” en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2, y “Nuevos testimonios contra el traidor López”, en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2.

Según Villegas, Ramón Méndez mostró a Maximiliano el documento que castigaba el levantamiento que Miguel López lideró en contra de Santa Anna en 1854, para evitar que el imperialista fuera nombrado general, y según Villegas, Méndez dijo a Maximiliano “Señor si López ha de ser general, le ruego que antes nos mande ud. fusilar a todos”.<sup>102</sup>

Finalmente, *El Nacional* enumeró 9 “constancias probadas” derivadas del testimonio de Villegas y retó a las publicaciones liberales a desmentirlas:

Primero: Que López se disgustó con el emperador porque no le nombró general.

Segundo: Que el Emperador, lejos de pensar en pactar con el enemigo, estaba dispuesto a romper el sitio y a morir por la mano del mismo López, antes que caer prisionero.

Tercero: Que desde algún tiempo antes de la caída de la plaza, López estuvo preocupado y taciturno.

Cuarto: Que al caer Querétaro, López fue el único jefe imperialista que no estuvo preso.

Quinto: Que no acompañó a Maximiliano como era su deber, sino que permaneció en medio del enemigo.

Sexto: Que mientras Maximiliano recibía los últimos fuegos republicanos en el Cerro de las Campanas, él se ocupaba en tomar del cuarto de su compadre todos los papeles y objetos de valor que pudo hallar a la mano.

Sétima [sic]: Que el día 18, fecha de la supuesta carta, Maximiliano estaba gravemente enfermo y no pudo escribir materialmente.

---

<sup>102</sup> En el *Libro secreto de Maximiliano*, los informes de Maximiliano sobre López antes de llegar a México advertían sobre la dudosa probidad de este militar como a continuación se transcribe: “López Miguel Coronel del Regimiento de la Emperatriz. Sirvió en las contraguerrillas organizadas en 1847 por los americanos, después de haber sido protegido por Santa Ana (sic) lo puso fuera de la ley por traidor a su país; tiene mucho valor, pero se ataca su probidad”.

Octava: Que nunca más volvió a ver a López en su prisión; que rehusó que se le hablara de él y que le llamó explícitamente traidor e infame.

Novena: Que si Maximiliano no autorizó a López para tratar con el enemigo, como queda demostrado, ni escribió jamás la carta con que él se escuda, ni lo vio nunca en la prisión, queda probado que en todo el drama de Querétaro no hay más *traidor* que el citado Miguel López; *traidor* en vida de su bienhechor y *traidor y felón* después de su muerte.<sup>103</sup>

Además, *La Voz de México* retomó una carta del Barón M. Lago y otra, del encargado de negocios de Bélgica, Hooricks enviada al ministro de negocios extranjeros belgas, para acusar a López de traidor.

De la primera carta enviada al gobierno austriaco el 23 de junio de 1867, la publicación católica resalta este fragmento:

[Los sitiados] debían partir el 15 [de mayo de 1867] por la mañana más [sic] a las tres de la madrugada , el traidor López, hasta entonces un gran favorito del Emperador, y comandante del convento fortificado de La Cruz, había introducido al enemigo en este punto, que domina todo Querétaro [...].cuatro días antes el Coronel López, el traidor, había ido al cuartel general de Escobedo y había ofrecido su traición por 2000 onzas de oro, de lo cual parece que sólo ha recibido unos 7000 pesos. El Emperador me dijo él mismo que López le había vendido a él y a sus tropas por unos once reales por cabeza.<sup>104</sup>

*La Voz de México* destacó en el mismo artículo, un fragmento de una segunda carta aunque no cita fuentes de los datos ni de las acusaciones contra López:

---

<sup>103</sup> “El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, otro testigo fehaciente, ¡no quiero nada que venga de él!” en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p.2, y “Nuevos testimonios contra el traidor López”, en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p.2.

<sup>104</sup> “Informe del General Escobedo V”, en *La Voz de México*, México, 30 de Agosto de 1889, p.1.

S. M. [Su Majestad, Maximiliano de Habsburgo] conversó conmigo como otras veces en el palacio de México. Esta primera entrevista duró cerca de dos horas. “Me han hecho traición, me han engañado y robado”, me repitió por diferentes veces el Emperador [...] y al fin he sido vendido por once reales”.

Para desmentir que López no había sido tomado prisionero el 15 de mayo de 1887, *El Diario del Hogar* publicó el informe de Vélez, aunque el argumento resultó contraproducente a su causa ya que en el parte militar se reconocen “servicios” prestados por López al bando liberal:

Hice prisionero al Coronel Miguel López, el que está en mi compañía y bajo mi responsabilidad, con aprobación del C. General en jefe y a su disposición, a *quien le supliqué dejase a este jefe conmigo, por haber sido tomado por mí personalmente, y por deberle servicios que a dicho general hice conocer.*<sup>105</sup>

Citando al mismo *Diario del Hogar*, *La Voz de México*, retoma las palabras del ex - militar Francisco Vélez para cuestionar la libertad de la que disfrutó Miguel López horas después de la caída del sitio.

Publicó *El Diario del Hogar* un largo artículo, dedicado exclusivamente a pretender vindicar a D. Miguel López del cargo de traición que pesa sobre él hace veinte años [...] [pero] los certificados que *El Diario* presenta no dicen que López no haya sido traidor; dicen que fue hecho prisionero por el general Vélez; pero fue un prisionero tan singular que ni un momento estuvo en prisión alguna; antes bien, se le expidió un salvo conducto por el general

---

<sup>105</sup> “La cuestión de Querétaro”, en *El Diario del Hogar*, México, 1 de junio de 1887, p. 1.

Escobedo *para que fuese a arreglar asuntos de familia*, mientras los oficiales más subalternos permanecían aherrojados en sus prisiones. *El Diario*, en su afán de enconarse contra el partido conservador, dice en el artículo en que publica los certificados del general Vélez, las siguientes palabras: “Luego que obtuvieron el triunfo las fuerzas republicanas, los conservadores, para explicarlo sin vergüenza, lo dieron por fruto de una traición”.

Pobre *Diario*, aún las cosas más triviales ignora. No fueron los conservadores los que acusaron a López, fueron los liberales mismos, a continuación enlistamos a Rincón Gallardo, Pradillo y Pedro A. González, periódicos como *El Globo*, *El Monitor*, *La Patria*, *El Nouveau Mondo* [...] Ya ve el *Diario del Hogar* que los conservadores sólo han seguido el ejemplo de sus contrarios.<sup>106</sup>

Para agregar leña al fuego, *La Voz de México* publicó en agosto de 1887 un comunicado firmado por “los oficiales prisioneros de Morelia” haciendo eco de “testimonios intachables de varios jefes y oficiales del ejército imperial” [...] en contra de D. Miguel López así como de lo que han dicho varios jefes republicanos igualmente dignos de crédito” dando inicio a un linchamiento público de López.<sup>107</sup>

Además, reprodujo en un solo artículo numerosos documentos históricos para apoyar la hipótesis de que Miguel López desobedeció las órdenes dadas por Maximiliano.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> “La cuestión de Querétaro” en *La Voz de México*, México, 28 de mayo de 1887, p.1.

<sup>107</sup> “Informe del General Escobedo IV”, en *La Voz de México*, México, 23 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>108</sup> Los documentos encontrados en este artículo son:

- 1.-Carta del 15 de mayo de 1887 del gobernador de Guerrero Francisco Arce a Pedro J. García editor de *El Correo del Lunes*
- 2.- Respuesta del General Escobedo el 31 de mayo de 1887 preguntando si efectivamente Arce escribió la carta a *El Correo de Lunes*
- 3.- Respuesta de Arce el 6 de junio de 1887 respondiendo que sí escribió la carta y cuestionando a Escobedo sobre porqué ‘defiende’ al ‘traidor’. Arce retaría a Duelo a Rocha (pero no se llevó a cabo).
- 4.- Carta de Coronel D.J.M. Rincón Gallardo acusando a López sin aclarar por qué dejó escapar a Maximiliano “Las razones que tuve para no determinar su aprehensión, las expondré cuando lo juzgue necesario” declaró.

Con respecto a la polémica del por qué López no fue ajusticiado por los liberales, *El Monitor Republicano* recordó que la pena capital “sólo fue empleada con cuatro jefes contrarios: Mejía, Maximiliano, Miramón y Méndez” y con ingenuidad o cinismo destacó: “Por otra parte López de todas maneras había facilitado la toma de la plaza y no era de los principales jefes”.<sup>109</sup>

Ante esta grave aseveración de la publicación liberal, cabe recordar que Miguel López fue nombrado encargado de la guardia de la Emperatriz, el cuerpo del ejército que custodiaba el punto más fuerte de Querétaro, La Cruz, donde vivía, comandaba y dormía Maximiliano y que él tendría como misión abrirle paso al cuerpo del emperador en la salida programada para el 15 de mayo.

Así, queda claro que Miguel López sí era uno de los principales jefes del ejército imperial y de acuerdo a la ley promulgada al término del sitio sobre las penas que deberían purgar los prisioneros de guerra, como Coronel imperial, Miguel López, era acreedor a una pena de 6 años de cárcel, aunque finalmente los otros 18 Coroneles arrestados fueron indultados por el gobierno republicano.<sup>110</sup>

En 1889, *La Voz de México* concluyó:

Las pruebas que lo condenan [ a López] son tremendas e ineludibles, [...] no iba como prisionero, sino como hombre libre: más aún, como ejerciendo autoridad entre las tropas republicanas, pues que en su manifiesto asegura que lograba “alejar” de un punto “a los asaltantes” y llevarlos a otro,[...] que

---

5.- Manifiesto justificativo de los castigos nacionales en Querétaro supuesto escrito de Benito Juárez, con fecha de 18 de julio de 1867, posteriormente impugnado como falso por *El Monitor Republicano*.

<sup>109</sup> Blanca Gutiérrez Grageda, *Querétaro Devastado*, coedición Universidad Autónoma de Querétaro e Instituto Electoral de Querétaro, Querétaro, Qro. 2007 p. 80.

daba órdenes al teniente Coronel imperialista Yabloski para que fuese a avisar al Emperador del peligro en que se hallaba; que logra apoderarse de su caballo, lo monta y “corre a alcanzar al desgraciado príncipe”. Todas estas confesiones, arrancadas por la fuerza de la verdad, demuestran que entre López y los jefes sitiadores había perfecta inteligencia y caminaban acordes a un fin propuesto, sorprender, inermes, y descuidados a los defensores de la plaza

Por otra parte, recalcó *La Voz de México* “no se explica tampoco la facilidad con que [López] obtuvo pasaporte y recomendación para venir a México”.<sup>111</sup>

## **2.2.-Las “4 traiciones” de Maximiliano**

El encono en la prensa por ganar la guerra ideológica dio pie a exageraciones y versiones dramatizadas sobre el pasado como la siguiente en la que *El Diario del Hogar* acusó al Archiduque de ser culpable de “por lo menos 4 traiciones” y aseguró que Maximiliano se arrodilló frente a Miramón, “[...] Son, entre otras, cuatro traiciones que forman criterio preciso para no dudar de quien por salvarse marchando al extranjero después de dimitir su corona de Emperador, traicionaba a sus generales, entregó Querétaro y pidió de rodillas perdón al general Miguel Miramón”.<sup>112</sup>

Además, las publicaciones liberales, desmenuzaron las obras de historiadores conservadores como Niceto de Zamacois y liberales como Juan de Dios Arias con el fin de mostrar que ambas corrientes fueron conscientes de las contradicciones en la personalidad de Maximiliano:

---

<sup>111</sup>Informe del General Escobedo IX resumen y conclusión, en *La Voz de México*, México, 27 de septiembre de 1889, p.1.

<sup>112</sup> “Una ejecutoria más sobre la traición de Maximiliano”, en *El Diario del Hogar*, México, 23 de agosto de 1889, p.2.

[Para ] mostrar claramente que Maximiliano no poseía grandes dotes como gobernante [...] [era] versátil de carácter, sin tener por consiguiente un plan fijo de conducta, y por último, ser nimio hasta en las pequeñeces, hasta convertir sus actos en infantiles”.<sup>113</sup>

*El Monitor Republicano* -citando a Zamacois- aseguró que Maximiliano padeció múltiples personalidades y una política errática hacia simpatizantes y adversarios:

La política seguida por Maximiliano tuvo otro defecto[...]: la necesidad de engañar constantemente [...] obrando siempre por consiguiente con falsedad para con uno o para con otros, según las circunstancias [pues] parecía que un espíritu antilógico influía en sus determinaciones [...] separándose de los que lo habían llamado y en los cuales parecía lógico que se apoyase, los hizo a un lado y buscó a los hombres del partido republicano, contrarios al imperio, para sostener éste, llamado por una población católica que aceptó la monarquía y a él porque juzgaba atacada su religión por las leyes dadas por el Gobierno de D. Benito Juárez, “publica idénticas leyes, poniéndose en pugna con el Papa” y en consecuencia con los que lo eligieron [...] no consiguió con ella más que aparecer inconsecuente con los que lo llamaron, y débil con sus contrarios.

Incluso, fundamentándose en la obra del historiador francés Emmanuel Masseras, *Ensayo del imperio*, el periodista Enrique María de los Ríos analizó para *El Monitor Republicano* una carta que Maximiliano dirigió a Bazaine el 31 de octubre de 1866, desde Jalapa y concluyó: “Se ve por la anterior carta que el Emperador estaba todavía resuelto en esa fecha a abdicar y volver a Europa, manteniendo sin

---

<sup>113</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 13 de agosto de 1889, p.2.

embargo a sus leales Ministros en el engaño de que no abandonaría el trono y continuaría cumpliendo con la misión para que había sido llamado”.<sup>114</sup>

De los Ríos utilizó un fragmento de la obra del historiador Juan de Dios Arias para reforzar la versión de Mariano Escobedo y caracterizar a Maximiliano como un dirigente que olvidó “[a] los que habían combatido por él” al solicitar al General en jefe en Querétaro una salida a un puerto:

[La mañana del 15 de mayo de 1867] Maximiliano hacía la misma propuesta que había llevado López “¿me permitiría ud [...] que custodiado por una escolta marche yo hasta un punto de la costa donde pueda embarcarme para Europa con la propuesta que hago bajo mi palabra de honor de no volver a México?”<sup>115</sup>

Además, Maximiliano fue acusado por *El Siglo Diez y Nueve* de querer vender una parte del territorio mexicano a cambio del reconocimiento por parte de los Estados Unidos, y mostró como prueba una carta del gobierno de Maximiliano firmada en 1864 por un tal “Monsieur” Moreau en la que supuestamente proponía conseguir el reconocimiento estadounidense para su gobierno a cambio de “concesiones” territoriales.<sup>116</sup>

### **2.2.1.- ¡Hasta con su hermano!**

La personalidad y actos de Maximiliano estuvieron bajo la lupa y fueron duramente criticados por la prensa liberal y defendidos por la conservadora. Para tratar de

---

<sup>114</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 13 de agosto de 1889, p.2.

<sup>115</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 10 de agosto de 1889, p.1.

<sup>116</sup> “Documento muy curioso” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 4 de octubre de 1888, p. 1.

agregar argumentos a su favor, todo documento, historiador y testimonio fue utilizado por la prensa de una u otra corriente.

En 1889, *El Monitor Republicano* se basó en el testimonio del soldado francés Alberto Hans, quien peleó en el Sitio de Querétaro, para señalar que en mayo de 1867 la ciudad presentaba un aspecto aterrador y la derrota del ejército imperialista era inevitable:

La aterradora realidad presentando a Maximiliano el cuadro de una ciudad hambrienta, de un ejército sin pan y sin vestido, careciendo hasta de municiones para poder seguir resistiendo, con bajas constantes en él que no podían cubrirse de ninguna manera, y tentativas tan audaces como inútiles para salir del círculo de hierro en el que se habían encerrado.

Este periódico desarrolló una hipótesis plausible sobre el fin del Sitio de Querétaro:

Maximiliano creemos que consintió como todo el mundo, en que su persona sería respetada en cualquier caso, pues sabía que tenía tras sí, para exigir la garantía de su vida, a todos los reyes de Europa que eran sus parientes más o menos inmediatos [...] de manera que [había] de un lado una situación militar y política desesperada e irremediable y por otro la seguridad que pudiéramos llamar absoluta de que se respetaría su vida. [...] ¿Quién puede dudar que el mayor anhelo del Archiduque fuera una rendición que al quitarle un simulacro de poder que ya no deseaba, le devolvía muy probablemente su libertad y con ella la facilidad de volver a Europa y reunirse con su esposa?<sup>117</sup>

Según esta publicación, una vez capturado, Maximiliano envió un telegrama a la capital de Austria, en el que señaló que era bien tratado por sus captores:

---

<sup>117</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 15 de Agosto de 1889, p.1.

“Soy prisionero de guerra, telegrafiaba a Viena, pero no os inquietéis, se me trata de modo que no se violan en nada las leyes y costumbres de los pueblos civilizados”.

Además, de acuerdo a *El Monitor Republicano*, en los últimos días del sitio, Maximiliano se aferraba a llegar a un acuerdo con el gobierno de Juárez:

Guardaba [Maximiliano] la esperanza de una entrevista con Juárez en la cual las cosas se arreglarían satisfactoriamente como por encanto [...] a nosotros se nos ocurre preguntar ¿si hubiera logrado Maximiliano evadirse de su prisión, qué hubiera sucedido de sus leales tenientes? y si hubieran sido estos fusilados mientras Maximiliano caminaba rumbo a Europa ¿Hubiera vuelto a morir como habían muerto sus generales o hubiera continuado su camino hasta llegar al término de él? Que responda a esta pregunta *La Voz de México* ¿Con que carácter fue Maximiliano a Querétaro no siendo ya emperador, puesto que había dejado su abdicación en México, y así lo declaró expresamente al General Corona? [...] después de todo esto decida el lector imparcial. <sup>118</sup>

Un dejo de amarillismo se asomó en el artículo titulado *Las indignidades del Archiduque ¡Hasta con su hermano!*, en el que *El Siglo Diez y Nueve* acusó al emperador de haber traicionado a su hermano y continúa en otro artículo relatando cómo Maximiliano desconoció su propia renuncia y de sus herederos al trono de Austria, convenida en el Castillo de Miramar, el 9 de abril de 1864 y firmada por él y por su hermano, el emperador del imperio austriaco, Francisco Fernando, a quien supuestamente habría traicionado: <sup>119</sup>

---

<sup>118</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 15 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>119</sup> “Sigue el Archiduque en escena” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 5 de septiembre de 1889, p. 1.

*El Siglo* se presenta hoy con otra prueba que añadir al triste proceso de esta sombra, que la prensa del ultramontanismo pretende levantar airada de su tumba. [...]. [Presenta] un documento con carácter oficial, firmado por ambos hermanos y cubierto por sus sellos. La historia lo ha recogido, lo conservó cuidadosamente y lo arrojó sobre el rostro del Archiduque envuelto en un cruel reproche al hombre que traiciona su propia firma.<sup>120</sup>

Para fortalecer la tesis de la conducta contradictoria de Maximiliano, *El Siglo Diez y Nueve*, mostró dos cartas escritas por él, una dirigida al Mariscal Bazaine fechada el 26 de junio de 1866 en la que lo felicita por su boda y le “regala” a la Mariscala [Josefa Peña y Azcárate] el palacio de Buena Vista o en su defecto una dote de cien mil pesos y a continuación este diario insertó otra carta del 28 de junio de 1866 dirigida “a un miembro de su Secretaría” en la que supuestamente acusa a Bazaine de las dificultades del imperio.

Luego de insertar y comentar ambas cartas, *El Siglo Diez y Nueve* concluyó:

¡El archiduque concediendo al ex mariscal Bazaine “como una prueba de amistad personal” a la vez que “como un reconocimiento de gratitud por los servicios prestados a nuestra patria” un palacio con jardines, muebles y en su defecto un capital de “cien mil pesos” y al propio tiempo [en la segunda carta] “haciendo responsable al Mariscal del menor escándalo” y lamentando la ruina del tesoro y las cantidades inauditas desaparecidas! ¿Qué decir de esta conducta doble y falaz de Maximiliano?<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup>“Las indignidades del Archiduque ¡Hasta con su hermano!” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 28 de agosto de 1889, p. 1.

<sup>121</sup>“Todavía el Archiduque” en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 14 de septiembre de 1889, p. 1. Al parecer esta dote nunca se entregó pues el Mariscal y su esposa regresaron a Francia en 1867.

En el mismo artículo, *El Siglo Diez y Nueve* publicó la abdicación de Maximiliano escrita con la intención de que fuera dada a conocer por Leonardo Márquez en cuanto se supiera de la prisión del Archiduque, ocurrida el 15 de mayo, aunque aquél ocultó el documento y prolongó la caída de la capital del país hasta el 21 de junio de 1867.<sup>122</sup>

### 2.2.2 Doble personalidad

Maximiliano fue acusado también, de tener doble personalidad. Como ejemplo, *El Monitor Republicano* mencionó que en octubre de 1866 “Maximiliano continuaba con su proyecto de abdicación a pesar de hacer creer a sus ministros que no saldría del país”, y lo acusó de entablar negociaciones con los republicanos “a espaldas” de sus colaboradores conservadores.

Además, este diario utilizó al historiador francés Emmanuel Masseras para caracterizar al Archiduque como una persona obsesionada por el “Manual de etiqueta de la Corte” y las “excursiones” botánicas, en lugar de haber sido un estadista enfocado en resolver los urgentes problemas de su gobierno.<sup>123</sup>

Cuando la polémica con respecto a la personalidad de Maximiliano subió de tono *El Monitor Republicano* increpó directamente:

Escuche algo más *La Voz de México*, el 9 de febrero de 1867 escribía Maximiliano a D. Teodosio Lares una carta [...] y en ella el archiduque decía lo siguiente “Se esperaba mucho de la habilidad, aptitud, lealtad y prestigio

---

<sup>122</sup> “Las indignidades del Archiduque ¡Hasta con su hermano!”, en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 28 de agosto de 1889, p. 1.

<sup>123</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 13 de agosto de 1889, p.2, con respecto a la afición del Archiduque de la botánica se puede leer *Querétaro: fin del Segundo Imperio Mexicano*, escrito por Konrad Ratz.

de los generales Mejía, Miramón y Márquez, el primero ha dejado el servicio a pretexto de su salud. El segundo ha sacrificado casi sin combatir en la primera batalla que ha librado todos los elementos que se le habían confiado, el tercero después de haber estorsionado [sic] por los medios más violentos” [...] el 13 del mismo salía acompañado de Márquez el estorsionador [sic] y jefe de la expedición mal calculada.<sup>124</sup>

Finalmente, luego de rebatir los argumentos de los historiadores utilizados por la prensa liberal y aceptar fallas en el liderazgo del europeo, *La Voz de México* volvió a afirmar que Maximiliano fue una víctima de traición:

Maximiliano tendría como gobernante defectos gravísimos que no intentamos disculpar, y que lamentaremos siempre, pero tal villanía, tan negra infamia no pudo caber en su alma noble y esforzado corazón; y por más que sus implacables enemigos quieran presentarlo cubierto de baldón, el sano criterio, la conciencia pública y la historia [sic], de acuerdo con el testimonio de muchos de los adversarios del príncipe le considerarán siempre como víctima sangrienta de una infame traición.<sup>125</sup>

### **3.- El Informe Escobedo**

En esta guerra peleada con cañonazos de papel, los periódicos se acusaron recíprocamente de ser “traidores a la patria” y de encubrir lo que llamaron la “verdad histórica”...es decir, ‘su’ verdad histórica.<sup>126</sup>

Un arsenal tanto para conservadores como liberales fue el *Informe Escobedo*, cuyo autor enfrentó a la ortodoxia histórica al exculpar a Miguel López, quien aún

---

<sup>124</sup> Enrique María de los Ríos, *El Monitor Republicano*, México, 13 de agosto de 1889, p.2.

<sup>125</sup> “Informe del General Escobedo IX resumen y conclusión”, en *La Voz de México*, México, 27 de septiembre de 1889, p.1.

<sup>126</sup> Por ejemplo, Antonio de P. Moreno escribió en *La Voz de México*, el artículo “Iturbide y Maximiliano” donde acusaba a las publicaciones liberales de satanizar a los 2 emperadores del país.

vivía, de haber traicionado a Maximiliano y hacía recaer en este la decisión de entregar el punto fuerte de Querétaro la noche del 15 de mayo de 1867, a cambio de una vía de regreso a Europa.

Si quedase duda que este ha sido el documento más leído y estudiado en la historia de México, al menos queda claro que es el que más pasiones ha generado en la prensa del siglo XIX, pues al respecto se escribieron estudios completos analizando cada detalle señalado por Escobedo en su escrito.

Como ya fue señalado, el Informe Escobedo, contrarió a las versiones aceptadas por la historiografía oficial e hizo recaer en Maximiliano la decisión de permitir la entrada de los soldados republicanos por La Cruz, pues este no habría aceptado rendirse públicamente ya que eso significaría una deshonra y una ‘traición’ a los grupos conservadores que lo encumbraron y exigieron que no abdicara prometiéndole recursos y hombres para establecer su imperio en México sin ayuda de las bayonetas francesas.

Esta “verdad histórica” en la que Maximiliano ordenaba la rendición de la plaza de Querétaro y López era solamente un mensajero de su emperador, molestó a conservadores y ex -militares republicanos quienes aún antes de que el Informe fuera publicado en *México a través de los siglos*, conocieron y atacaron su contenido debido a las contradicciones e imprecisiones que en él detectaron.<sup>127</sup>

Así, la polémica entre publicaciones conservadoras y liberales tomó un tinte sombrío cuando los periódicos rivales usaron la visión del pasado con fines políticos, maquillaron cifras y relataron versiones parciales para imponer su

---

<sup>127</sup> Según Escobedo, el informe respondió a la intención de corregir una visión del pasado que a su juicio era incorrecta e injusta, aunque adoleció de precisión en los datos históricos relatados y cayó en contradicciones de las que sus contrarios se aprovecharon para atacarlo.

versión de la historia y hacer destacar a los integrantes de sus propias facciones de cara al proceso electoral que se desarrollaría.

Específicamente, *La Voz de México* y *El Tiempo* –de tendencia conservadora- se enfrascaron en una apasionada polémica contra *El Diario del Hogar* y *El Siglo Diez y Nueve* acerca de los hechos de mayo de 1867.<sup>128</sup>

*La Voz de México* acusó a los periódicos simpatizantes de Mariano Escobedo de querer esconder la “traición” de Querétaro en 1867:

El partido liberal nunca confesará la traición de Querétaro, pues en ello va el honor de los Sres. Escobedo y [Francisco] Vélez pero nadie quitará de la frente de López el estigma de traidor con que lo señala la nación entera [...] La vergüenza debía ser de los liberales, que en setenta y tantos días no pudieron vencer a seis mil y pico de valientes, siendo los sitiadores en número seis veces mayor que la de los sitiados”.<sup>129</sup>

*El Diario del Hogar* reviró: “[...] Los que aceptaron empleos [de Maximiliano en 1867], cualesquiera que fuesen los principios políticos que profesaran antes, fueron, y la historia lo consigna así en sus páginas, traidores a la patria, mal que pese a los sabios historiadores de *La Voz* de la calle de Montealegre [*La Voz de México*].<sup>130</sup>

*La Voz de México* buscó entonces provocar a los ‘liberales’ que colaboraron con el proyecto monárquico en 1867, pero en 1887 tenían un puesto en la administración porfirista:

---

<sup>128</sup>“Contestaciones a El Diario del Hogar” en *La Voz de México*, México, 22 de junio de 1886, p.2.

“Una carta interesante” en *La Voz de México*, México, 3 de mayo de 1887 p.1 y “Fallo imparcial de una entidad extraña a la cuestión Las Dos Republicas declara que la carta de López es una superchería” en *La Voz de México*, 15 de septiembre de 1887, p.1 (tomado *El Nacional*). “La cuestión de Querétaro” en *La Voz de México*, 28 de mayo de 1887, p.1.

<sup>129</sup> “La cuestión de Querétaro” en *La Voz de México*, México, 28 de mayo de 1887, p.1.

<sup>130</sup> “La cuestión de Querétaro” en *El Diario del Hogar*, México, 1 de junio de 1887, p. 1

¿Lo oís señores liberales que servisteis al Imperio? ¡sois traidores a la patria! Un estigma marca vuestra frente; y no podéis llamar traidor al partido reaccionario, sin que pronuncies vuestra propia sentencia. Lo peor de todo es que los conservadores trajeron el Imperio por convicción, mientras que los liberales lo aceptaron y sirvieron por conveniencia.

### **3.1- Contradicciones del Informe Escobedo**

En las líneas finales de este Informe, publicado con dedicatoria al Presidente Díaz, Escobedo pidió que su versión fuera considerada una “verdad histórica”, argumentando que la información para reconstruir los sucesos ocurridos 20 años antes había sido tomada de fuentes militares republicanas:

Señor Presidente [Porfirio Díaz]: la larga exposición de los hechos que acabo de narrar, tomándolos del Diario de operaciones del cuartel general del ejército de operaciones, es la verdad histórica, que deposito en manos del Supremo Magistrado de la Nación, para los fines que crea más convenientes.<sup>131</sup>

En septiembre de 1887, *El Diario del Hogar* fue de los primeros en hacer un resumen del *Informe Escobedo* y defender sus argumentos frente a los ataques que hizo *La Voz de México* aún antes de que fuera publicado en *México a través de los siglos*, y a escasos 2 meses de que fuera escrito.<sup>132</sup>

Tras la publicación íntegra del Informe Escobedo en *El Monitor Republicano* y en *El Siglo Diez y Nueve*, en julio de 1889, *El Tiempo* y *La Voz de México* respondieron con cáusticos artículos y solicitaron al ejército someter a un proceso

---

<sup>131</sup>Citado en Daniel Moreno, *El Sitio de Querétaro...*, p.181.

<sup>132</sup> “El informe del General Escobedo”, en *El Diario del Hogar*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2. y “El informe del General Mariano Escobedo”, en *El Nacional*, México, 2 de septiembre de 1887, pp. 1-2. El contenido del documento escrito por Escobedo, se filtró a la prensa antes de que este fuera publicado.

a Mariano Escobedo, por haber supuestamente “filtrado” su escrito a José María Vigil, editor de *México a través de los siglos*.<sup>133</sup>

*El Monitor Republicano* asumió entonces la defensa de la versión del general Escobedo:

[...] El jefe del cuerpo de operaciones frente a Querétaro, rindió “en su oportunidad” al Supremo Gobierno de la República, residente entonces en San Luis Potosí, todos los partes necesarios de las operaciones [...] Así pues ni fue inoportuno el General Escobedo[...] ni ha sido inoportuno veinte años después, cuando urgido por el partido clerical que lo acusaba de actos de que no cometió, se decidió a hacer aclaraciones sobre los hechos que cada cual juzgaba como le parecía.<sup>134</sup>

El parte de guerra de Escobedo del 15 de mayo fu un documento utilizado por *La Voz de México* para cuestionar la veracidad de Escobedo, aunque *El Monitor Republicano* reviró volviendo a publicar el parte:

General en jefe. Tengo la honra de participar a ud. Que ahora que son las cinco de la mañana, acaban de ocupar nuestras fuerzas el punto llamado “ de la Cruz” el cual FUE ENTREGADO POR EL JEFE QUE LO DEFENDÍA, con dos batallones que se rindieron a discreción. Se está recibiendo el parque y demás pertrechos de guerra que había en dicho punto, disponiendo lo conveniente, etc.<sup>135</sup>

Con un razonamiento bastante simplista, *El Monitor Republicano* aclaró:

---

<sup>133</sup>“Al fin se publicó” en *El Tiempo*, México, 12 de julio de 1889 p.2; “El general Escobedo, Proceso de Escobedo” en *El Tiempo*, México, 13 de agosto de 1889, p.2, y “Nuestros estudios históricos y el Sr. D. José María Vigil” en *El Tiempo*, México, 14 de septiembre de 1889, p.2.

<sup>134</sup> *El Monitor Republicano*, México, 6 de agosto de 1889, p.1.

<sup>135</sup> “Informe del General Escobedo V”, en *La Voz de México*, México, 30 de Agosto de 1889, p.1.

López era el jefe del punto llamado “la Cruz” y ya sea que este hubiera sido entregado por él traicionando a Maximiliano o bien que hubiera sido entregado por él, de orden superior, siempre quedaba cierto que *López había entregado el punto*, y esto es lo que dice el parte y nada más.<sup>136</sup>

En su siguiente artículo, *La Voz de México* se preguntó: “¿por qué difieren tanto entre sí los tres partes dados por el general Escobedo respecto de la ocupación de Querétaro? [...] ¿porqué tendió ese velo inmediatamente después de la “entrega” de la plaza y mucho antes de que Maximiliano se lo suplicara [...]?”<sup>137</sup>

Al mismo tiempo, el periódico conservador se enfrascó en otra pelea contra *El Monitor Republicano* como refleja el artículo “El Monitor suicidándose”:

[*Monitor Republicano*] [Decís que el hecho de *armas* de la *toma* de Querétaro se encuentra rodeado de un misterio histórico ¿Dónde está y cuál es ése misterio? Vos mismo habíais asegurado que la plaza fue tomada por asalto y que era ineludible su rendición porque los sitiados carecían de medios eficaces de resistencia. Aquí no hay ningún misterio, sino una causa clara, perceptible aún a los ciegos: de parte del asaltante elementos poderosos de triunfo; de parte de los imperialistas, desaliento, falta de municiones y de víveres.

[...] Oíd la sentencia de muerte que el mismo *Monitor* ha pronunciado contra sí [publicada en *El Monitor Republicano*]: “Entonces López manifestó que estaba autorizado para terminar todo en aquella entrevista, y que en tal virtud el general republicano podía ocupar a las tres de la mañana el punto de La Cruz, en donde no encontraría *resistencia alguna*. El general en jefe entonces dio orden al general Vélez para *ocupar (no asaltar entiéndase bien)* a

---

<sup>136</sup> “Informe del General Escobedo V”, en *La Voz de México*, México, 30 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>137</sup> “Informe del General Escobedo VIII” *La Voz de México*, México, 13 de septiembre de 1889, p.1.

determinada hora el punto de La Cruz, no sin tomar toda clase de precauciones y advirtiéndole que:

- ➔ ¡AQUELLA ENTREGA del fuerte podía ser una celada. A la hora señalada,
  - ➔ La Cruz fue ocupada ¡SIN RESISTENCIA” [ acaba cita de *El Monitor Republicano*, las mayúsculas corresponden a *La Voz de México*].
- “¿Dónde está el *asalto* de que hablabais hace tres meses, ilustradísimo cofrade? ¡Pobre *Monitor* se ha suicidado sin misericordia!”, aseguró entonces *La Voz de México*, aunque otros periódicos liberales entraron en defensa de su ‘*colega*’.<sup>138</sup>

Para responder a las acusaciones de que Escobedo había ocultado información durante 20 años, *El Diario del Hogar* señaló con una lógica un tanto simple:

Después de la toma de Querétaro, habló Escobedo con Juárez sobre aquellos memorables acontecimientos, advirtiéndole que había un secreto en lo relativo a las últimas operaciones militares sobre la plaza asediada, Juárez nada pretendía que se lo revelara, supuesto que al saberlo él comenzaría a dejar de ser secreto aquél importante detalle.

Ése informe tomaba a la vecinglera prensa para con majestuosa verdad hacer la luz en la toma de Querétaro, haciendo caer de su trono de oropel a Maximiliano, en figura galvanizada y sostenida por los que mendigan un régimen monárquico, y suspiran porque algún nuevo aventurero vuelva a gobernarlos.<sup>139</sup>

Pero *La Voz de México* negó esa explicación y reviró con una serie de 9 artículos escritos entre septiembre y agosto de 1889 intitulados *El Informe del General Escobedo, en los que* realizó un detenido estudio de las pruebas y argumentos

---

<sup>138</sup> “El Monitor suicidándose”, en *La Voz de México*, México, 1 de septiembre de 1887, p.1 (tomado de *El Nacional*).

<sup>139</sup> Juvenal “El informe del General Escobedo” en *El Diario del Hogar*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2.

presentados en la prensa para finalizar acusando a López de ser el ‘traidor’ de Querétaro y a sus defensores de ser cómplices.

En estos artículos, además de que se burlaba de Escobedo por dar en su informe como una “noticia” el hecho de que Maximiliano, Miramón y Mejía fueron fusilados en el Cerro de las Campanas 20 años atrás, *La Voz de México*, calificó el Informe como un “parte oficial rezagado” y subrayó: “no ha sido prohijado por el gobierno en las columnas de su órgano oficial, sino que apareció no se sabe cómo, ni enviado por quien en la obra *México a través de los siglos*”.<sup>140</sup>

El objetivo de Escobedo al escribir su informe, según la publicación conservadora, fue en primer lugar “reivindicar para el ejército que mandaba la gloria de haber tomado la plaza de Querétaro” y en segundo lugar corregir versiones “inexactas” con respecto a la actuación de Miguel López.

En su segundo artículo, *La Voz de México* acusó a la versión de Escobedo de no contar con apoyo alguno del gobierno de Díaz, por no haber sido publicado en el periódico oficial.

Contra ese concepto universal firmemente arraigado en la opinión pública, en el dilatado curso de veintidós años, por lo que hace a las operaciones militares del sitio de Querétaro y a su desenlace definitivo, ha venido inesperadamente el manifiesto del general Escobedo, recientemente dado a la estampa en la obra histórica *México a través de los siglos*, después de dos años de conservarse inédito en los archivos de palacio y sin que el Presidente de la República, a quien fue dirigido, lo mandase publicar en el órgano oficial del gobierno.<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup> “Informe del General Escobedo”, en *La Voz de México*, México, 2 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>141</sup> “Informe del General Escobedo II”, en *La Voz de México*, México, 9 de Agosto de 1889, p.1.

Un punto fundamental en la discusión que encontró *La Voz de México* fue la contradicción entre la actuación de Escobedo en 1867 tras la caída del sitio y la relatada en su versión final, 20 años después.

En comunicación oficial remitida a Morelia por el general en jefe del ejército sitiador [Mariano Escobedo], al Coronel Don Justo Mendoza, momentos después de ocupar el fuerte de La Cruz [...] afirma que “FUE ENTREGADO por el jefe que lo defendía” con dos batallones de artillería, etc. [...] ¿Qué nombre merece el que tal entrega hace, sin combate, sin la más ligera resistencia?

¿[...]porqué Escobedo no declaró la verdad si según su informe Maximiliano le pidió “guardar el secreto” hasta el 24 de mayo, teniendo 9 días para dar al Gobierno la versión que vertió en su informe.<sup>142</sup>

Luego de publicar otro artículo en el mismo tono, *La Voz de México* hizo el recuento de las contradicciones del Informe Escobedo:

La primera circunstancia extraña que se nota en el informe: un retardo de 20 años para ser escrito y dirigido al Presidente de la República. Otra circunstancia, y de extremada gravedad, es que el informe no fue publicado oficialmente al recibirse en el gobierno y hay algo más grave todavía, el cúmulo aterrador de pruebas que pesa sobre el Coronel Miguel López.<sup>143</sup>

Además, el número de encuentros entre López, Escobedo y Maximiliano así como la duración de los mismos fueron puntos de controversia, en los que se analizaron,

---

<sup>142</sup> “Informe del General Escobedo III”, en *La Voz de México*, México, 17 de Agosto de 1889, p.1.

<sup>143</sup> “Informe del General Escobedo V”, en *La Voz de México*, México, 30 de Agosto de 1889, p.1.

a detalle, las versiones de Mariano Escobedo, Miguel López y otros testigos para tratar de encontrar contradicciones y coincidencias.

En su informe, Escobedo señaló que luego de sostener una conferencia con López la noche del 15 de mayo de 1867 ordenó a Julio María Cervantes<sup>144</sup> que escoltara al imperialista hasta sus líneas, y ordenó al general Francisco Vélez, quien había militado en las tropas conservadoras, esperara a López a las tres de la madrugada afuera del Convento de La Cruz “donde se me entregaría prisionero sin condición”, luego de haber supuestamente alertado a Maximiliano de que “a las tres de la mañana se ocuparía La Cruz, hubiera o no resistencia”.

Sin embargo, una contradicción fuertemente subrayada por historiadores y periódicos conservadores, fue que en este Informe Escobedo relató una sola entrevista con López mientras otros testigos señalaron hasta tres, en diferentes momentos, antes de la madrugada del 15 de mayo.

En un artículo de *El Tiempo*, el entonces general Francisco Arce aseguró que López visitó 2 veces a Escobedo, la primera vez, un día antes de que cayera el Sitio de Querétaro: “la primera [visita] en la noche del 13 al 14 desde las once de la noche hasta las tres de la mañana, la segunda vez la noche del 14 al 15, desde la media noche poco más o menos” y aseguró que en la segunda se pactó la entrega de la llave de la plaza queretana.

Arce describió cómo se llevó a cabo la toma de Querétaro según su perspectiva, y acusó: “en libertad no quedó más que uno solo, nuestro guía, López”<sup>145</sup> cuando según la ley emitida por los republicanos tras la caída del sitio, todos los

---

<sup>144</sup> Quien se convertiría en el gobernador militar de Querétaro inmediatamente después de la toma de la ciudad el 15 de mayo de 1867.

<sup>145</sup> *El Tiempo*, México, 7 de septiembre de 1887, p.1.

imperialistas con grado de Coronel, habrían debido purgar una pena de 6 años de prisión.

*La Voz de México* agregó:

El general Escobedo revela [en su informe] en toda su plenitud lo que López propuso, [...] en las conferencias del 14 de Mayo, pero no hay prueba alguna de que Maximiliano lo hubiese autorizado para entregar de esa manera la honra y vida en manos de sus enemigos. O López faltó a la verdad dándose por enviado del Emperador [sin documento] o extralimitó sus instrucciones proponiendo lo que aquél ni siquiera había pensado. En ambos casos resulta contra él inmensa responsabilidad y no le libra de la nota de traidor.<sup>146</sup>

Como pretexto para haber guardado 20 años está información, Escobedo respondió que una vez preso Maximiliano, este le pidió guardar el “secreto” de la toma de Querétaro, hasta que falleciera la princesa Carlota.

[Maximiliano] me manifestó sereno que tal vez sería condenado a muerte, y temía el fallo de la historia al ocuparse un día de su efímero y escolloso reinado. Me preguntó *si me había hablado el Coronel López*. Con mi afirmación siguió diciéndome que no se encontraba con bastante fuerza de ánimo para soportar el reproche que le harían sus compañeros en desgracia si tuvieran conocimiento de la conferencia habida entre mí y López por orden de él, y que por lo mismo, y no apelando a otro mérito que a su situación, me suplicaba guardara secreto sobre aquella conferencia, lo que no era ni difícil ni deshonoroso para mí. Le manifesté que él aparecía como una víctima de la traición de López a su persona; pero en verdad más bien que dirigirse a mí

---

<sup>146</sup> “Informe del General Escobedo VI”, en *La Voz de México*, México, 6 de septiembre de 1889, p.1

debía hacerlo con López, que era la persona que quedaba moralmente lastimada en estos acontecimientos.

El príncipe contestó que López no hablaría mientras yo callara; que el plazo que me ponía para que no dijera el resultado final de la conferencia era cortísimo, "hasta que dejara de existir la princesa Carlota, cuya vida se apagaría al conocer la ejecución de su esposo". Como último recurso a las súplicas del Archiduque, le expuse que me parecía materialmente imposible guardar ese secreto aunque López callara; porque sus defensores, sus generales, los ministros extranjeros o la princesa de Salm Salm, que empleaba cuantos medios estaban a su alcance para salvarlo, no dejarían de hacer uso de las versiones que corrían respecto a la traición de López y su incalificable conducta hacia él como su jefe y protector. A pesar de esto volvió el Archiduque a insistir para que guardara aquel secreto requerido, significándome que la princesa Salm Salm tenía prevención, no tan sólo para no expresar nada en ese sentido, sino también para prevenir a las personas que por él se interesasen, que en ninguna de sus gestiones se mezclara cualquier frase que pudiera referirse a la deslealtad del Coronel López, asegurándome que todas esas personas cumplirían exactamente, no tocando al Coronel citado.

La condición que guardaba el príncipe, con su salud quebrantada, preso y juzgándose próximo a ser sentenciado a muerte; su deseo de conservar todavía, aun después muerto, un nombre sin reproche, me conmovió, y cediendo a un sentimiento de consideración por aquel desgraciado reo, le ofrecí que guardaría su secreto mientras las circunstancias no me obligaran a levantar el velo con que hasta ahora he cubierto los precedentes que violentaron la toma de la plaza de Querétaro el 15 de mayo de 1867.<sup>147</sup>

Ante este panorama, *La Voz de México* consideró que López extralimitó los poderes de negociación que le había dado Maximiliano al ir a conferenciar con

---

<sup>147</sup> "Informe del General Escobedo VII", en *La Voz de México*, México, 13 de septiembre de 1889, p.1.

Escobedo y ofreció “tratar detenidamente acerca de la revelación que hace el general Escobedo de sus dos entrevistas posteriores a la ocupación de Querétaro; una con Miguel López, el 24 de mayo [de 1867] y otra con Maximiliano en su prisión el 28 del mismo mes.

¿Cuál fue el objeto que Maximiliano se propuso en esa conferencia y cuáles las instrucciones que dio para ello al Coronel Miguel López? indudablemente ignoraba el príncipe que su emisario fue más allá de lo que se le encargó: [...] Si tales hubieran sido las instrucciones de Maximiliano a López, ¿por qué andaba este tan afanoso, después de la “sorpresa” procurando “salvar” al Emperador y darle la noticia del desastre? [...] si uno era cómplice del otro, los dos sabían perfectamente que todo estaba perdido y no había que avisar al príncipe lo que este ordenó, reservadamente desde la víspera? (sólo si fuera una mascarada) ¿por qué si en todo obró López según las instrucciones de Maximiliano refiere en su manifiesto que “al ser aprehendido” en La Cruz por las tropas republicanas “vivió una vida entera llena de agonía” comprendiendo el peligro inmenso que corría el Emperador?<sup>148</sup>

Finalmente, *La Voz de México* se preguntó “¿Por que habría esperado Maximiliano 14 días para pedirle guardar el “secreto” de la toma de Querétaro cuando ya había tenido otras pláticas con Escobedo?”

Y respondió:

[...] Sería necesario ser más que imbécil para dar crédito a la mal surcida [sic] fábula, a las torpes explicaciones del Coronel Miguel López [...] no comprendemos cómo esa reserva sólo había de durar “hasta que dejara de

---

<sup>148</sup> “Informe del General Escobedo VII”, en *La Voz de México*, México, 13 de septiembre de 1889, p.1.

existir la Princesa Carlota cuya vida se apagaría al conocer la ejecución de su esposo” [fragmento de Informe Escobedo]. Muerta la Princesa ¿ya no quedaba mancillada la honra de Maximiliano?

Mientras no se demuestre, y eso no se hará nunca, que la comisión tenía por término final la entrega miserabilísima y villana de la plaza de Querétaro, ni López borraré la mancha que lo cubre, ni caerá sobre Maximiliano la nota infamante que hoy le arroja el partido liberal,[además] ¿a qué resultados se refería Maximiliano? Indudablemente que no a la ocupación del fuerte de La Cruz [...] el único que pudiera responder satisfactoriamente, murió en el Cerro de las Campanas y ¡ya no puede hablar!<sup>149</sup>

### **3.2 La “carta” de Maximiliano**

Aunque Maximiliano ya no podía hablar, López intentó, mediante la publicación en el Informe Escobedo de un supuesto recado que este le escribió para “guardar profundo sigilo” sobre la negociación con Escobedo, que Maximiliano lo absolvería de las acusaciones de traidor que pesaban sobre él desde hacía más de 2 décadas.

La polémica que levantó la carta supuestamente escrita por Maximiliano, entregada el 18 de mayo de 1867 a Escobedo, y publicada en su Informe de 1887, obligó los diarios conservadores a analizar hasta la última coma del escrito que se mostraba como prueba fundamental de la supuesta orden de Maximiliano de rendir la plaza por intermedio de Miguel López.

Hace dos años [1887] cuando intentaba de nuevo López su defensa, llegó a exhibir un documento que atribuía a Maximiliano y estaba concebido en los siguientes términos:

---

<sup>149</sup>“Informe del General Escobedo VII”, en *La Voz de México*, México, 13 de septiembre de 1889, p.1.

“Mi querido Coronel López:

Nos os recomendamos guardar profundo sigilo sobre la comisión que para el general Escobedo os encargamos, pues si se divulga, quedará mancillado nuestro honor.

Vuestro affmo.- Maximiliano.-Mayo 18 de 1867”

Esta publicación cotejó la versión anterior del documento expuesto por López en 2 periódicos liberales con el reproducido en el Informe Escobedo y comenzó a desmenuar las discrepancias:

Documento copiado por Escobedo

Mi querido Coronel López:

-Os recomendamos guardar profundo sigilo sobre la comisión que para el general Escobedo os encargamos, pues si se divulga, quedaría mancillado nuestro honor.

Vuestro afectísimo.- Maximiliano

Al hacer esta comparación, *La Voz de México* destacó las diferencias de que una versión inició con *Nos* y la otra con *Nos os*, en una versión la palabra *afectísimo* está completa y en la otra, abreviada, además de que la versión de López agregó la fecha y la de Escobedo, no.” ¿Qué inferir de estas diferencias?” preguntó *La Voz de México*.<sup>150</sup>

Por su parte, *El Heraldo* publicó otro artículo en el que destacó que eran pocos los liberales que aceptaron la versión de Escobedo y señaló que el “fallo de la Historia” ya había sido pronunciado, haciendo caer en López la responsabilidad de la caída de la plaza, sirviendo como único chivo expiatorio al grupo conservador:

---

<sup>150</sup> “Informe del General Escobedo VI”, en *La Voz de México*, México, 6 de septiembre de 1889, p.1

Si hay puntos claros e indiscutibles en nuestra historia, el de la traición de López es uno de ellos. [...] en el largo trabajo de nuestros colegas quedó claro como la luz que quien traicionó en Querétaro fue Miguel López y sólo él [...] la carta no es otra cosa que una falsedad con que quiere torcerse el Juicio de la Historia.<sup>151</sup>

En *El Nacional* un “suscriptor” [sic] que aducía haber pertenecido al gabinete imperial se preguntó “¿era tal la torpeza del Emperador que no previó que, fracasando en su empresa Miguel López, y hecho prisionero, se le despojaría de los papeles que llevara sobre sí, y que aquél comprometedor documento caería en poder de sus enemigos?, aunque el “suscriptor” no reparó en que de acuerdo a la versión de Escobedo, fue hasta el 18 de mayo , es decir ya estando prisionero, cuando Maximiliano supuestamente escribió y entregó su ‘orden’ a Miguel López”<sup>152</sup>

### **¿Es o no es?**

En su séptimo artículo sobre el Informe Escobedo, *La Voz de México* retomó 2 argumentos que apuntaron a la falsificación del recado que presentó López:

Ni la más leve verosimilitud existe de que el príncipe entregara por escrito, para lo porvenir y para la historia un testimonio imborrable de perpetua infamia [al escribir el recado a López] bien pudo recomendarle [a López] también de palabra el “profundo sigilo para que no quedara mancillado su honor” y esa recomendación debió hacerla en el acto de enviar a López, el 14

---

<sup>151</sup> “Cuestión dilucidada” en *El Heraldo*, México, 18 de julio de 1889 p.1.

<sup>152</sup> “Carta anónima de un servidor del Gabinete Imperial”, en *El Nacional*, 3 de septiembre de 1887, México p.1.

de mayo, ante el general Escobedo, no después del término del desastrado [sic] sitio [...].<sup>153</sup>

*La Voz de México* calificó entonces la carta como una falsificación:

La carta tiene todos los visos de ser apócrifa, por estos motivos: se supone tan irracional y tan necio a Maximiliano, que comprometiera su reputación bajo su firma, cuando era inútil, absolutamente inútil hacerlo. Si López y el Emperador fueran los únicos en coludirse para entregar a Querétaro [...]pero ¿cómo se supone a Maximiliano tan estúpido que queriendo salvar su honor, escogiera el peor medio de hacerlo, como fue comprometerlo por escrito?

Además, para esta publicación, independientemente de la carta publicada en el informe, existían muchos otros documentos para demostrar la culpabilidad de López:

Sale sobrando la carta, que es una patente de la inocencia para el que hasta hoy se ha tenido y siempre se tendrá como el vendedor de Querétaro[...] Contra esta carta está el testimonio de los libros de la casa Rincón-Gallardo, en donde consta la entrega a López de quince mil pesos, la carta al conde Bombelles [...] en que Maximiliano dice que fue *vendido* y no *vencido* y el unánime testimonio de los oficiales prisioneros de Morelia [...] y por último el peso de la opinión pública que siempre ha confundido y confundirá el nombre del traidor de Querétaro.<sup>154</sup>

Para desestimar a la prueba presentada por Escobedo, *El Nacional* publicó en el artículo “Superchería Desbaratada, Primer golpe a la supuesta carta de

---

<sup>153</sup> “Informe del General Escobedo VII”, en *La Voz de México*, México, 13 de septiembre de 1889, p.1.

<sup>154</sup> “Documento histórico” en *La Voz de México*, México, 24 de agosto de 1887, p.2.

Maximiliano. El falso documento no resiste a la crítica”, una carta del supuesto grafólogo Francisco Kaska con fecha del 26 de agosto 1887:

El día 20 del mes de Julio de este año vinieron tres señores a mi casa para enseñarme la fotografía de la carta que se trata y pidieron mi juicio sobre su autenticidad. Conociendo yo muy bien la letra del Emperador a primera vista noté que no fue escrita por él y la entregué a los señores con algunos autógrafos auténticos que poseo, para su comparación. La examinó junto con el calígrafo Luis Rolland: “después de haber examinado atenta y cuidadosamente los documentos, todos y cada uno de los concurrentes expresaron su convicción de que la pretendida carta era una grosera falsificación.”<sup>155</sup>

La polémica por la autenticidad de esta carta se extendió hasta los periódicos de los Estados Unidos, como lo retomó *La Voz de México*:

Los periódicos que nos han combatido en este proceso de la traición de Querétaro han ocultado, como por consigna, el dictamen unánime de los peritos que publicamos en nuestro número del domingo, [en el que] aparece una entidad imparcial [...] Esa entidad es el sesudo periódico americano *The Two Republics* que, sin más interés que el de la verdad histórica, ha venido siguiendo atentamente la cuestión de López.<sup>156</sup>

Llegando al extremo, este periódico encargó la “comparación por 7 expertos peritos” de la carta de López del 18 de mayo, con una de Maximiliano escrita al

---

<sup>155</sup> Superchería Desbaratada, Primer golpe a la supuesta carta de Maximiliano. El falso documento no resiste a la crítica” en *El Nacional*, México, 27 de agosto de 1887 p.1.

<sup>156</sup> “Fallo imparcial de una entidad extraña a la cuestión, Las Dos Republicas declara que la carta de López es una superchería” en *La Voz de México*, México, 15 de septiembre de 1887, p.1.

padre Fischer del 16 de enero 1867. La conclusión del periódico estadounidense fue la siguiente:

La carta de López es una grosera falsificación hecha por persona que probablemente no poseía cartas de Maximiliano, aún cuando sí alguna o algunas firmas suyas que pudieron guiarle.

Esta carta hace un papel importantísimo en la cuestión de la fidelidad o infidencia de López, y ejercerá, además una tremenda influencia sobre la reputación del Príncipe austriaco que fue ejecutado en el Cerro de las Campanas. [...] [Los peritos] DECLARAN TAMBIÉN QUE LA CARTA FECHADA EL 18 DE MAYO (*la de López*) Y CUYA FOTOGRAFÍA SE HA PUBLICADO POR “EL NACIONAL” NO HA SIDO ESCRITO POR LA MISMA PERSONA. La Historia podrá presentar muy pocos paralelos de la heroica paciencia de un hombre que, acusado del más odioso de los crímenes, ha sufrido esa acusación en silencio, teniendo en sus manos una perfecta vindicación. Si tal carta es auténtica, López es un héroe y Maximiliano habrá cesado de ser el Príncipe caballeresco que se nos ha representado [...]. Pero si es falsa, López quedará de peor condición de lo que estaba antes.<sup>157</sup>

Y así fue, la fama de López se vio incluso más afectada al no poder demostrar fehacientemente que el ‘recado’ que exhibió había sido escrito por Maximiliano.

*El Nacional* publicó una entrevista con el secretario particular del Archiduque, José Luis Blasio, quien ante la pregunta “¿Usted cree auténtica la carta?” respondió:

No señor [...] con conciencia propia y con conocimiento perfecto de todos y cada uno de los actos del Emperador, aseguro a Vdes. Bajo mi palabra de honor, que desde que caímos prisioneros hasta la fecha de la falsa carta, el

---

<sup>157</sup> *La Voz de México*, México, 15 de septiembre de 1887, p.1.

Emperador “no escribió a nadie una sola línea” [ya que] en [el Convento de] *Teresitas* no teníamos ni papel ni recado de escribir.<sup>158</sup>

Además, Blasio rechazó la firma que aparece al final del documento: “La firma del documento cuya fotografía he visto está muy bien calcada. Pero la escritura, resueltamente es imperfecta, nadie la conoce mejor que yo que fui su secretario particular [...] es falsa, es falsísima.”<sup>159</sup>

Al día siguiente, *El Nacional* mostró el testimonio del “otro testigo fehaciente,” se trataba del ayudante de cámara de Maximiliano, Severo Villegas, entrevistado por un “reporter” de este medio:

En todo pensaba el Emperador menos en entregar la plaza, según indica la carta que ud. me ha hecho leer [...] cuando el Emperador vio a López le dijo: “Compadre a ud. Que es valiente, le recomiendo que en la salida se vaya a mi lado. Si en el combate llegan a herirme de una manera que yo no pueda seguir avanzando, saca ud. su pistola y me da un tiro. Yo no quiero caer en poder del enemigo sino muerto”, López lo prometió distraídamente... [después de caer prisionero] [...] el emperador jamás consintió en volver a ver al que lo había vendido, a pesar de que lo intentó varias veces pidiéndole una entrevista por conducto de una persona.

Aunque la información que proporcionó Villegas al reportero era muy vaga, este reconstruyó con base en su testimonio un encuentro casi teatral, luego de que Villegas le aseguró haberse encontrado en Querétaro con López, y más tarde con

---

<sup>158</sup>“El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, dos testimonios fehacientes, la supuesta carta a López fue un imposible físico”, en *El Nacional*, México, 31 de agosto de 1887, p.2.

<sup>159</sup>*El Nacional*, México, 31 de agosto de 1887, p.2.

Maximiliano, a quien supuestamente contó este encuentro cuando regresó a visitarlo en su prisión:

Un día iba yo en la calle cuando oí una voz conocida que me llamaba por mi nombre:

-Buenos días Severo, me decía

Me volví y vi a López que me tendía la mano.

Yo sin tomársela y viéndolo con todo el desprecio que pude, le contesté simplemente:

-Buenos Días.

¿Cómo está mi compadre? Me preguntó

-No sé. Le dije.

-Pero que no lo ve ud. Para nada?

-Sí.

-¿Y cómo está?

-Lo ignoro

¿No ha preguntado por mí?

-No! [sic]

-¿Lo pudiera yo ver?

Quien sabe! [sic]

-¿Pudiera ud. Hacerme el favor?

-Veremos.

-Quiero que le de ud. un recado mío.

-No puedo

-Es muy sencillo. Dígale ud. Solamente que el día de la toma de la plaza, temiendo que le robaran sus cosas, fui yo a su cuarto para salvar algunas de ellas [origen de la acusación de robo que hicieron Salm, Blasio y Villegas a López] y que las tengo en mi poder.

-¿Y qué?

-Que entre ellas está la *toilette* de plata que le hace mucha falta a mi compadre para su aseo. Que si no quiere que se la mande para que la siga usando.

-Pues no puedo decirle eso, ni nada, le contesté

Y al decirle esto di la vuelta y me alejé de él sin despedirme.

Por supuesto que no hice más que llegar a la prisión y contarle al Emperador el encuentro que tuve y la manera con que traté al hombre. Entonces el Emperador con la mayor indignación me dijo estas palabras:

-Ése hombre es un infame, Severo. Has hecho bien en tratarlo así. YO NO QUIERO NADA QUE VENGA DE ÉL. Cuando lo encuentres, vuélvele la espalda y no le hables nunca. Un muchacho como tú no debe dar la mano a un TRAIDOR. Primero me dejaría morir voluntariamente que consentir en volverlo a ver.<sup>160</sup>

### ***Defender lo indefendible***

Para defender la carta, *El Diario del Hogar* acusó a *La Voz de México* y *El Nacional* de ‘fabricar’ sus entrevistas para apoyar a los que llamó “los perdonados de Querétaro” e *incluso* descalificó las declaraciones de Severo Villegas, al calificarlo de ser sólo un *criado* frente a las de un militar respetado y como Mariano Escobedo.

*El Nacional*, que con calor ha tomado la defensa de los perdonados de Querétaro y la propagación del delito de infidencia, publica las entrevistas, los testimonios del Secretario del Emperador y de *un criado* [...] entrevistas, surcidas [sic] por un individuo que ha pretendido hacerlas coincidir, empleando en las respuesta iguales palabras, y como esos testimonios son perfectamente risibles, señalaremos sólo algunos de los puntos que más

---

<sup>160</sup>“El gran proceso histórico de la traición de Miguel de López, otro testigo fehaciente, ¡no quiero nada que venga de él!” en *El Nacional*, México, 1 de septiembre de 1887, p. 2.

hilaridad nos arrancan” [...] Contra las afirmaciones de los entrevistados de *El Nacional*, está la del señor general Escobedo, que asegura que López fue recibido por Maximiliano, y jamás lo calificó mal. [...] la verdadera luz se ha hecho [...] *Maximiliano fue el que entregó la plaza de Querétaro.*<sup>161</sup>

Como contraste, *El Diario del Hogar* recuperó y publicó un par de cartas enviadas por Maximiliano y Carlota en febrero de 1866 a Miguel López, felicitándolo por su actuación al frente del regimiento de la emperatriz y citando la palabra ‘Nos’ para sustentar la tesis de que la carta mostrada por López con esa palabra era verdadera.<sup>162</sup>

La respuesta de *El Nacional* llegó con el artículo “Objeciones desbaratadas Al Diario del Hogar” pues con respecto a la suposición de este diario, de que si Maximiliano condecoró con una medalla a López antes de que fuera a conferenciar con Escobedo, fue porque sabía que esto le traería posiblemente el estigma de traidor:

La significación que tiene esa medalla que el Emperador le entregó a López, es la protesta amistosa que le hacía asegurándole que no se resolvía a creer en una traición de que todos hablaban. Le confiaba, además, la misión de velar por su persona EN LA RUPTURA DEL SITIO, y era natural que quisiera estimular a manejarse con lealtad y valor al hombre a quien daba la facultad de rematarlo de un balazo, PARA AHORRARLE EL CAER PRISIONERO.<sup>163</sup>

En su “Contestación a *El Nacional*”, *El Diario del Hogar* publicó, el 25 de septiembre de 1887 el testimonio del general republicano Refugio González, sobre

---

<sup>161</sup> “Evidenciados”, en *El Diario del Hogar*, México, 3 de septiembre de 1887, p. 2.

<sup>162</sup> “Cartas de Maximiliano y Carlota”, en *El Diario del Hogar*, México, 28 de agosto de 1887, p. 3.

<sup>163</sup> *El Nacional*, México, 3 de septiembre de 1887 p.2.

la prisión de Maximiliano y la posibilidad de que pudiera haber escrito el recado que mostró López:

Si el Emperador durante ése intervalo de tiempo no escribió, sería porque no quiso, puesto que yo le había permitido, personalmente hablándole, que estuviese a su disposición, por haberlo solicitado de mí, su servidumbre, su capellán y su médico.<sup>164</sup>

Para intentar zanjar la polémica, *El Diario del Hogar* mostró un certificado del “Dr. Lobato” señalando que el testigo clave de los periódicos conservadores *El Nacional* y *La Voz de México*, Francisco Arce, había estado enfermo durante los últimos días del sitio por lo que acusó a ambos diarios de creer los relatos de alguien que no fue testigo presencial de la toma de Querétaro, además de manera ingenua retó a *El Nacional* a comprobar 5 puntos para comprobar sus teorías sobre uno de sus integrantes de partido como lo era el Conservador, López:

- 1.- Que no es auténtico el documento de Maximiliano a López.
- 2.- Que López recibió \$15,000 en qué casa y quién hizo la entrega.
- 3.- Que Maximiliano no pidió perdón a Miramón.
- 4.- Que Maximiliano negó recibir en su prisión a Miguel López.
- 5.- Que el informe del general en jefe Sr. Mariano Escobedo, interpretado por *El Monitor* no es la verdad de los hechos.<sup>165</sup>

En defensa de la versión de Mariano Escobedo, algunas publicaciones liberales como *El Combate* trataron de justificarlo e incluso alabarlo, ya que el director de esta publicación era Sóstenes Rocha, amigo cercano de Escobedo, y quien

---

<sup>164</sup> “La cuestión de Querétaro”, en *El Diario del Hogar*, México, 25 de septiembre de 1887 p. 1.

<sup>165</sup> “Evidenciados”, en *El Diario del Hogar*, México, 3 de septiembre de 1887, p. 2.

participó en los combates de Querétaro en 1867 y posteriormente combatió el primer levantamiento armado de Porfirio Díaz.

En 1889, *El Combate* concluyó que no había contradicciones en el Informe de Escobedo y que si así se consideraba sería por la malevolencia de la “prensa clerical”:

[entre] [...] el parte de 1867 y el Informe, como se ve, el primero es un parte estrictamente militar, con laconismo, claridad y precisión que debe caracterizar a esta clase de documentos.

Lo segundo, no es un parte militar, sino una exposición razonada de los hechos, consignando todos los detalles que deben darle el carácter de documento histórico como en efecto ya lo es y ocupa una de las páginas de nuestra gloriosa historia nacional; es un documento que tiende a poner en claro una de nuestras glorias, que los traidores enemigos jurados de la patria, se han atrevido a querer empañar ¿Pero, podrá encontrarse, juzgando con sano criterio y con justa imparcialidad, contradicción alguna entre ambos documentos? [...] Se necesitaría toda la malevolencia de la que es capaz la prensa clerical o una falta absoluta de sano criterio para juzgarlo así.<sup>166</sup>

Cada grupo y cada publicación permanecieron fieles a la versión que defendían mientras fuera de las páginas de las publicaciones comenzaban los enfrentamientos verbales y armados entre representantes de ambas posturas, movimientos para ganar la polémica incluso por la vía judicial y solicitudes a los periódicos por parte del régimen para acallar la discusión.

---

<sup>166</sup> “La toma de Querétaro, no hay contradicción entre los partes que de ella se dieron”, en *El Combate*, México, 18 de agosto de 1889, p.1.

### 3.3 La polémica cruza la frontera

Lejos de calmarse las pasiones, estas se hicieron más y más exaltadas e incluso la polémica por Querétaro trascendió la frontera norte como ejemplifica un artículo tomado del periódico estadounidense *The Saint Louis Globe*, reproducido por *El Diario del Hogar*, quien incluso pagó viáticos a un reportero para que entrevistase a Mariano Escobedo en su Hacienda de Guanajuato al considerar que es un “tema de interés”:

[...] López ha vivido en el destierro, lejos de su patria, como un traidor a su país y a su soberano. [...] Hace dos semanas, sin embargo, que rompió el silencio de su soledad, dirigiendo una carta al general Mariano Escobedo, comandante en jefe de las fuerzas republicanas que sitiaban Querétaro, exigiéndole declare ante el mundo entero la verdad sobre los sucesos de los últimos días del Imperio. [...] El general Escobedo, estando ausente de México, no contestó directamente la epístola; más un representante de *El Diario del Hogar*, juzgando este asunto de bastante interés, emprendió un viaje a la Hacienda de la Laguna, en el Estado de Guanajuato, que es la residencia actual del general Escobedo [...]

[...] Nada pondrá en duda la veracidad del Gral. Escobedo en este asunto. [...] Habiéndole acusado [a López] algunos historiadores mexicanos y extranjeros [sic] de haber entregado a Maximiliano, causando la muerte del Imperio, el motivo del triunfo de la República era objeto de interés no sólo en México sino en el extranjero, y principalmente en los Estados Unidos. (*The Saint Lois Globe Democrat*).<sup>167</sup>

Para atizar la discusión, en octubre de 1887, el periódico *El Partido Liberal* reprodujo un artículo del corresponsal en la ciudad de *Washington*, del *Times*: un

---

<sup>167</sup> “López fiel” en *El Diario del Hogar*, México, 25 de mayo de 1887, p. 3.

periódico californiano, en el que abiertamente se acusó a Escobedo de utilizar su informe con fines electorales:

Por lo que pueda importar, traducimos el siguiente telegrama, que publicó un periódico de San Francisco, California.

Chicago, Sbre. 12. El corresponsal especial del Times en Washington dice: La publicación que ha hecho la facción Escobedo del llamado partido liberal en México, de supuestas cartas del Emperador Maximiliano que tienden a imprimirle el sello de cobarde y traidor, ha causado la mayor indignación entre todos los que están al tanto de los hechos concernientes a la entrega y ejecución del infortunado Maximiliano.[...] Estos cargos son por supuesto formulados por Escobedo y sus partidarios, para dañar al Presidente Díaz en las próximas elecciones.<sup>168</sup>

Además, utilizando fuentes “anónimas” y argumentos basados en el “según se dice”, el autor de este artículo atacó a Escobedo, acusando la existencia de intereses ocultos de su parte, y asegurando que él insistió en fusilar a Tomás Mejía cuando en realidad la historiografía refiere que Escobedo le ofreció salvar su vida y la libertad, al recordar las atenciones y el perdón de la pena de fusilamiento que el republicano recibió de Mejía, cuando fue apresado en la Sierra Gorda queretana, en 1863<sup>169</sup>.

Incluso el periodista llegó al extremo de sugerir que Escobedo hizo propuestas de tipo sexual a la esposa del barón preso Félix Salm Salm, Inés,

---

<sup>168</sup>“Los amigos de Maximiliano hacen cargos al general Escobedo”, en *El Partido Liberal*, México, 10 de Octubre de 1887, p.1.

<sup>169</sup> Una obra que describe este episodio y la oferta de Escobedo para perdonar la vida a Tomás Mejía en 1867 es la escrita por el General Amado Aguirre, *Episodio Histórico entre los Generales Mariano Escobedo y Don Tomás Mejía, ocurrido en Querétaro en junio de 1867*, publicada en la compilación *Miradas sobre los últimos días de Maximiliano de Habsburgo en la afamada y levítica ciudad de Querétaro durante el sitio a las fuerzas del Imperio en el año de 1867*, realizada por Ramón del Llano Ibáñez.

Es bien sabido que sólo Escobedo, que negoció con López para la entrega de la Ciudadela de Querétaro, insistió en la ejecución del general de Maximiliano, [de] Mejía, que una vez durante los movimientos revolucionarios de los conservadores en México, hizo prisionero a Escobedo, y en lugar de fusilarlo le facilitó el dinero, el modo de escaparse y pasaportes; según se dice, se dará publicidad no sólo a estos hechos, sino también a las proposiciones indirectas que Escobedo hizo a la esposa del príncipe Salm, ayudante de Maximiliano, de salvar la vida de su marido y la del Emperador, con menoscabo de su honor y del de su marido.<sup>170</sup>

También, acusó a los conservadores de ser los verdaderos traidores del Sitio de Querétaro:

[...] Los clericales y conservadores han de sostener siempre dos cosas a capa y espada. Es la primera, que los americanos del Norte tienen la vista fija en apoderarse del territorio mexicano; y es la segunda que D. Miguel López vendió la plaza de Querétaro, traicionando a sus amigos. Con lo primero aspiran a justificar la traición que ellos mismos hicieron a la patria, al traer a ella un ejército, un príncipe y una dominación extranjera, diciendo que entre perder la nacionalidad mexicana en su absorción por los Estados Unidos y conservarla con el apoyo de una nación lejana y un príncipe extranjero que pudiesen garantizarla, el patriotismo les indujo a optar por esto último. Aspiran con lo segundo a justificar su derrota diciendo: teníamos fuerza y prestigio; contábamos con la opinión pública: nuestro pretendido imperio se habría consolidado, pero nos traicionaron: López nos entregó atados de pies y manos. Luego no fuimos vencidos!

---

<sup>170</sup> “Los amigos de Maximiliano hacen cargos al general Escobedo”, en *El Partido Liberal*, México, 10 de Octubre de 1887, p.1.

Sin embargo, al terminar la cita íntegra del corresponsal de Washington, el periódico oficial del Partido Liberal, por ende del régimen porfirista descartó la existencia de un grupo o “facción Escobedo” dentro del partido así como tener interés en que López fuera o no considerado traidor:

No conoce aquí nadie ninguna facción Escobedo del partido liberal [sic] ni ha sido éste el que publicara las cartas [exonerando a López] a que el telegrama se refiere [...] Como debe suponerse, nada nos importa que las tales cartas sean o no supuestas, pues no tenemos interés ni grande ni pequeño en que el Sr. López resulte inocente.

Además, *El Partido Liberal* desechó los cargos que se imputaban a Escobedo: “Lo de que los cargos que se suponen formulados por el señor general Escobedo, y sus partidarios, tienen por objeto dañar al señor general Díaz en las próximas elecciones, es una aserción tan vacía de sentido que raya en lo ridículo”.

Sin embargo, la realidad es que Escobedo no era parte del grupo de Díaz y existen evidencias de que fue tentado por opositores a Díaz para participar en contra de quien ya llevaba una reelección (interrumpida por el periodo de su compadre Manuel González Flores), pues tras la llegada al poder de los tuxtepecanos, Escobedo debió renunciar Ministerio de Guerra y exiliarse junto con Sebastián Lerdo De Tejada, aunque años más tarde volvió para ocupar el cargo de Diputado por el partido liberal.<sup>171</sup>

---

<sup>171</sup> “Los amigos de Maximiliano hacen cargos al general Escobedo”, en *El Partido Liberal*, México, 10 de Octubre de 1887, p.1.

### 3.4 El clímax de la polémica

En agosto de 1889, luego de 2 años y medio de debates con motivo de la publicación en la prensa del *Informe Escobedo*, y pasado el proceso electoral, la polémica alcanzó un punto álgido.

En primer término, *El Combate*, dirigido por el militar que reprimió el primer alzamiento de Díaz, Sostenes Rocha, pidió hacer algo más por la conmemoración de la caída del Sitio de Querétaro: reafirmar el festejo de la victoria sobre los conservadores, que en ése momento habían recuperado posiciones de poder, en Querétaro bajo las gubernaturas de los militares ex conservadores Antonio Gayón y Rafael Olvera; y revivir los ideales lerdistas, a quienes los porfiristas combatieron para quedarse con la presidencia del país.

[...] Afirmaremos que el 15 de mayo de 1867 es una fecha gloriosísima que debe brillar con caracteres indelebles en las páginas de nuestra Historia, pues fue indudablemente el último suspiro del ridículo imperio de Maximiliano [...]. Por eso exclamó el eminente estadista D. Sebastián Lerdo de Tejada [enemigo exiliado de Porfirio Díaz] Ahora o nunca podrá consolidarse la República.<sup>172</sup>

Otro periódico de oposición liberal, *La Patria*, secundó a *El Combate*, al asegurar que al revivir la polémica, las publicaciones conservadoras buscaban dividir a los liberales triunfadores de la guerra contra el Imperio de Maximiliano, ya de por sí divididas, y el 22 de agosto publicó:

Sigue siendo la ocupación de la plaza de Querétaro por el ejército republicano en 1867 el tema obligado por la prensa clerical. Se necesita

---

<sup>172</sup> “La toma de Querétaro, no hay contradicción entre los partes que de ella se dieron”, en *El Combate*, México, 18 de agosto de 1889, p.1.

indudablemente haber perdido hasta el último resto de delicadeza, para recordar de nuevo, hechos de que debería avergonzarse toda la vida el partido de los traidores.

No podemos explicarnos a qué conduce el empeño de la prensa clerical, al insistir como lo hace diariamente, en que la toma de Querétaro, “por sorpresa” según el parte rendido por el general Escobedo, es un hecho del que debería avergonzarse el partido liberal, es decir el partido nacional, el que supo reivindicar la honra y la dignidad de la patria [...]

Ellos los traidores, fueron los primeros en minar el trono de Maximiliano [...] la víbora clerical mordió, como lo hace siempre, la mano que no había vacilado en besar poco tiempo antes [...] la caída del imperio era inevitable. Por lo mismo, hubo de sucumbir en Querétaro, último reducto de la traición.

Que no debió haber sucumbido, insisten los clericales, que el ejército republicano carecía de elementos, de popularidad y de prestigio; que debido a un traidor pudo aquél ejército abnegado y patriota, obtener un triunfo que jamás, sin esa causa, hubiera alcanzado. Todo esto arguye, cegada por el despecho la prensa clerical, pretendiendo por medio de la calumnia, desprestigiar a los hombres leales y heroicos a quienes debe la patria su reivindicación. A pesar de eso no lograrán los traidores ver coronadas sus inicuas esperanzas, las de causar discordias y disensiones que dividan a los hombres de la Reforma y de la segunda independencia, a los que han sabido dar a México, al precio de su sangre, honor, libertad y gloria.<sup>173</sup>

---

<sup>173</sup> La toma de Querétaro en *La Patria*, México, 22 de Agosto de 1889, p.2.

*El Diario del Hogar* continuó con la discusión, acusando a Maximiliano de traidor de sus propios fieles conservadores aunque aseguró que la polémica se llevaba a cabo cuando las pasiones de la guerra de 1867, habían sido apaciguadas por los años:

El tema de actualidad en la prensa, en la sociedad, en la Nación entera, es la cuestión de la toma de la plaza de Querétaro por traición del desgraciado príncipe Maximiliano de Hapsburgo [sic] [...] Las pruebas irrefragables aducidas, no dejan duda acerca de la debilidad de Maximiliano, de su traición, más como ningún nuevo dato en asuntos históricos puede juzgarse superfluo...se juzgan las circunstancias [...] cuando las pasiones se han calmado y los personajes partícipes en los sucesos duermen el sueño eterno, se viene a juzgar; es posible relatar hechos reales sin encono y sin la menor intención de herir.<sup>174</sup>

Sin embargo, para *La Voz de México*, los ánimos no estaban tan apaciguados y respondió reviviendo un supuesto testimonio de Maximiliano, declarado a testigos 'respetables y verídicos', respecto a haber sido víctima de una "infame traición":

Querétaro cayó en poder de las tropas republicanas, sin esfuerzo alguno, sin resistencia de sus defensores [...] Maximiliano dijo *en su prisión a una persona muy respetable y verídica* [...] que había sido vendido al precio de "seis reales por cabeza" y añadió: "[La ocupación de Querétaro] no se obtuvo mediante un hecho de armas que cubriese de gloria a los vencedores, en lucha igual con los vencidos, sino que fue el resultado de una infame traición".<sup>175</sup>

---

<sup>174</sup> "Una ejecutoria más sobre la traición de Maximiliano" en *El Diario del Hogar*, México, 23 de agosto de 1889, p.2.

<sup>175</sup> "Informe del General Escobedo", en *La Voz de México*, México, 2 de Agosto de 1889, p.1.

### 3.5.- Díaz, juez y parte

En el momento final de la polémica, entre las publicaciones liberales de oposición emergió la figura del Presidente Porfirio Díaz como el único juez que podía dictar un veredicto definitivo con respecto a la “traición de Querétaro”, ya que el informe de Escobedo fue dirigido específicamente a él, como el máximo funcionario del país.

Sin embargo, por las casi nulas referencias encontradas en la prensa, se puede inferir que al igual que en Querétaro, el gobierno de Díaz prefirió evadir el escabroso tema que amenazaba con resquebrajar su sistema de conciliación entre conservadores y las facciones existentes entre los partidos liberales.

Para provocar la reacción de Díaz, el periodista liberal Ángel Pola publicó la serie de artículos sobre “La cuestión de Querétaro”, escritos por entre 1887 y 1889, donde se rescató una carta de 1867 de Porfirio Díaz al general Leyva aparecida en *México a través de los siglos*, en la que Díaz señaló que un enviado de Maximiliano, E. Bournouf, le había pedido en nombre del Archiduque -quien se dirigía a Querétaro- aceptar su rendición a cambio de dejarlo embarcarse con su séquito hacia Europa, como se reproduce a continuación:

Carta del general Díaz, dirigida en Huemantla el 14 de febrero de 1867 al general Leyva

Mr. Bournouf se ha presentado hoy en esta población enviado por Maximiliano, con objeto de ofrecerme el mando de las fuerzas que están encerradas en México y Puebla, añadiendo que Márquez, Lares y Compañía serán arrojados del poder y que él [Maximiliano] abandonará muy pronto el

país, DEJANDO LA SITUACIÓN EN MANOS DEL PARTIDO REPUBLICANO [...] No puedo tener con el Archiduque otras relaciones que las que las ordenanzas y las leyes militares autorizan con el jefe de la tropa enemiga.<sup>176</sup>

Como opositor al régimen porfirista, *El Diario del Hogar*, retomó con un lenguaje lisonjero (probablemente sarcástico), la actuación de Díaz en los últimos días de la guerra, al sugerir que el “héroe del 2 de abril” pudo haber sido tentado por el ofrecimiento de tomar el mando de las fuerzas de México y Puebla que le hizo Maximiliano, además de que pidió a los conservadores cuestionar, si se atrevían, al hombre fuerte del país:

Magnánimo como todo héroe verdadero apiadado por el porvenir de los sitiados, el General Díaz empezaba a inclinarse a favor de las proposiciones [de Maximiliano]: entonces su jefe del estado mayor a quien se consultaba y resolvía los asuntos, sabiendo de las negociaciones, opinó en contra de cualquier signo de transacción y así, se dio cuentas al Gobierno del Sr. Juárez que residía en San Luis Potosí [...] Por ahora, hay aún con vida, militares que presenciaron las entrevistas del Sr. Gral. Díaz con uno de los jefes delegados de Maximiliano y el mismo héroe del 2 de abril, cuyo intachable testimonio queda para quienes lo duden.<sup>177</sup>

Para parapetarse sobre la el peso histórico de Díaz como general republicano, *El Siglo Diez y Nueve* sugirió que el Presidente también tenía ‘vela en el entierro’, y preguntó: “¿Se atreverá la prensa reaccionaria a lanzar un mentís a las palabras del general Díaz, como lo ha lanzado a las del general Escobedo?”<sup>178</sup>

---

<sup>176</sup> “La cuestión de Querétaro”, en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 7 de agosto de 1889 p.2.

<sup>177</sup> “Una ejecutoria más sobre la traición de Maximiliano”, en *El Diario del Hogar*, México, 23 de agosto de 1889, p.2.

<sup>178</sup> “La cuestión de Querétaro”, en *El Siglo Diez y Nueve*, México, 7 de agosto de 1889 p.2.

Estos cuestionamientos tenían la doble intención de que la discusión llegara a las instancias más altas del gobierno, y al mismo tiempo ponían a Díaz entre la espada y la pared pues le pedían atacar la versión conservadora de la historia, que era la que más le beneficiaba, ya que afectaba a sus rivales dentro del propio Partido Liberal, pero no podía apoyar abiertamente dada su reputación liberal.

### **El juicio que no fue**

En 1889, la polémica se judicializó cuando las publicaciones conservadoras pidieron llevar a juicio militar al autor del informe Escobedo, bajo el cargo de haber mentido en su escrito al presidente Porfirio Díaz.

Para publicaciones conservadoras como *El Herald*, era necesario iniciar una investigación oficial para trascender la lucha en las páginas de los periódicos, de lo contrario persistiría como verdad histórica la versión de que Querétaro cayó en manos republicanas gracias a un traidor.

Si esto [la traición de Miguel López], como lo pretenden algunos, no fue verdad, es preciso saberlo, y para saberlo es preciso investigarlo, y no con discusiones de periódicos, sino de la manera formal, autorizada y científica, que supone una averiguación judicial. [...] [realizada] en tiempo oportuno cuando pueden hablar muchos que aún viven, cuando aún existen testigos, cuando aún pueden estimarse las pruebas [...] mañana será imposible hacer hablar a los muertos [...] y subsistirá como perfectamente histórica la opinión que hoy subsiste referente a López .

Es perfectamente cierto que el Sr. Presidente de la República dispuso la formación de un proceso con motivo de la carta del general Escobedo, publicada en el *México a través de los siglos* [...] El partido liberal ha tenido miedo a la investigación jurídico-militar de la verdad. Se ha

espantado del proceso. No encontrando en el carácter del general Díaz aptitudes para prestarse a una farsa; sabiendo que cuando ese alto jefe procede no lo hace de 'chanza'.<sup>179</sup>

Para adelantarse a las acusaciones y al haber sido Ministro de Guerra y Marina hasta 1876, año en que lo derrocó el Plan de Tuxtepec, el propio Mariano Escobedo pidió a su sucesor en el cargo iniciase una investigación para que investigadores del ejército aclararan los hechos sucedidos la madrugada del 15 de mayo de 1867, como explicó la publicación del militar liberal Sóstenes Rocha, *El Combate*:

El General Escobedo respondió haciendo algunas explicaciones [a la pregunta del gobierno sobre su autoría del informe] y pidiendo que le abriera un proceso militar para depurar su conducta y esclarecer los hechos que se refieren a la toma de Querétaro. El Gobierno antes de resolver esta petición, dispuso que el general D. Felipe Berriozabal, teniendo por Secretario al Lic. Olmedo y Lama, levante una información para saber si hay o no lugar para el procedimiento que pide el general Escobedo.

En efecto, los trámites han comenzado, ya el general Escobedo ha rendido importantes informes que arrojarán entera luz acerca de aquel pasaje de nuestra historia y que esperamos el gobierno publique con la oportunidad debida.<sup>180</sup>

Sin embargo, el gobierno de Díaz, a través del Ministerio de Guerra y Marina, resolvió que, aunque había indicios de que Escobedo se reservó información sobre la toma de Querétaro en 1867, en reconocimiento de sus patrióticos

---

<sup>179</sup> "Maximiliano", en *El Heraldo*, México, 14 de agosto de 1889, p. 1.

<sup>180</sup> "Informe del General Escobedo V", en *La Voz de México*, México, 30 de agosto de 1889, p.1.

servicios prestados a la patria y “su lealtad y constancia en la defensa de la autonomía e instituciones de la nación”, no procedía levantar un proceso en contra del militar:

No se instaura el proceso que Escobedo solicita.

México, septiembre 3 de 1889

Ciudadano general Mariano Escobedo

Hoy digo al general de división Felipe B. Berriozábal, lo que sigue:

No obstante que de la información que por orden de esta Secretaría se sirvió usted levantar para esclarecer los hechos referentes a la ocupación de Querétaro el 15 de mayo de 1867, podría deducirse que el general Escobedo se reservó algunos detalles, cuando ninguna circunstancia relativa a tan importante suceso debió haber ocultado al Supremo Gobierno, el ciudadano Presidente de la República, teniendo en cuenta el lapso de tiempo transcurrido, los patrióticos servicios prestados por el mismo ciudadano general, su lealtad y constancia en la defensa de la autonomía e instituciones de la nación y el no tener carácter oficial su exposición fechada el día 8 de julio de 1887 y que dio a luz la prensa, se ha servido resolver que no ha lugar a instaurar el proceso pedido por el mismo general Escobedo.

Lo que transcribo a usted como resultado de su oficio en que pidió enjuiciamiento.

Libertad y Constitución.

México, septiembre 3 de 1889.

Hinojosa <sup>181</sup>

---

<sup>181</sup> Benito Juárez. *Documentos, Discursos y Correspondencia*. Selección y notas de Jorge L. Tamayo. Edición digital coordinada por Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva. Versión electrónica para su consulta: Aurelio López López. CD editado por la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. Primera edición electrónica. México, 2006.

Con esta respuesta oficial, se cerró la petición de juicio en contra de Escobedo y debido al silencio que siguió en la prensa, al evidencia indica que los periódicos también recibieron el mensaje de que el régimen de “poca política y mucha administración” encabezado por Porfirio Díaz prefería que no se tocara por mucho tiempo más ni de manera tan persistente el tema de ‘La traición de Querétaro’.

### **3.6.- La polémica se apaga**

Tras la decisión de no iniciar un juicio que habría llevado el tema de la Toma de Querétaro y la actuación de sus protagonistas más allá de las primeras planas de los periódicos, los escritos al respecto fueron haciéndose más espaciados, pequeños y ubicados en las páginas interiores o simplemente como pequeños comentarios.

En su último artículo de la serie sobre el Informe Escobedo, publicado en agosto de 1889, *La Voz de México* determinó 4 conclusiones “lógicas” luego de todos los argumentos y contra argumentos vertidos en la prensa y dio por cerrado el debate:

No con espíritu malsano, ni preocupación alguna de partido, sino en busca de la verdad histórica, emprendimos en los artículos precedentes el examen minucioso del informe que el general D. Mariano Escobedo dirigió al actual Presidente de la República, veinte años después de acaecidos los inolvidables sucesos a que ese documento se refiere [...] de la manera cómo cayó la plaza de Querétaro en poder de los sitiadores y de la intervención directa, desleal y funestísima que en tan desastrado y sangriento desenlace tuvo el Coronel imperialista Miguel López.

[...] De nuestro estudio imparcial creemos haber hecho brotar estas consecuencias rigurosamente lógicas:

1ª.-El Gral. Escobedo no logró demostrar que son “inexactas” las narraciones que circulan respecto al “motivo que originó” la ocupación de la plaza de Querétaro.[...]

2ª.-Del informe no resulta probado que López fuese inocente del hecho que se imputa.

3ª.-Las pruebas que lo condenan son indestructibles y están corroboradas por su propia confesión.

4.-Maximiliano no autorizó al Coronel López para entregar la plaza de Querétaro.

[En el Informe] Escobedo prueba lo mismo que afirman las narraciones que calificaba “inexactas”, a saber, que una intervención extraña y no el sólo esfuerzo de las tropas sitiadoras, determinó la violenta ocupación de la plaza de Querétaro; intervención llevada a efecto por el Coronel López.

[Escobedo no tenía que] Esperar que se publicara en París el folleto de Mr. Víctor Darán a que alude el general Escobedo [pues ya] se narraban, como hoy se narran, las operaciones emprendidas sobre aquella plaza y se ha afirmado que cayó en poder del ejército republicano a efecto de la intervención directa que tomó en ella el Coronel imperialista Miguel López.<sup>182</sup>

Estas 4 observaciones no pudieron ser refutadas o siquiera puestas en tela de juicio por la prensa liberal que de manera súbita perdió las ganas de pelear con sus colegas conservadores...aunque en algunos casos, la batalla pasó de las palabras a los hechos.

---

<sup>182</sup>“Informe del General Escobedo IX resumen y conclusión”, en *La Voz de México*, México, 27 de septiembre de 1889, p.1.

#### **4.- Las secuelas del debate**

Tras la prolongada guerra de escritos que se extendió por, al menos, 4 años en la prensa nacional, algunos de sus protagonistas dejaron las plumas en sus tinteros y recurrieron a la violencia contra sus rivales, y ni siquiera el gobierno porfirista – que no quería levantar el polvo de hechos sucedidos 20 años atrás, ni ver amenazada su política de conciliación- pudo evitar que se enfrentaran con armas de fuego 4 protagonistas de la polémica, a pesar de que los duelos estaban expresamente prohibidos por la ley.

El encono acumulado generó un enfrentamiento con armas de fuego entre 2 altos militares del país -uno liberal y el otro conservador- y otra pelea armada entre 2 prominentes periodistas de corrientes contrarias, ejemplos de la pasión que desató la toma de Querétaro en la elite de la época porfirista.

##### **4.1.-El duelo Rocha-Gayón**

El duelo sostenido entre el militar republicano Sóstenes Rocha -subordinado de Mariano Escobedo en el Sitio de Querétaro y héroe de la batalla del Cimatario- frente al primer gobernador porfirista de Querétaro y defensor del último reducto de Maximiliano en el Cerro de las Campanas, Antonio Gayón, generó gran revuelo en la prensa nacional, aunque no así en el estatal, ya que *La Sombra de Arteaga* apenas hizo alusión al encuentro.<sup>183</sup>

---

<sup>183</sup> “Un duelo” en El Diario del Hogar, 20 de septiembre de 1887, p. 3.

Rocha era un opositor del gobierno de Porfirio Díaz mientras que Gayón era un ex-imperialista integrado al sistema porfirista, que trataba de borrar su pasado como conservador.

El conflicto se originó en septiembre de 1887, cuando *El Nacional* solicitó a Gayón por medio de una carta abierta que señalara si López había traicionado a los imperialistas en 1867: “Sírvese a hablar el general Gayón. El hombre que ciñe hoy una banda de general de la República: que ha sido Gobernador del Estado mismo [en] cuya capital cayó [sic] el Imperio...”<sup>184</sup>

Entonces Gayón dirigió una carta con su respuesta a los periódicos *El Tiempo* y *El Nacional* (ambos conservadores), en la que este militar declaró que en mayo de 1867 -cuando él estaba a cargo de la defensa del Cerro de las Campanas- el Archiduque y sus más fieles seguidores se refugiaron en este punto y acusaron a López de traicionar al imperio:

Carta a Gonzalo A. Esteva 6 de septiembre de 1887  
Presente

Apreciable Amigo y señor:

Creo de mi deber contestar a la interpelación que *El Nacional* de hoy me dirige al tratar la “traición de Miguel López” en Querétaro.

Es cierto que en los momentos en que el Emperador, acompañado de los generales Castillo y Salm Salm, el entonces Coronel D. Agustín Pradillo se presentó en el Cerro de las Campanas, de cuyo punto era yo el jefe [y] me dijo: “Coronel Gayón, aquí venimos a defendernos, MIGUEL LÓPEZ HA ENTREGADO LA PLAZA, ES UN TRAIADOR [Fragmento].”<sup>185</sup>

Ante la publicación de la carta del queretano, el periódico que dirigía Rocha, *El Combate*, publicó el artículo titulado: “Esos son otros López”, en el que acusó a

---

<sup>184</sup> “Interpelación solemne”: *El Nacional*, México, septiembre 6 1887 p.2.

<sup>185</sup> “Carta del general Gayón” en *El Tiempo*, México, tomado de *El Nacional*, México, 8 de septiembre de 1887, p.3 (en mayúsculas en el original).

Gayón de responder las “necias preguntas” de la prensa conservadora, , y le recordó su pasado imperialista, además de que el autor del artículo, Eduardo Velásquez, consideró que existían dos clases de “traidores”, preguntándose a cuál de los dos tipos pertenecía el entonces Secretario de Guerra del gobierno de Díaz y ex gobernador de Querétaro, Gayón a quien acusó de hacer gala de infidencias y añejos delitos :

“ESOS SON OTROS LÓPEZ.-Si la República ha sido magnánima y bondadosa, ha perdonado pasadas infidencias, recibiendo en su hogar y dando asiento en su mesa a sus hijos descarriados, no ha sido ciertamente para que de nuevo y sin que venga al caso se haga gala de añejos delitos de olvidadas conveniencias.

Esto ha hecho el Sr. Gayón, ex Coronel imperialista, que en calidad de general de la República desempeña hoy un puesto de importancia en la Secretaria de Guerra.

Extraña indiscreción ha sido, dado su carácter de servidor del gobierno demócrata que nos rige, responder a necias preguntas de uno de los periódicos imperialistas.

Ha ido más allá el Sr. Gayón; ha ratificado *cinco* veces en una carta que dirigió a *El Nacional* el título de *Emperador de México* con que el invasor extranjero y los traidores a la patria bautizaron al desdichado Hapsburgo.

Y aunque el traidor esté siempre a gran distancia del patricio inmaculado, fuerza es repetir lo que otra vez hemos dicho en un artículo que reprodujeron cinco periódicos de esta Capital.

Dos géneros de traidores conocemos: los que víctimas de una ceguedad que bien pudo ser compatible con el patriotismo, aceptaron el régimen imperial, pero reconocido su error han vuelto al lado liberal con más fe y con más brío y los que, llevados sólo por el odio de partido traicionaron a la patria a sabiendas del perjuicio que le ocasionaban, y sin preocuparles que México se cubriera de ignominia y quedara para siempre esclavizado.

¡En cuál de los grupos consideraremos al Sr. Gayón?

Seguramente que no en el de arrepentidos, pues que parece suspirar con el recuerdo del manto imperial y se nos quiere presentar ahora como el último abecenraje de pasadas ilusiones.

Porque los que no reconocen que la lógica incontestable de los hechos ha demostrado que la nación entera rechazó al invasor y condenó a sus defensores, los traidores obcecados, los que volverían a traicionar a la patria cuantas veces se presentara la ocasión, los que sin conocer su errores, entonaron oportuno *mea culpa* a los pies de la democracia, tan sólo por asistir al festín de la República, esos, ESOS SON OTROS LÓPEZ. *Eduardo Velásquez.*

A consecuencia de las acusaciones que le hizo *El Combate* en este artículo, Gayón envió a sus padrinos -el general D. Agustín Pradillo y el Lic. D. Justino Fernández- con el Director de la publicación y rival durante el Sitio de Querétaro, el general Rocha, para retarlo a duelo, quien a su vez nombró representantes suyos al general D. Francisco Naranjo y al Coronel y diputado D. Enrique Omaña. A su vez, Mariano Escobedo se involucró como padrino de Eduardo Velázquez que era quien en realidad había firmado el artículo, aunque Gayón pidió enfrentarse primero con el director de *El Combate*, Sostenes Rocha, probablemente buscando vengar viejas rencillas, usando como pretexto el artículo firmado por Velázquez

Éste (Gayón), por supuesto, desafió a Rocha como editor responsable de la publicación; pero al saberlo, Eduardo Velázquez se declara autor del artículo y dice estar dispuesto a tomar el lugar del director. Los padrinos de uno y otro resolvieron que, a reserva de batirse con Velázquez, Rocha sería el primero.<sup>186</sup>

El lance “de caballeros” se pactó para el lunes 20 de septiembre a las siete de la mañana, en la calle Libertad, de la localidad de Peralvillo, donde Justino Fernández dio las señales de mando y Gayón escogió las condiciones de luz, armas y distancia en las que el duelo se llevaría a cabo.

Las crónicas de los periódicos que cubrieron el duelo estuvieron de acuerdo en que al momento de disparar, Gayón descargó primero su arma pero no atinó a Rocha, quien sí hirió a Gayón a la altura del pezón derecho.

---

<sup>186</sup> “Duelo entre el ex gobernador Gayón y el General republicano Sóstenes Rocha, en el que el primero resultó gravemente herido” en *El Tiempo*, 21 de septiembre de 1887, p.2. El duelo entre Gayón y Eduardo Velázquez no se llevó a cabo probablemente por presión del Gobierno, igualmente, hubo otro duelo solicitado por Francisco Arce, entonces Gobernador del estado de Guerrero, contra Sostenes Rocha pero este encuentro tampoco se llevó a cabo ya que el director de *El Combate* argumentó inequidad al poner Arce como condición que el encuentro armado se realizara en territorio del estado donde gobernaba.

El duelo no favoreció a Gayón, quien no dio en el blanco a pesar de haber disparado primero; Rocha, en cambio que era un buen tirador y experimentado en duelos lo hirió en un costado aunque Gayón se recuperó del balazo.<sup>187</sup>

*El Tiempo* señaló que Gayón se encontraba convaleciente por el balazo, por lo que como ya era costumbre, culpó a Miguel López del derramamiento de la “noble” sangre del ex Gobernador queretano.

-El Sr. Gayón cayó al suelo y lo levantó y sostuvo en sus brazos el Lic. D. Justino Fernández. En seguida fue conducido a su casa, calle de Santa Teresa la Antigua núm. 8.

En la curación que se le hizo ese mismo día, no fue posible extraerle la bala, por el peligro que pudiera ofrecer una exploración en la herida; pero decíase que ayer se intentaría nuevamente aquella difícil y peligrosa operación. ...deseamos que el Sr. Gral. Gayón recobre la salud, y creemos que su noble sangre derramada antier, tiene que recaer sobre Miguel López, el célebre traidor de Querétaro y origen de la cuestión que viene tratándose hace más de tres meses, con motivo de su altanera carta al Gral. Escobedo.

#### **4.2.- La pelea de Pola**

Debido a diferencias ideológicas respecto a ‘La Cuestión de Querétaro’, otro duelo -esta vez callejero- se dio entre 2 renombrados periodistas de la época: el periodista del liberal *Diario del Hogar*, Ángel Pola –quien sería acusado de “morder en la frente a su rival” e intento de homicidio- y el Director del diario conservador

---

<sup>187</sup> “Un duelo” en *El Diario del Hogar*, México, 20 de septiembre de 1887, p. 1 y *El Monitor Republicano, México*, 22 de septiembre de 1887, p. 1. Según una versión, Gayón disparó antes de tiempo, y según la otra, el tiro se le escapó algunos segundos antes de que se dejaran oír las señales respectivas.

*El Tiempo*, Victoriano Agüeros así como uno de sus sirvientes, ambos acusados de asalto por Pola.

En un extenso artículo titulado “Agresión al Sr. Agüeros”, el periódico dirigido por este sacó a relucir las diferencias ideológicas entre ambos periodistas que finalmente, luego de años de ataques en sus respectivos medios, resolvieron en la calle a golpes, para finalizar con ambos periodistas declarando en los juzgados.<sup>188</sup>

*El Tiempo* relató de acuerdo a la versión de su director, su visión nada imparcial sobre cómo se desarrolló la pelea,:

Al llegar el Sr. Agüeros de Tlalpan, á las 9 de la mañana, bajóse del tren en la esquina de la primera calle de Mesones y la Aduana Vieja, para dirigirse a su casa. Iba muy tranquilo y descuidado, cuando cerca del número 24 de dicha calle, se vio repentinamente agredido por un individuo á quien no conocía.

Afortunadamente, el Sr. Agüeros, con rapidez admirable, evitó el golpe que se le dirigía, y en propia defensa dió uno a su agresor con su bastón, rompiéndose éste en dos pedazos.

Pola (pues él era el autor de aquel escándalo) sacó entonces una pistola; pero el Sr. Agüeros por medio de un movimiento rápido, evitó que aquel hiciera uso de ella, sujetándole la muñeca de la mano derecha, y lo asió fuertemente del otro brazo.

Imposibilitado así Pola, hizo...lo que no es creíble: morder en la frente al Sr. Agüeros, que en una caída que sufrió al tropezar con la banquetta, había quedado debajo del agresor.

En esos momentos un mozo del Sr. Agüeros que llegó, quitó la pistola al redactor del [*Diario*] *del Hogar*, terminando el incidente.

---

<sup>188</sup> “Agresión al señor Agüeros”, *El Tiempo*, México, 5 de junio de 1887, p.1.

Una vez detenidos, Pola, Agüeros y el mozo de este, fueron llamados a declarar a la comisaría, de acuerdo al mismo artículo de *El Tiempo*:

Pola que no tuvo empacho en dar un escándalo, ni más ni menos que si fuera uno de esos que salen de las pulquerías a reñir con el primero que se encuentran, deshonrando así a la prensa a que indignamente pertenece, no tuvo el valor de afrontar las consecuencias a que se expuso: en su declaración faltó descarada y cínicamente a la verdad, diciendo: 1º que él se paseaba en la calle de Mesones, *haciendo ejercicios*, según su costumbre; 2do, que el Sr. Agüeros lo asaltó repentinamente; 3ro, que este sacó una pistola para disparar sobre él; 4to, que no *mordió* al Sr. Agüeros.

Aunque en los siguientes números de *El Tiempo* no se encontraron mayores referencias a este encuentro, los dos conflictos reseñados dan muestra de que “La cuestión de Querétaro”, suscitó pasiones que sobrepasaron las páginas de periódicos y libros ya que cuando la discusión no pudo resolverse con sesudos razonamientos y argumentos históricos, se recurrió directamente a la violencia para atacar a los contrarios.

## **5.-Reflexión final**

### ***La prensa en la historia***

Si la política es la continuación de la guerra por otros medios, durante El Porfiriato los periódicos fueron precisamente esos medios donde los grupos en pugna continuaron la batalla, ya no en el terreno de las armas sino en el de las ideas, al enfrentar sus visiones de su pasado reciente para obtener una ganancia en el reparto de las posiciones de poder.

Al recorrer las páginas impresas al calor de la polémica, se evidenció que la política de conciliación del porfiriato no fue monolítica, sino que los grupos políticos mexicanos presentaron diversas fracturas—incluido el triunfante Partido Liberal— pues tanto en la administración federal como en los estados, grupos antagonistas luchaban por las escasas posiciones políticas disponibles.

Así, una manera de atacar a sus rivales políticos y legitimar sus propias aspiraciones a los cargos o la permanencia en los mismos, fue utilizar publicaciones afines para tratar de imponer una visión del pasado en la que sus rivales se veían subestimados y los integrantes y aliados del propio grupo eran sobre-estimados, glorificados y justificados.

Los duelos de los ex militares Gayón y Sostenes Rocha, así como la pelea de los periodistas Pola y Argüelles, son una muestra de la permanente animadversión existente entre ex combatientes liberales y conservadores, misma que amenazaba con saltar de las hojas de papel periódico y revivir el conflicto de años atrás, echando abajo la política de conciliación de El Porfiriato, por esta razón, el régimen porfirista ignoró y desestimó la discusión e incluso intentó frenar a las publicaciones opositoras a su régimen, que se empeñaban en continuarla.

Sin embargo, esta ‘Guerra de papel’ sirvió también como una válvula de escape a los odios y rencores acumulados durante las guerras entre republicanos y conservadores pues en medio de la supuesta ‘coexistencia pacífica’, los grupos antagónicos no podían enfrentar de manera directa a sus rivales políticos ni al régimen de Díaz por lo que buscaron trasladar la pelea al terreno histórico, utilizando como armas los medios de comunicación que poseían o se identificaban con su ideología.

Por esta razón, solamente publicaciones opuestas al régimen porfirista se atrevieron a tocar el delicado tema de 'La Cuestión de Querétaro'<sup>189</sup> y el informe que un potencial rival de Díaz, Mariano Escobedo, realizó con respecto a su papel en el Sitio de Querétaro, luego de que en 1876, este destacado militar republicano debió dejar el cargo de Secretario de Guerra al salir al exilio junto con Sebastián Lerdo de Tejada y José María Iglesias, tras el triunfo porfirista.

Una vez v con Escobedo de regreso en México, hacia 1887 se formó un grupo anti-releccionista que apoyaba su posible postulación a una candidatura a la presidencia de la república si es que Porfirio Díaz se veía obligado a no contender nuevamente por el principio de no reelección consecutiva, elevado a rango constitucional por él mismo tan solo 7 años antes, aunque modificado previo a su tercer mandato.

Por eso, no es causal que la polémica haya sido desatada en un año pre-electoral, 1887, cuando Porfirio Díaz estaba por intentar su primera reelección consecutiva al solicitar al Congreso se modificará la Constitución, ni que el número de artículos ascendiera en número y apasionamiento previo a la elección de 1888 en la que cada grupo quería imponer su punto de vista, atacar a sus contrarios y cobrarse las acusaciones del otro.

Así, los periódicos de oposición liberales defendieron la actuación en 1867 de este candidato opositor a Díaz consiguiendo la publicación del Informe Escobedo en la magna obra histórica *México a través de los siglos*, lo que desató la reacción de la

---

<sup>189</sup> Previamente existió otra 'Cuestión de Querétaro' en la prensa nacional que hacía referencia al conflicto del entonces Gobernador queretano Julio María Cervantes, contra un sector de la elite política queretana por la sucesión electoral. Para más información se puede consultar Historia de una usurpación de la Doctora Blanca Estela Gutiérrez Grageda.

prensa conservadora al intentar defender a sus compañeros (o a ellos mismos) de las acusaciones de traidores y por lo tanto limpiar su imagen y legitimar las aspiraciones a cargos públicos de sus herederos, sucesores y representantes.

### **5.1.-La prensa para la historia**

Gracias a los artículos ubicados en la prensa en esta investigación, se evidenció que en su lucha por determinar los hechos del Sitio de Querétaro, lo que los periódicos llamaron la “búsqueda de la verdad histórica” fue en realidad un ajuste de cuentas entre grupos políticos antagónicos que, al recrear una parte del pasado según su propia visión e intereses, encontraron un flanco desde el cual atacar a sus contrincantes, aún cuando fuera de manera indirecta.

Así, está claro que producir información cien por ciento objetiva es imposible para redactores de cualquier época—con filias, fobias, intereses y una carga cultural específica- porque sabemos que a pesar de la pretendida objetividad los medios de comunicación y sus hacedores, los periodistas, apoyan de manera velada a grupos específicos, atacan a otros y defienden ideologías e intereses económicos. Sin embargo, al menos en el siglo XIX quedaba claro de qué tendencia era la publicación que se leía, misma que se asumía como defensora de una bandera o posición política establecida, mientras que ahora, bajo el escudo de la objetividad periodística, los medios presentan sus propias versiones de la realidad, sin que el consumidor de su información pueda advertir los filtros, intereses e influencias que sesgan la información que se publica.

Además, por una especie de ‘pacto entre caballeros’, actualmente los medios de comunicación no acostumbran atacar otras publicaciones, ni reclamarse errores o

imprecisiones que permitirían descubrir sus dobles intenciones, tendencias, filias y fobias, como sí permiten descifrar los artículos publicados en la prensa del siglo XIX.

Así, en esta investigación quedó demostrado que en la lucha política, las publicaciones se usaron como armas e instrumentos ideológicos de partidos y facciones, aún cuando todas invocaban la imparcialidad y apelaban 'la verdad histórica' a la hora de tratar de imponer su visión sobre la forma en la que cayó el último reducto de Maximiliano en Querétaro.

## **5.2.-'Mochos' contra 'cabrones'**

Sobre el por qué las publicaciones liberales de oposición defendieron afanosamente la versión de Mariano Escobedo y por tanto de Miguel López, me parece que en buena medida responde al hecho de que hacia 1887, Mariano Escobedo era de los pocos militares que podía hacerle sombra a Porfirio Díaz en la Presidencia de la República, por lo que defender la versión de Escobedo sobre el Sitio de Querétaro era una forma de oponerse a Díaz.

Escobedo buscó publicar su Informe en *México a través de los siglos*, sabiendo la tormenta que desataría en la prensa y los sectores conservadores su versión heterodoxa de la caída del Sitio de Querétaro, además de que la polémica le permitiría retomar relevancia y reconocimiento entre las elites republicanas y así llegar a ser un contra peso a Díaz en la arena política.

Por eso, y no por el pedido de López, Escobedo se arriesgó a ver su versión publicada en la prensa e incluso llegar al extremo de solicitar al ejército "un proceso militar para depurar su conducta y esclarecer los hechos que se refieren a

la toma de Querétaro”, pues de esta manera obtendría notoriedad pública e incluso si era condenado podía jugar la carta de la victimización.<sup>190</sup>

Sin embargo, Díaz no quería más publicidad en un caso que enfrentaba a conservadores y liberales, ya que atentaba contra el consenso logrado entre los grupos beligerantes durante su gobierno, por lo que decidió calmar la polémica presionando a los periódicos para que dejaran de dedicar atención a una cuestión que amenazaba con desatar brotes de violencia por cuestiones partidistas, sobre todo después del resultado del duelo entre Rocha y Gayón, en el que el ex General imperial y ex Gobernador de Querétaro resultó herido por el militar afín a Escobedo, amenazando con una nueva polarización de la arena política y con ello los cimientos del régimen instaurado por Díaz.

Así, siguiendo la postura oficial representada en los lemas “paz y progreso” y “poca política y mucha administración”, la mayoría de las publicaciones oficialistas buscaron no hacer más ruido sobre el tema, mientras que las de oposición al régimen porfirista buscaron magnificarla.

Por esta razón, los argumentos presentados por los periódicos conservadores, entre 1885 y 1890, son más numerosos, profundos y sólidos que los presentados por los liberales (partido que estaba en el poder), aunque por otra parte, en las argumentaciones de la prensa conservadora se reveló la incongruencia de tratar de reconciliar un pasado imperialista y monárquico con un presente republicano y porfirista.

---

<sup>190</sup> “Informe del General Escobedo V”, en *La Voz de México*, México, 30 de agosto de 1889, p.1.

### 5.3 La 'sombra' sobre el sitio

En Querétaro, *La Sombra de Arteaga* confirmó la molestia que causaba la discusión del pasado entre el círculo rojo, pues el gobierno de cuño conservador de González de Cossío quería cerrar viejas heridas y por ello era preciso borrar el pasado imperialista de los ex –gobernadores Antonio Gayón (1876-1880) y Rafael Olvera (1883-18887) y evitar los debates sobre la controvertida forma en la que fue tomada la ciudad por el Ejército Republicano el 15 de mayo de 1867, en la que el propio Gayón tuvo una destacada participación comandando la defensa del último reducto en el que se refugió Maximiliano: el Cerro de las Campanas.

Queda a la vista en sus propias páginas que no convenía a los intereses del entonces Gobernador, Francisco González de Cossío, el tomar una u otra postura con respecto a la caída del Sitio de Querétaro, pues si se apoyaba la versión liberal se atacaba la herencia conservadora de los más recientes gobernantes queretanos, derrotados 20 años atrás por Escobedo, pero de nuevo en el poder.

Al contrario, si aceptaba la visión conservadora se apoyaba a los críticos de los militares liberales que aseguraron que el Ejército Republicano, el mismo en el que sirvió el Presidente Porfirio Díaz, solamente pudo romper el sitio de Querétaro gracias a un traidor, sin que la elite queretana y la propia población hubiese participado o siquiera auxiliado en los intentos republicanos de entrar a la ciudad para 'liberarla'.

De esta manera, *La Sombra de Arteaga* minimizó la polémica y prefirió no dar pie a que esta se nutriese y alargase, con un conveniente silencio enmarcado por la política de conciliación que en esas fechas reinaba en el estado.

Con respecto al por qué se impuso la versión conservadora en la que López quedó como el único “traidor de Querétaro”,<sup>191</sup> mi conclusión es que la explicación del único traidor era –y es- más conveniente para los Gobernantes pues al hacer recaer la culpa en una sola persona –sin derrotados claros- fue posible para los porfiristas continuar con su política de conciliación, como si la guerra que se peleó por 5 años en todo el país y costó tantas vidas, viudas y huérfanos en ambos bandos, solamente se redujera al relato de una traición cometida por un villano que se pierde en la noche oscura de la historia.<sup>192</sup>

Finalmente, después de tantas páginas impresas y ataques entre las publicaciones liberales y conservadoras, la versión que contó con más aceptación fue la de estas últimas que –a pesar de ser rivales naturales de los republicanos- atacaron la versión de uno de los oponentes a Díaz dentro de las filas del propio Partido Republicano, mientras el propio Díaz afianzó su poder y se reeligió en otras 5 ocasiones hasta salir expulsado del país el 25 de mayo de 1911 por una explosión de las fuerzas hasta entonces contenidas: Las diversas revoluciones mexicanas.

Para fortuna de los historiadores la lucha entre estos periódicos desenterró documentos, testimonios, rumores, pasiones, contradicciones y fidelidades que dan un amplio servicio a la Historia de la última parte del siglo XIX mexicano.

---

<sup>191</sup>Incluida la leyenda negra de que su esposa lo abandonó a los pocos días del Sitio de Querétaro, y fue rechazado por sus familiares y que murió tras una larga agonía por la mordedura de un perro rabioso, todo ello basándose en meros rumores e invenciones.

<sup>192</sup> Siguiendo un guión de estilo bíblico la versión ‘conservadora’ señala que en Querétaro hubo un ‘compadre’ que traicionó a su emperador, mismo que fue sacrificado en un cerro por un pueblo ignorante con 2 de sus allegados a cada lado, mientras que la versión ‘patriótica’ de los liberales señala que se ajustició a un invasor que llegó a México para ‘profanar con sus plantas la tierra’ y de su sangre surgió la República sin los vicios y errores del pasado. Cualquiera de las 2 versiones es maniquea y responde más a intereses de partido que a una verdadera intención por conocer el pasado.

Ahora, años después del centenario de la caída del Sitio de Querétaro, celebrado en Querétaro con la develación de una estatua de granito de Benito Juárez, dominando el panorama del Cerro de las Campanas como una sombra que opaca la capilla construida en 1910 en honor a Maximiliano de Habsburgo, los historiadores continuamos discutiendo el papel de López, Maximiliano y Escobedo la noche del 14 de mayo de 1867.

Sin embargo, ante la falta de una prueba indiscutible de las órdenes que López recibió de Maximiliano para entrevistarse con Escobedo la noche en la que terminó el Sitio de Querétaro, nos queda hacer reconstrucciones de lo sucedido, basándonos en las pruebas que encierran los periódicos y otros documentos históricos.

Al analizar evidencias y argumentos, me permito aventurar que si López tenía un plan para escapar con Maximiliano hacia la Sierra Gorda queretana gracias a un acuerdo previo con Escobedo, habría logrado ganar por partida triple al salvar su vida, la del Emperador y la de sus compañeros dentro del ejército conservador...aún cuando por siempre fuese llamado traidor, lo que pudo haberlo motivado a tomar la decisión de dejar entrar a los republicanos con o sin orden de rendición por parte de Maximiliano.

En cualquier caso, los historiadores debemos ir más allá de los mitos y las leyendas que se han creado sobre “La Cuestión de Querétaro” y, alejados del debate ideológico o político, estudiar las razones por las que en Querétaro se derrumbó el llamado Segundo Imperio Mexicano, así como estar concientes de los

diversos usos e interpretaciones que de estos sucesos se ha hecho –y se hace– en la historia.<sup>193</sup>

## 6.-Epílogo

¿Culpable o inocente?

¿López traicionó o no a Maximiliano en Querétaro la madrugada del 15 de mayo de 1867? Este es el dilema, he aquí la cuestión debatida por escritores, historiadores, periodistas, juristas, profesores, estudiantes y turistas, tema que ha generado ríos de tinta durante más de 145 años sin que exista una prueba irrefutable que zanje la discusión.<sup>194</sup>

Como fue señalado a lo largo de este trabajo, las publicaciones conservadoras sostuvieron que la causa principal de la caída del Sitio de Querétaro, y por lo tanto, el fin del Segundo Imperio Mexicano, fue la traición del Coronel conservador Miguel López (compadre de Maximiliano, jefe de la guardia de la emperatriz y encargado de defender el Convento de la Cruz), a quien numerosos militares de alto rango acusaron de dejar pasar a los soldados republicanos durante la madrugada del 15 de mayo de 1867 por el punto de la Cruz.

Tomando como referencia la definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la traición está definida como una *“falta que se comete quebrantando la fidelidad o lealtad que se debe guardar o tener hacia un grupo”*, en su definición

---

<sup>193</sup> Entre algunas de las interrogantes que quedan abiertas se encuentran:

¿Si López traicionó a Maximiliano, por qué este nunca lo señaló? ¿Si López no tenía un trato con los republicanos por qué nunca fue apresado como sus compañeros? ¿A quienes beneficia y afectan las versiones del ‘traidor de Querétaro’ y la del ‘Emperador fugitivo’? y ¿Por qué no se conmemora a nivel nacional el 15 de mayo, fecha de la ‘Segunda Independencia de México’, ni se hacen homenajes a los protagonistas del Sitio de Querétaro?

<sup>194</sup>De acuerdo al historiador austríaco Konrad Ratz, el supuesto manuscrito de Maximiliano que ofreció Miguel López a los periódicos como prueba de su inocencia desapareció y no ha podido ser examinado con técnicas modernas.

más amplia, es traición renegar un compromiso de lealtad hacia una idea, asociación, o colectividad a la que se pertenece.

De acuerdo a los testimonios y evidencias históricas, Miguel López sí permitió la entrada del Ejército Republicano por el Templo de La Cruz, donde se encontraba durmiendo Maximiliano pero no lo entregó a sus captores y al contrario, trató de aprovechar su pacto con Escobedo y tal vez con Rincón Gallardo, quien permitió paso libre a Maximiliano en los primeros momentos de la ocupación, buscando así convertirse en salvador de Maximiliano.

La evidencia histórica apunta a que Miguel López negoció, por orden de Maximiliano, la rendición de Querétaro a cambio de una vía de escape para el Emperador y sus seguidores más cercanos, pero al serle negada la petición de escape para el emperador, López planeó de manera unilateral un escape junto con él, que también beneficiaría a los soldados imperialistas y republicanos, aunque el salvamento del austriaco resultó fallido.

Sin duda, López buscó sacar ventaja al actuar como lo hizo en la caída del Sitio de Querétaro, pero en los hechos su acción benefició a miles de soldados que de no ser por la entrega casi incruenta del punto fuerte de Querétaro, habrían teñido de sangre las calles queretanas y entonces, la represalia de los republicanos habría sido mucho más severa, cuando en la realidad la mayor parte de los militares conservadores salieron en libertad e incluso regresaron a la actividad política al poco tiempo de haber sido apresados.

Sin embargo, si López se extra limitó en las órdenes dadas por Maximiliano al conceder la entrega del punto de La Cruz, habría traicionado a Maximiliano, pero no a su grupo ya que bajo el razonamiento de que para los republicanos no sería

viable ni conveniente el fusilamiento de los 8 mil soldados que estaban presentes en la plaza, así que era preferible la rendición forzada que la salida suicida que tenían planeada para el 15 de mayo, en la que los fusiles republicanos diezmarían a los ya de por sí fatigados soldados imperialistas, y el consecuente asalto a la ciudad devastaría aún más a la capital queretana y a su población civil.

Siguiendo este razonamiento, es posible afirmar que en todo caso Miguel López traicionó a Maximiliano de Habsburgo pero no a su grupo (conservadores) pues la consecuencia última de la entrega de la Cruz fue el fusilamiento de Maximiliano, Miramón, Mejía y Méndez (en la Alameda) pero la mayor parte de sus compañeros de armas conservaron la vida e incluso pudieron retomar la actividad política y periodística para atacar a quien acabó con 72 días de angustia, muerte, abusos, devastación, que sufrió Querétaro aquel mayo de 1867.

Por otra parte, las exageradas acusaciones de traidor se entienden por las rivalidades previas en el Estado Mayor del Ejército Imperial, y del hecho de que él no fue apresado como sus compañeros al término del Sitio de Querétaro gracias a la negociación que entabló con Escobedo.

Dado el resultado final de la guerra entre republicanos y monárquicos, López resultó ser un chivo expiatorio perfecto sobre el cual recayera toda la culpa de la élite conservadora, que tras el triunfo de los liberales se pasaron a este bando con el fin de retomar sus posiciones de antaño.

Ante estas evidencias, retomando el artículo periodístico de El Combate, cabría preguntarse en este punto, entonces ¿Quiénes son los traidores?

## 7.-Bibliografía General:

- ☞ Arias, Juan de Dios, *Reseña histórica sobre la formación y operaciones del cuerpo del Ejército del Norte durante la Intervención Francesa, Sitio de Querétaro y noticias sobre la captura de Maximiliano su proceso íntegro y su muerte, 1867*, Imprenta de Nabor Chávez.
- ☞ Cavazos Garza, Israel, *Mariano Escobedo*, Gobierno del Estado de Nuevo León, 1949.
- ☞ Curiel, Guadalupe (comp.), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1876*, UNAM, México, 2000, tomo I.
- ☞ Curiel, Guadalupe y Miguel Ángel Castro (coordinadores), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876* (tomos I y II), Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional de México, UNAM, México, 2003.
- ☞ Del Llano Ibáñez, Ramón (comp.), *Miradas sobre los últimos días de Maximiliano de Habsburgo en la afamada y levítica ciudad de Querétaro durante el sitio a las fuerzas del Imperio en el año de 1867*, UAQ, México, 2009.
- ☞ Del Palacio, Celia (coord.) *La prensa como fuente para la historia*, CONACYT, México, 2003.
- ☞ Díaz Ramírez, Fernando, *La verdadera intervención del Coronel Miguel López en el Sitio de Querétaro*, Ediciones Culturales del Estado de Querétaro, Qro., México, 1967.
- ☞ Gutiérrez Grageda, Blanca Estela, *Vida política en Querétaro durante el porfiriato*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Querétaro, México, 2004.
- ☞ Gutiérrez Grageda, Blanca Estela, *Querétaro Devastado*, coeditado por el Instituto Electoral de Querétaro y la Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2007.

- ☞ Hernández Silva, Héctor Cuauhtémoc (coord.), *Benito Juárez. Documentos, Discursos y Correspondencia. Selección y notas de Jorge L. Tamayo*, [Primera versión electrónica: disco compacto editado por la Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco], México, 2006.
  
- ☞ Moreno, Daniel (comp.), *El sitio de Querétaro según protagonistas y testigos (Sóstenes Rocha, Alberto Hans, Samuel Basch, Princesa Salm-Salm y Mariano Escobedo) seguido del memorando sobre el proceso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria*, Porrúa (col. Sepan cuantos, 81), México, 1967.
  
- ☞ Pani Bano, Erika Gabriela. *Para mexicanizar el segundo imperio: el imaginario político de los imperialistas*, El Colegio de México - Centro de Estudios Históricos, México, 1998.
  
- ☞ Pani Bano, Erika Gabriela. *El segundo imperio: pasados de usos múltiples*, Centro de Investigación y Docencia Económicas - Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
  
- ☞ Ratz, Konrad, *Querétaro: fin del Segundo Imperio Mexicano*, CONACULTA-Gobierno del Estado de Querétaro (Col. Cien de México), México, 2005.
  
- ☞ Rivera, Agustín, *Anales Mexicanos. La reforma y el segundo imperio*, UNAM, México, 1994.
  
- ☞ Riva Palacio, Vicente (dir.), *México a través de los siglos*, (Versión digital de la Universidad Autónoma Metropolitana), México, 2006, Tomo V.

### **Fuentes Hemerográficas:**

- ❖ *El Monitor Republicano, Diario de política, artes, industria, comercio, moda, literatura, teatro, variedades y anuncios*, México D. F.
- ❖ *El Siglo Diez y nueve*, México D. F.
- ❖ *El Diario de Hogar, Periódico de las Familias*, México D. F.
- ❖ *El Tiempo, Diario Católico*, México D. F.
- ❖ *El Nacional*, México D. F.
- ❖ *La Voz de México, Diario político, religioso, científico y literario*, México D. F.
- ❖ *El Combate*, México D. F.
- ❖ *La Sombra de Arteaga, Periódico oficial del gobierno del estado*, Querétaro. Querétaro, México D. F.
- ❖ *El Heraldo de México*, México D. F.

### **Fuentes de internet:**

 [www.paperofrecord.com](http://www.paperofrecord.com) Toronto, Canadá.

 [http://sepiensa.org.mx/contenidos/1\\_novo/home/liberal1.html](http://sepiensa.org.mx/contenidos/1_novo/home/liberal1.html) Esther López-Portillo /Ediciones Cal y Arena, México, 1999.